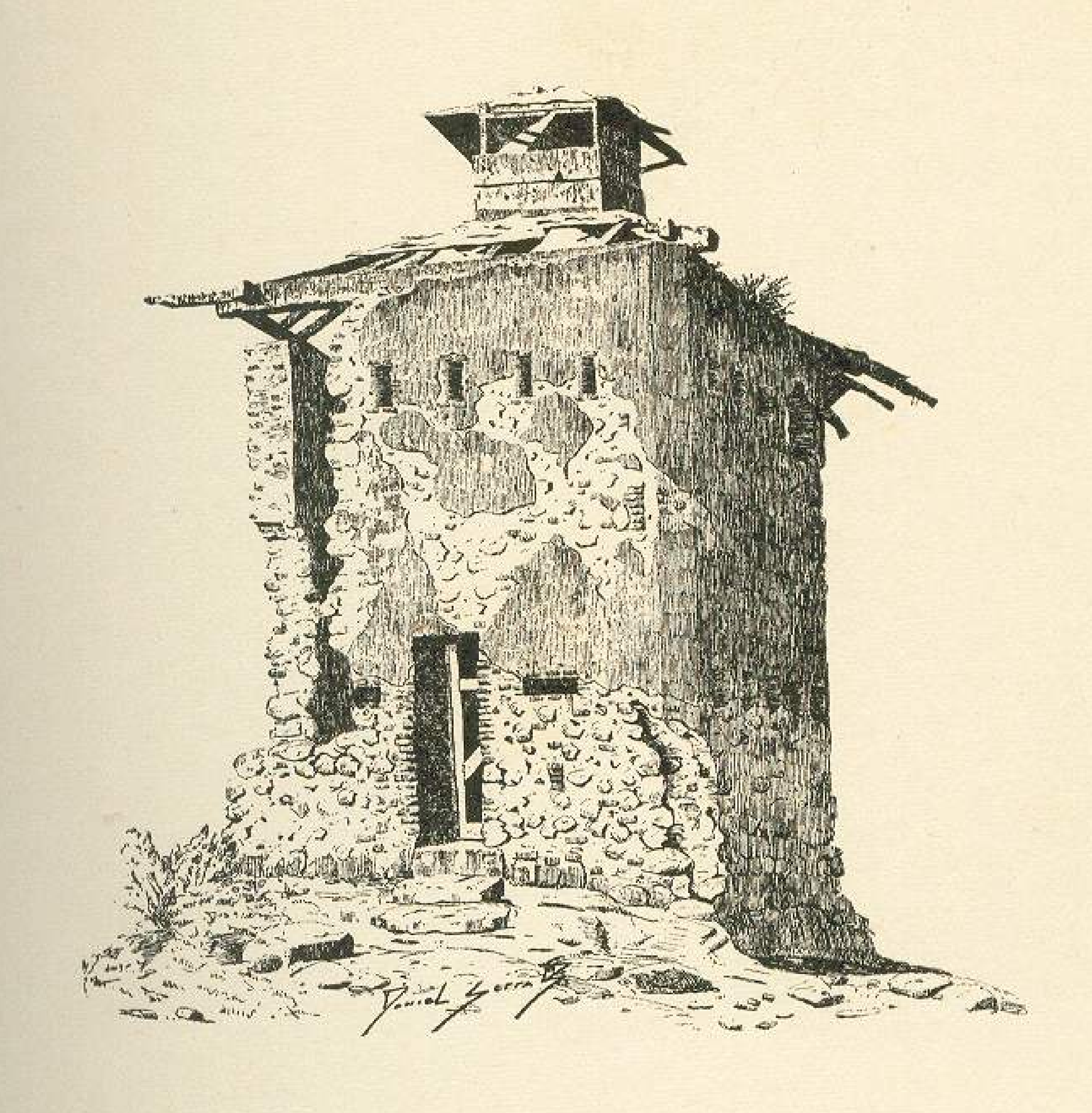
ARQVITECTVRA

COLEGIO PROVINCIAL
DE
ARQUITECTOS
BIBLIOTECA

REVISTA MENSUAL. ORGANO OFICIAL
DEL COLEGIO NACIONAL DE ARQUITECTOS



FEBRERO
1945

AÑO XIII   LA HABANA - CUBA   NUM. 139

MARMOL BLANCO

ES ASEO, DURABILIDAD, BELLEZA Y HOMOGENEIDAD

EXIJALO A SU MARMOLISTA

♦

CIA. DE MARMOLES PENNINO, S. A.
AVE. MENOCAL No. 1056, ESQ. A DESAGÜE
TELEFONO U-2242 ● LA HABANA

EL MARMOL NO TIENE SUSTITUTO

LA CUBANA

FABRICA DE MOSAICOS

Mosaicos lisos e irresbalables para escaleras. Mosaicos biselados de 6" x 6" en colores enteros, para revestir paredes.

SAN FELIPE Y ENSENADA
TELEFONO X-1633 LA HABANA

Edificio de Apartamentos recientemente construído en la calle Basarrate Núm. 67, entre Neptuno y San Miguel, Habana.

Propietario: SR. MIGUEL ROYO
Arquitecto: SR. GUSTAVO MORENO
Contratista: SR. FERNANDO ROBERT

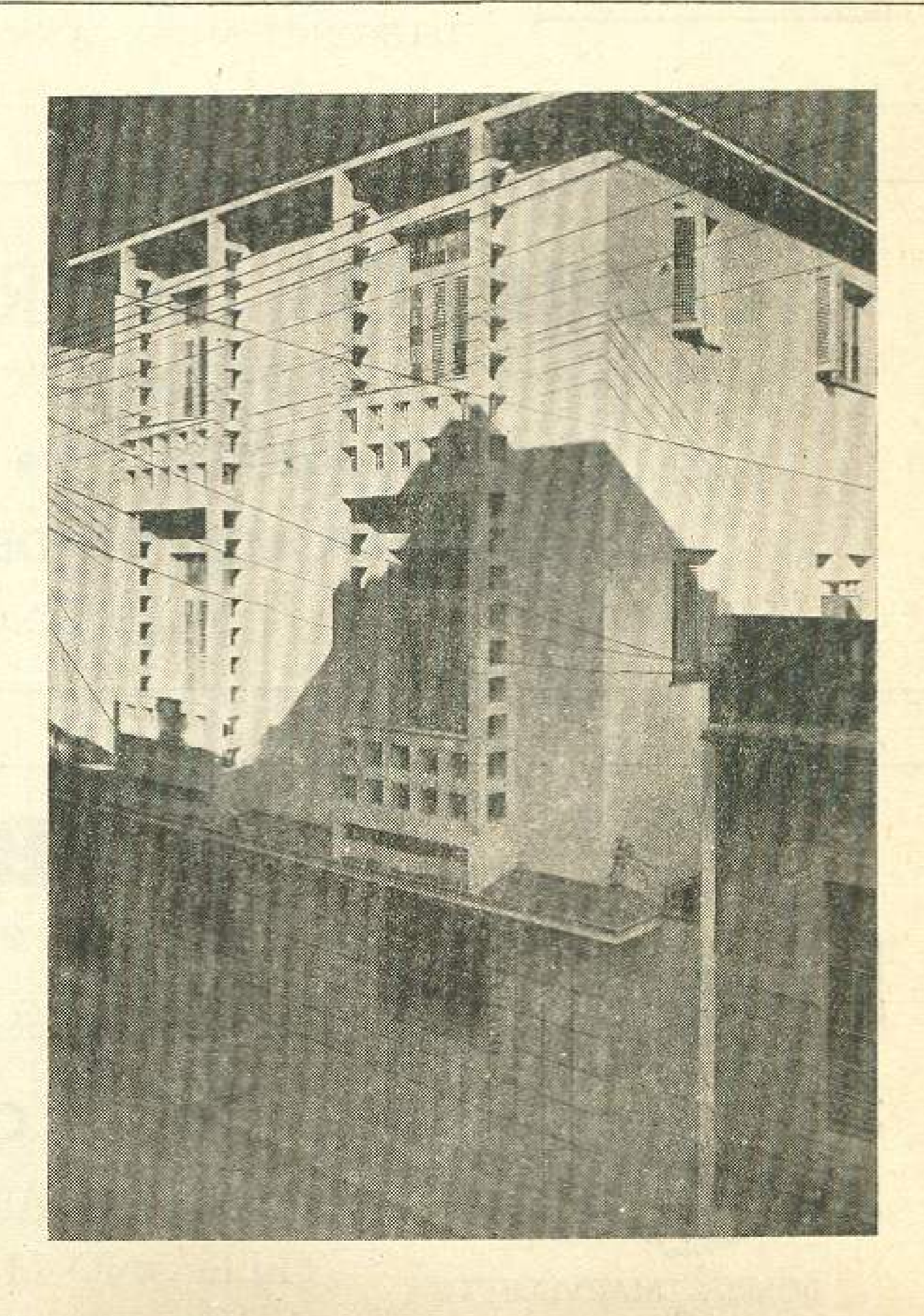
Equipado con aparatos sanitarios de la marca

CRANE

Agentes Exclusivos:

JOSE ALIO & Co., S. en C.

ZANJA 764 HABANA



CABILLAS CORRUGADAS
ESTRUCTURAS DE ACERO, VIGAS
Y SECCIONES ESTRUCTURALES

AMERICAN STEEL CORPORATION OF CUBA

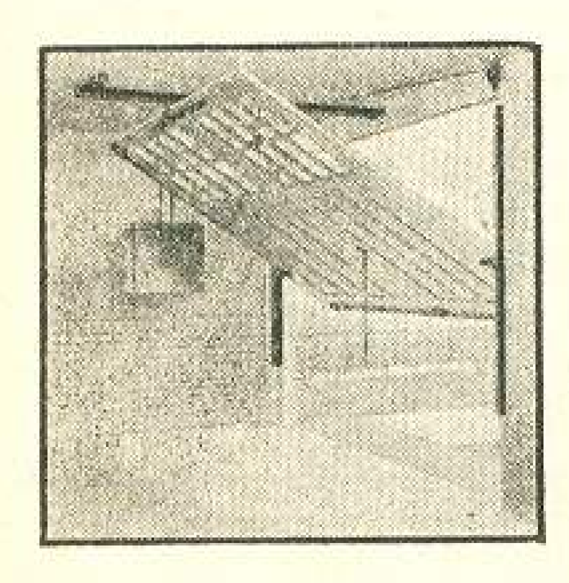
INDUSTRIA NACIONAL

INGENIEROS - DISTRIBUIDORES Y FABRICANTES

OFICINAS DE VENTAS: HABANA No. 304. CUARTO PISO — TELEFONOS M-3624 - M-3646

TALLERES Y ALMACENES:

CALZADA DE VENTO - PALATINO



CARRETILLAS PARA CONCRETO, DE HIERRO REFORZADAS
ALAMBRE LISO GALVANIZADO
HERRAJES SARGENT

FERRETERIA "LA CASTELLANA"

COMPOSTELA NUM. 663 ♦ CORREOS: APARTADO NUM. 1243
TELEFONOS: M-2097 - A 6747 - A-9241 — LA HABANA (CUBA)

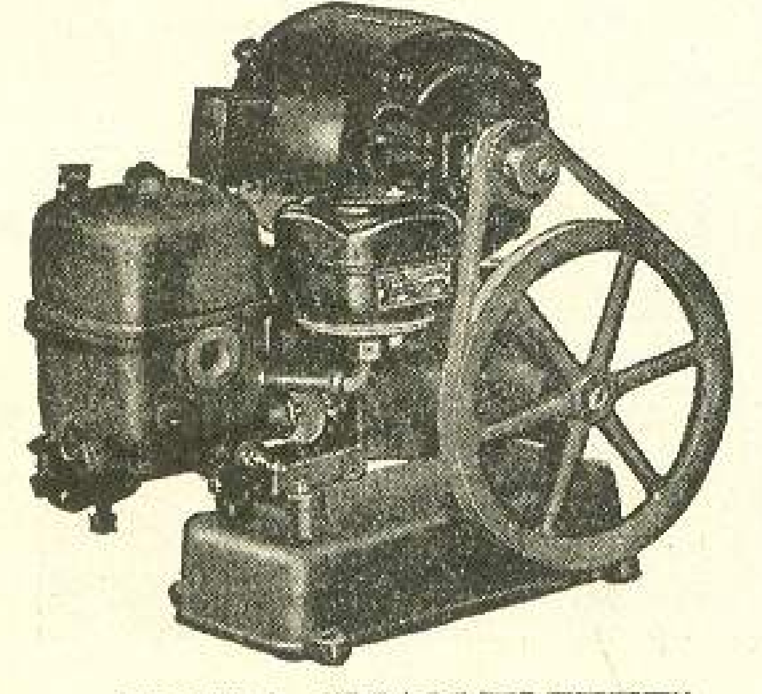
LADRILLOS DE CRISTAL "INSULUX"

PIDALOS A "CUBASANITA"

MEJOR SURTIDO • MEJORES PRECIOS!

COMPAÑIA CUBANA DE EFECTOS SANITARIOS

O'REILLY 454 — TELEFONO A-8914 — LA HABANA


BOMBA "MARVELETTE"

BOMBAS "DEMING"

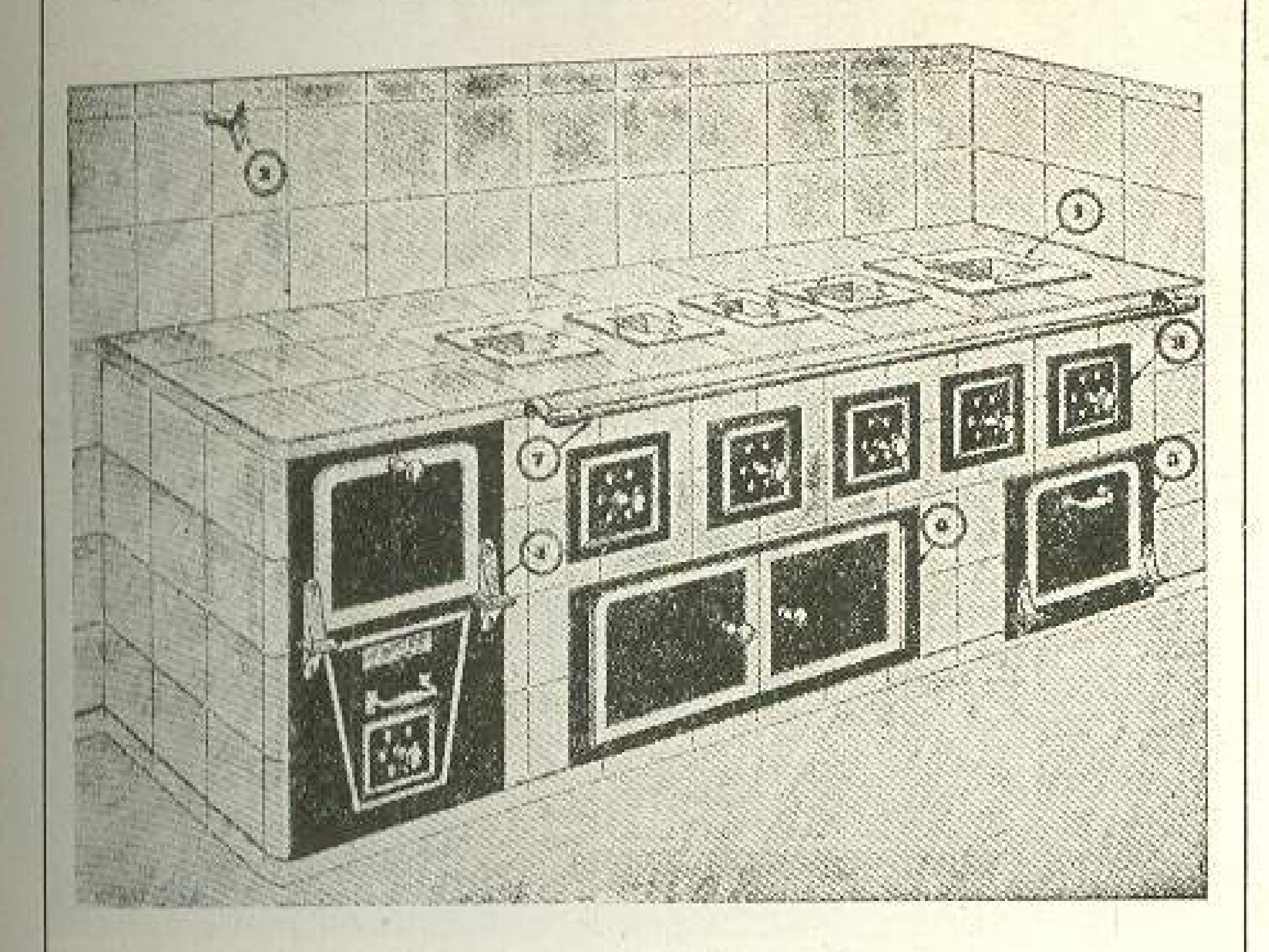
DE PISTON • CENTRIFUGAS • TURBINAS

Más de 300 bombas DEMING en constante servicio en la Habana.

MORA-OÑA COMPANY, S. A.

SAN NICOLAS No. 105, entre LAGUNAS Y ANIMAS
TELEFONO M-1459 — LA HABANA

AMARO BLANCO



COCINAS JUPITER

(Marca Registrada)

COCINAS de todos tamaños para uso de carbón mineral, para Fondas, Hoteles, Clínicas, Colegios, Casas de Salud. COCINAS para uso de carbón vegetal de dos a seis hornillas, equipadas con horno de asar, carbonera, armario y calentador de gua para baños.

ACCESORIOS "JUPITER"

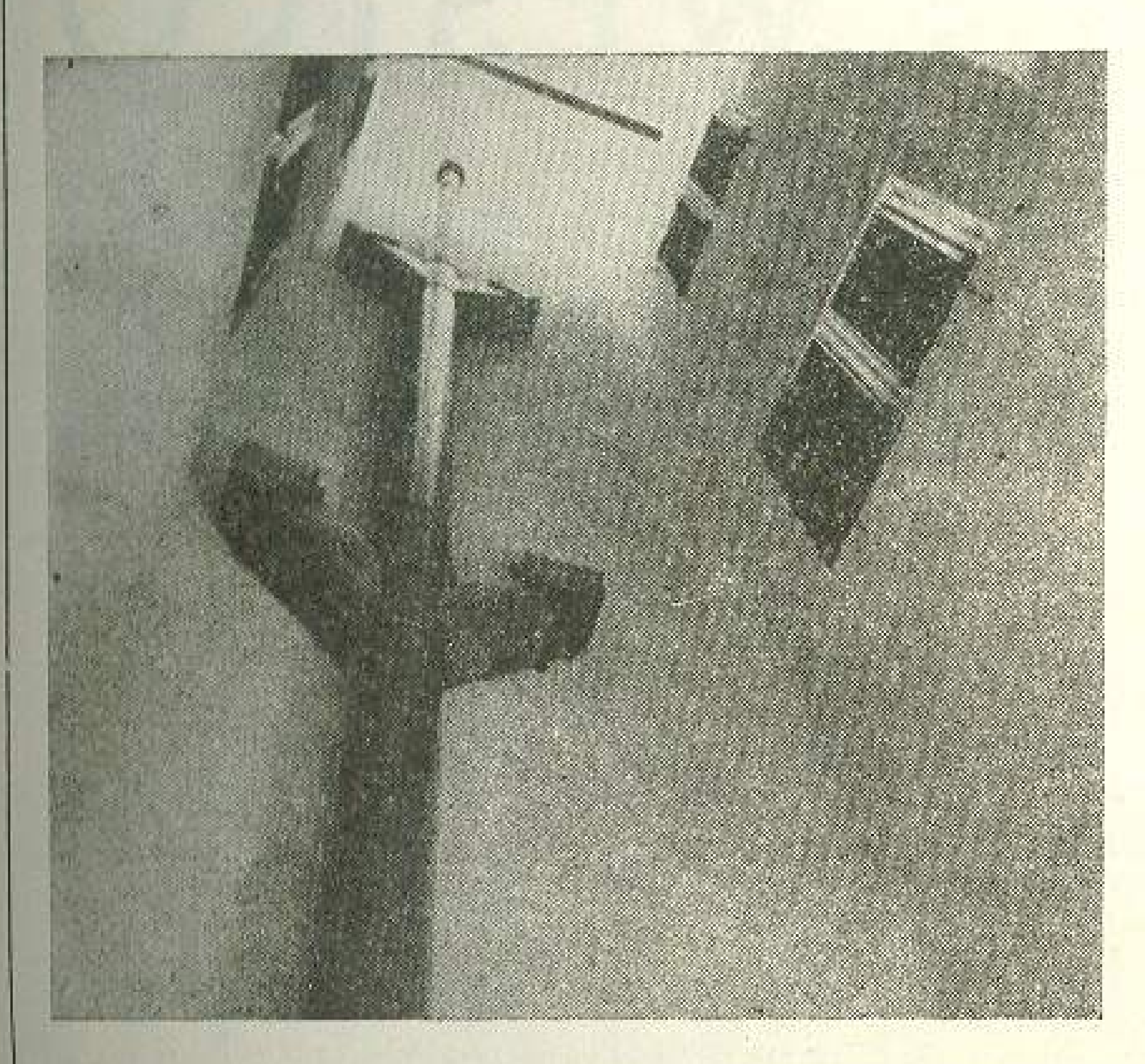
HORNOS, CENICEROS con control especial de aire. CARBONERAS y CALENTADORES DE AGUA preparados para empotrar en COCINAS DE MAMPOSTERIA, especiales para residencias particulares.

CALENTADORES "JUPITER"

Aparatos fabricados para la calefacción de agua para baños y otros servicios.

♦

Taller y Exposición:
CALZADA DE LUYANO NUM. 561
TELEF. X-1779 HABANA



Detalle de los receptores para basura, automáticos, instalados por la importante firma industrial Amaro Blanco.

Maderera Antonio Pérez, S. A.

Maderas Importadas y del País

Fábrica No. 10
Habana

Telfs. X-3241 X-4061

CARLOS M. MARQUETTI

CONTRATISTA DE MANO DE OBRA

HABANA 254
TELEF. M-8835

EL ARTE INDUSTRIAL

TALLERES DE ORNAMENTACION
de MANUEL PASCUAL
LUYANO NUM 557 TELEFONO X-2038
HABANA

TALLER DE CARPINTERIA
—DE—

PALMIRO BELENGUER

(FUNDADO EN 1914)

CARPINTERIA EN GENERAL CON MAQUINARIA PROPIA PARA LA INDUSTRIA.

RODRIGUEZ No. 25, Oeste - (Santos Suárez)
TELEFONO I-4211

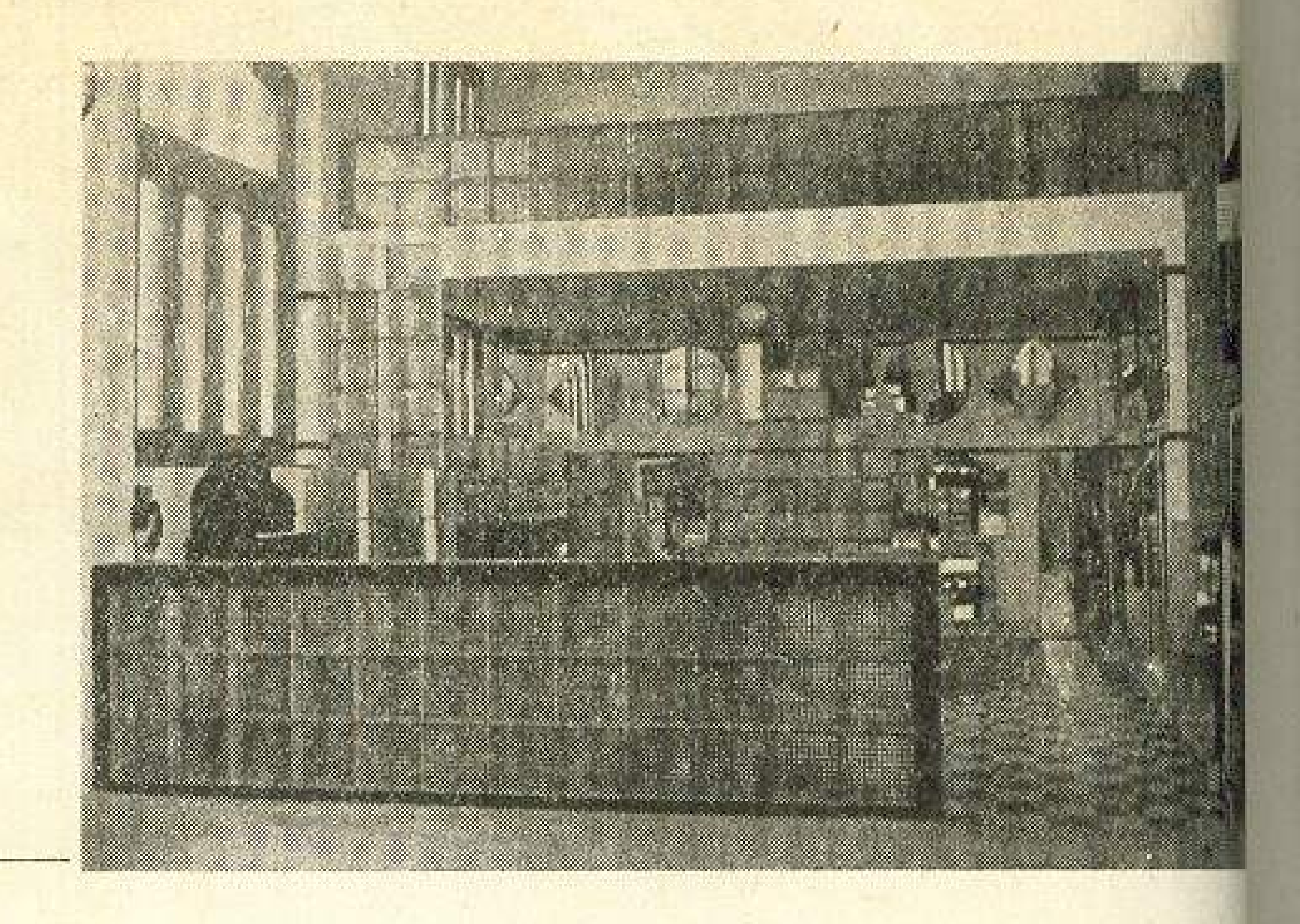
COMPAÑIA NACIONAL DE ESPEJOS

FABRICA DE ESPEJOS Y VIDRIOS
EN GENERAL

LADRILLOS DE CRISTAL

ESPADA 515

TELFS. U-5864 - U-1913. HABANA



CABLE Y TELEGRAFO: "CEDOGAN"
TELEFONOS M-9010 - A-8791

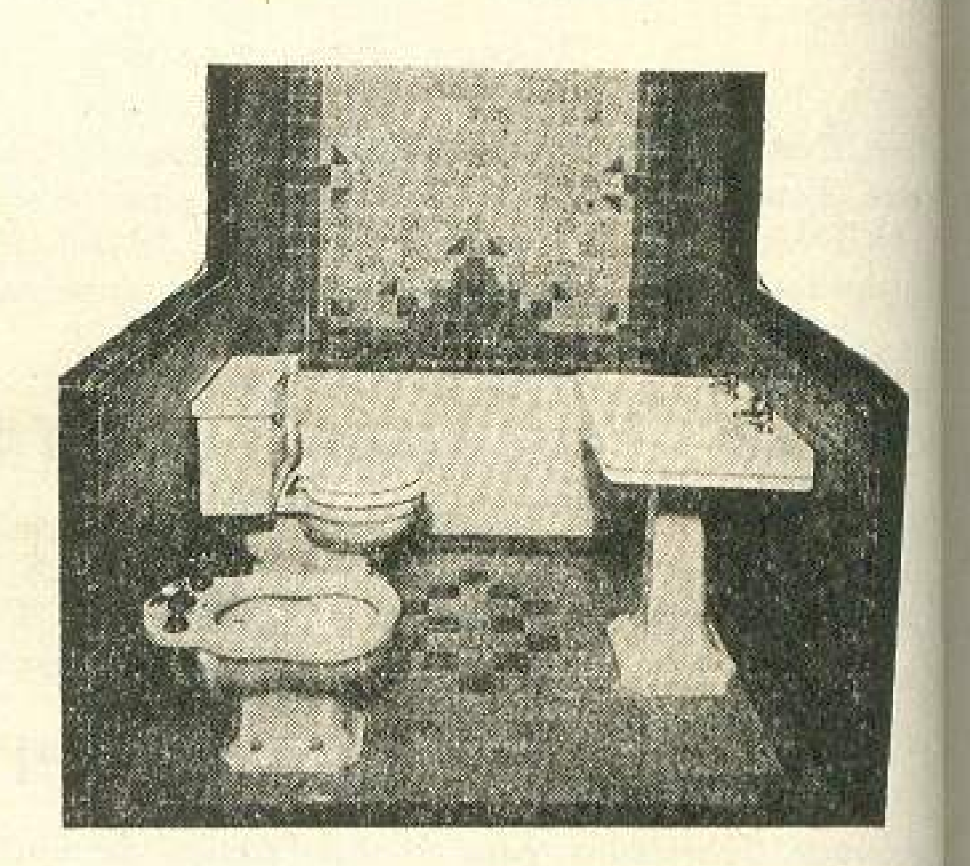
Cía. COMERCIAL GANCEDO

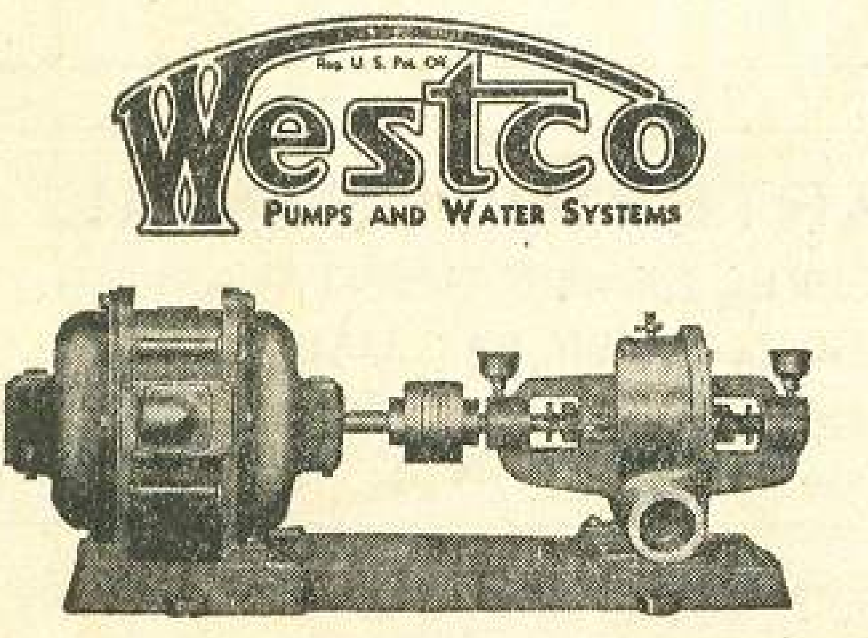
(Casa Gancedo)

EFECTOS SANITARIOS Y FERRETERIA
ESPECIALIDAD EN BAÑOS DE COLORES



AZULEJOS DE TODAS CLASES
AVENIDA 10 DE OCTUBRE 120 y 122 (moderno) — LA HABANA





Bombas WESTCO

Las más sencillas duraderas y eficientes.
De funcionamiento completamente silencioso.

VICTOR G. MENDOZA, Co.

A-9643 CUBA, 105, HABANA A-6460

Francisco Fernández Barquín

MOSAICOS

HABANA, 611, 2º piso
TELEFONO A-3953

COTORRO
TELEFONO: 41-7

Yeso

PEREZ GALAN

Un producto de alta calidad y máxima economía que prestigia la Industria del País

...logrado por la aplicación de la más moderna Técnica Industrial

El yeso Pérez Galán es el producto perfeccionado de una industria que surge con el conocimiento pleno de las responsabilidades industriales y comerciales que exigen los tiempos actuales. Todo se ha organizado para brindar alta calidad en favor del obrero y del artesano... máxima economía para el propietario y el contratista... servicio eficiente al arquitecto y al detallista...

El sulfato de calcio empleado en su elaboración procede de riquísimos yacimientos de las minas de la compañía, en la finca San José, de Matanzas.

Acarreo, pulverización, calcinación y envasado, se realizan con procedimientos de la más moderna técnica industrial, en la fábrica ubicada en San Francisco y Monserrate, Matanzas.

Se mantiene un servicio organizado en toda la Isla y un depósito amplio para la atención de Regla, Guanabacoa, Marianao y Habana, en Desagüe 312, a una cuadra de Infanta.

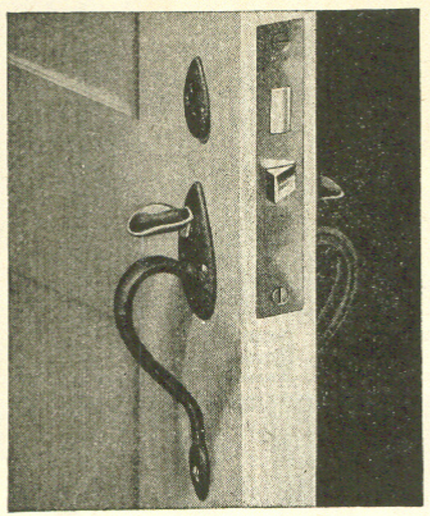


PEREZ GALAN, TORRES Y CIA.

• CALIDAD • ECONOMIA • SERVICIO

SORIA & RUIZ

HERRAJES LOCKWOOD



Los herrajes Lockwood para edificios son de la más alta calidad que se pueden obtener en el mercado. Alta calidad y funcionamiento perfecto de las cerraduras, unido a modernos y exclusivos diseños en todos los modelos, hacen que los herrajes Lockwood faciliten a los señores arquitectos su aplicación, tanto en obras grandes como pequeñas ● Someta sus planos a nuestro Departamento de Herrajes, que gustosamente le cotizará y especificará los herrajes para cada obra.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA CUBA

CASA
REX-TONE
PRODUCTOS DE CALIDAD
HABANA

NEPTUNO 1066
(Esquina a San Francisco)

TELFS.: U-2525 U-5111
Habana - Cuba.

DISPONIBLE

AÑO XIII

ARQVITECTVRA

NÚM. 139

REVISTA MENSUAL. ORGANO OFICIAL
DEL COLEGIO NACIONAL DE ARQUITECTOS

REDACCIÓN: INFANTA Y 25. — TELÉFONO: U-6206

DIRECTOR:
ARQ. LUIS BAY Y SEVILLA

LA HABANA, FEBRERO DE 1945

ADMINISTRADOR:
ARQ. ROLANDO CASTAÑEDA

Acogida a la Franquicia Postal como Correspondencia de Segunda Clase en las Oficinas de Correos de la Habana.

SUMARIO

NUESTRA PORTADA: Daniel Serra Badué, el admirable artista del pincel, nos favorece este mes con una bella plumilla que reproduce una vista del fortín "El Angelito", que existe en la ciudad de Santiago de Cuba.

NOTA DE LA DIRECCION: Los trabajos que aparecen en nuestra publicación calzados con la firma del autor, expresan exclusivamente la opinión personal de cada uno, y ni la Comisión de Publicidad, ni la Dirección de esta Revista, y mucho menos el "Colegio Nacional de Arquitectos", se solidarizan con lo que en el orden artístico, literario o científico exprese cada trabajo.

SAGUA LA GRANDE

Por el Arq. ROLANDO CASTAÑEDA

Comienza casi conjuntamente con el siglo XIX, al igual que otras poblaciones de la provincia de Santa Clara. Su historia es sencilla, modesta, sin grandes hechos ni acontecimientos. Hay cierto estatismo en los primeros años; Sagua tuvo que vencer grandes obstáculos para asomarse, en la segunda mitad del citado siglo, con ligeros rasgos aldeanos. Es hoy ciudad alegre, simpática, en extremo acogedora. Carece de calidades bayamesas o trinitarias en lo artístico, pero esta desvinculación con lo histórico, la hace lucir más apta y confiada para un futuro magnífico, esplendoroso, insospechable. Ha sido—será—en todos los aspectos, aun en los más difíciles, un aporte decidido y trascendente a los mejores propósitos de cubanidad. Nunca se ha expresado remisa a las pronunciaciaciones rebeldes, heroicas, y es justo reconocer nombres sagüeros en nuestros empeños intelectuales.

El Undoso—eje de su trazado urbanístico—la divide en partes desiguales y marca, en sus albores, la composición de sus calles más antiguas y pintorescas. El resto ofrece rigidez de ingeniero por la uniformidad de sus elementos vitales. La ribera ofrece paisajes gratos, exhuberantes, una naturaleza rica en luz y en verde. Su puerto, La Isabela, ha mantenido hasta hoy un tráfico si no intenso, de importancia en la costa septentrional de nuestra geografía. La industria es pujante y diversa. Su futuro industrial es seguro y próximo. Ingenios, destilerías, fundiciones, canteras de mármol, industrias eléctricas, químicas, constituyen una base económica de amplia firmeza para esta municipalidad.

Sagua se ha preocupado siempre por su afán de risueña hospitalidad. Sus hoteles ofrecen alojamiento cómodo y sus clubs un ambiente acogedor, casi familiar. Sus calles anchas y claras, los parques espaciosos, los edificios de significación arquitectónica (colegios, apartamentales, sociedades), iglesias de bellas siluetas, etc., logran un conjunto interesante, pleno de promesas. La pesca y la natación son deportes en Sagua hartamente populares.

Entre sus mejores edificaciones debemos mencionar la Estación del Ferrocarril, el Liceo, discretamente bello en su neo-clasismo; la Parroquia, modalidad del Renacimiento inglés; el hotel "Sagua" y el Casino Español, de formalidades libremente renacientes; el colegio de los Padres de la Compañía de Jesús, de sabor goticista y otras construcciones que circundan los parques. Un rincón bello, apacible, junto al paisaje del río, es el Rincón Martiano, lugar donde se recuerda a nuestro insigne Apóstol José Martí. Sagua debe poco a la administración española, se desarrolla intensamente en los primeros años republicanos, deteniéndose su incremento urbanístico con perturbaciones políticas que dañaron hondamente nuestra nacionalidad.


COLEGIO PROVINCIAL
DE
ARQUITECTOS
BIBLIOTECA

LA XI ASAMBLEA NACIONAL DE ARQUITECTOS

Durante los días del 9 al 11 del pasado mes, tuvo lugar en Sagua la Grande, con gran brillantez, la XI Asamblea Nacional de Arquitectos, con asistencia de delegados de los Colegios Provinciales de Las Villas, La Habana, Matanzas y Camagüey, habiéndose lamentado la ausencia de los de Oriente y Pinar del Río.

La sesión inaugural se llevó a efecto en la antañona casa del Ayuntamiento de aquella ciudad, dando lectura en esa sesión el secretario de la Administración Municipal al acuerdo de la Cámara por el que se declaraban huéspedes de honor de la ciudad a los asambleístas y los familiares que les acompañaban.

El alcalde, doctor Enrique Canut Casal, nos dió la bienvenida con amables frases, pidiéndonos que intercediéramos cerca del Gobierno para que se terminen de una vez el dragado del puerto de la Isabela y la carretera que une a ambas poblaciones, cuya vida económica se resiente por la falta de ambos elementos de progreso, debiéndose tener en cuenta que sus industrias se perjudican, recordando que por la Isabela eran embarcados más de un millón de sacos de azúcar anualmente.

El presidente del Colegio Nacional, arquitecto Agustín Sorhegui, contestó con sinceras frases de gratitud a la bienvenida del alcalde, y procedió a declarar inaugurados los trabajos.

Celebrado el escrutinio para la designación de los miembros que integrarían la Directiva del Colegio Nacional para el año 1945, fueron designados los arquitectos Armando Gil, para presidente; Luis Hernández Savio, primer vice; José M. Lacorte, segundo vice; Jorge A. Villar, secretario; Luis Bay Sevilla, vice; Francisco Gonz;lez Rodríguez, tesorero; René R. Campi, vice; Víctor M. Morales, contador y Raúl Hermida, vice.

Con un lucido baile en el Casino Español en honor de los asambleístas, terminó la jornada de ese día. El presidente, señor Artime, y la Directiva, nos prodigaron atenciones y cortesías.

Al siguiente día, la mañana, fué invertida en visitas a las principales industrias locales. Canteras de mármol, Fundición Mac Farlan—una de las más importantes del área del Caribe—, destilerías, la electroquímica que abastecen el mercado nacional y también el extranjero, cuyo respectivo proceso técnico interesó grandemente a los arquitectos.

Por la tarde, en sesión de la asamblea, fueron estudiados diversos problemas relativos a las confirmación de anteriores acuerdos y se comenzaron a presentar mociones, suscitándose animados debates entre las delegaciones de Camagüey y La Habana, de alto valor profesional cuyo alcance hizo necesario someterlas a estudio de todos los colegios provinciales para volverlas a discutir en la XII Asamblea.

El Colegio de La Habana, propuso suprimir la intervención de la O. R. P. A., en el proceso de las construcciones por los grandes daños que causan sus demoras, aprobándose la moción por unanimidad en medio de grandes aplausos.

También se acordó pedir al Gobierno la prohibición definitiva de anular los parques con la erección de estaciones de Policía en los mismos, comenzando por eliminar la que está siendo construída en el de Santos Suárez de la barriada de Jesús del Monte.

Fué aprobada, asimismo, la moción de solicitar del Gobierno que sean designados técnicos sanitarios—arquitectos—en las capitales de provincia para evitar las demoras y perjuicios que causa el enviar los proyectos a la capital, pues muchas veces cuando llega la licencia o se rechaza el plano, ya está construída la obra.

El Colegio de Matanzas presentó una notable moción tendiente a llevar los beneficios de la Caja de Pensiones y Jubilaciones establecidas por el Colegio de La Habana a todos los demás Colegios de la República, la que fué enviada a estudio de la comisión correspondiente. Y otra para lograr una Ley nacional para el retiro de los arquitectos.

Otras mociones de interés profesional y defensa de la clase, fueron aprobadas.

El domingo por la mañana tuvo lugar un almuerzo ofrecido por los industriales de Sagua, en el cual hicieron uso de la palabra el señor Henry Puyol, contestándole el arquitecto Silvio Payrol, presidente de la Asamblea. También hablaron el alcalde, doctor Canut y varios arquitectos.

Por la noche se ofreció el banquete ofrecido por los miembros de la Asamblea Nacional a las autoridades e instituciones de Sagua la Grande, pronunciando un discurso el arquitecto Emilio Enseñat.

El lunes, día 11, partieron los asambleístas para la Isabela, trasladándose después al Cayo Esqui-

XI ASAMBLEA NACIONAL DE ARQUITECTOS



El Alcalde de Sagua, Dr. Enrique Canut, declarando a los arquitectos y sus familiares huéspedes de honor de aquella ciudad.



Sesión de Clausura de la XI Asamblea celebrada en el Liceo de Sagua.



Una de las sesiones de trabajo de la Asamblea

HONRANDO LA MEMORIA DE NUESTROS LIBERTADORES



COLEGIO PROVINCIAL DE ARQUITECTOS BIBLIOTECA

El Arq. Silvio Payrot, Presidente de la Asamblea, colocando una ofrenda floral junto al busto del Apóstol Martí.



El Arq. José María Bens, dirigiendo la palabra a sus compañeros en el Rincón Martiano, después de colocada la ofrenda floral.



Ofrenda floral depositada en el Mausoleo de los Mártires de la Independencia.

VISITANDO LAS INDUSTRIAS DE SAGUA



Llegada de los excursionistas a la gran industria Electroquímica.



Buffet ofrecido en honor de los asambleístas por la destilería "El Infierno".



Asambleistas en los jardines de la industria electroquímica.

COLEGIO PROVINCIAL
DE
ARQUITECTOS
BIBLIOTECA



Un grupo de damas familiares de los asambleistas, goza de las delicias de la bella playa en Cayo Esquivel.



Llegada de los asambleistas y sus familiares a la Playa Esquivel.

vel, donde se encuentra la playa del Sagua Yatch Club, y allí tuvo efecto otra sesión de la Asamblea y un magnífico almuerzo servido "a la marinera" en los pabellones rústicos del club, con discursos humorísticos.

A las 9 de la noche de ese mismo día, se celebró la sesión de calusura en el salón de actos del Liceo, instalado en hermosísima mansión colonial cedida por una altruísta dama. Integraban la mesa presidencial los titulares del Liceo, señor Eduardo Radelat, del Colegio Nacional, arquitecto Agustín Sorhegui y de la Asamblea, arquitecto Silvio Payrol; el alcalde, Dr. Canut; el delegado del ministro de O. P., arquitecto Francisco Gutiérrez Prada; el secretario de la Asamblea, arquitecto René Campi y otras personalidades.

La sesión fué dedicada a los problemas de Sagua la Grande, desarrollándose los siguientes temas: uno por el arquitecto Miguel A. Hernández Roger, sobre la intervención de los arquitectos en los problemas de los Municipios, tanto en lo relativo a la construcción de edificios y de la planificación de las ciudades, como en la parte de recaudaciones, pues por simples procedimientos catastrales se logra el aumento de aquellas, comúnmente condonadas por los alcaldes u olvidadas por falta de técnicos que las encaucen y dirijan; otra por el arquitecto Agustín Sorhegui, sobre la importancia de la iniciativa privada por medio de comités y patronatos locales, en el progreso y saneamiento de las poblaciones, en lo cual Sagua ofrece magníficos ejemplos, extendiéndose en la necesidad de dotar de una planta depuradora al alcantarillado de Sagua, pues las aguas albañales infectan el río, y también de filtros y aparatos de clorinización de la taza del acueducto, para terminar con los brotes epidémicos de fiebre tifoidea, pues la linfa inmunda que circula por las tuberías es permanente atentado a la salud pública. (Moción aprobada al comienzo de la Asamblea.) El tercer tema, "La Ciudad Industrial", estuvo a cargo del arquitecto José María Bens Arrarte, presidente de la Comisión de Urbanismo del Colegio de Arquitectos de La Habana, quien estudió el futuro de Sagua la Grande, que está garantizado por el incesante auge de sus industrias, crecimiento éste que es necesario encauzar bajo normas técnicas, a fin de que las propias industrias no resulten perjudiciales a la salud de los vecinos. Habló de la zonificación de las áreas insalubres y de las de verdor, purificadoras del aire, y del gran parque, de no menos de diez hectáreas, que es necesario intercalar entre la Electroquímica y la ciudad. Se refirió al mejoramiento de la vivienda de las clases trabajadoras que propulsa el Gobierno del doctor Grau San Martín, ya que las condiciones actuales en que se desenvuelven los obreros actualmente no son recomendables.

Los tres conferencistas pidieron el aeropuerto para Sagua, de que está urgentemente necesitada.

Las damas del *Ladies Tennis Club*, de Sagua, ofrecieron un agasajo a los arquitectos y sus familiares. La presidenta de la elegante asociación, señora Luz Pesquera de Torres Uhrbach, cumplimentó con exquisita gentileza a las señoras e hijas de los asambleístas.

Fueron depositadas ofrendas florales en el Rincón Martiano, donde hizo uso de la palabra el arquitecto Bens Arrarte, y en el Monumento a los mártires de la Patria—Parque Robau—, donde hizo uso de la palabra el arquitecto Joaquín Jiménez Lanier, quienes más tarde se trasladaron a Remedios para estudiar las obras de restauración de la hermosa iglesia, que tan acertadamente dirige el arquitecto Aquiles Maza, y que se ejecutan gracias a la generosidad del señor Emilio Falla Bonet.

La Comisión de Recibo de Sagua, formada por los señores Conrado Guardiola, Eduardo Radelat, Henry Puyol y Juan J. Artimes, cumplió su cometido excediéndose en amabilidades hacia los visitantes.

A las doce de la noche del lunes día 11 embarcamos en la estación de Sagua rumbo a esta Capital, donde llegamos en la mañana del siguiente día, alegres y satisfechos del resultado de esta Asamblea y de las atenciones y halagos de que fuímos objeto durante nuestra permanencia en aquella encantadora Ciudad.

COLEGIO PROVINCIAL
DE
ARQUITECTOS
BIBLIOTECA



Estatua levantada al glorioso general Antonio Maceo en el parque de su nombre. Esta bella obra se debe al malogrado artista italiano Domenico Boni, quien triunfó ampliamente en un concurso de carácter internacional, al que concurrieron renombrados artistas europeos y americanos.

PANORAMAS DE AYER

EL SOLAR DE LOS CEPERO
Y EL
PRIMER PALACIO EPISCOPAL
DE LA HABANA

POR EL
DR. FRANCISCO PEREZ DE LA RIVA

ORIUNDO de las montañas de Burgos, fué Don Francisco Cepero uno de los conquistadores y primeros pobladores de Cuba que formó parte de aquella legión de hidalgos aventureros que abandonaron las comodidades de su hogar castellano, para surcar las olas del *mar tenebroso*, en busca de las riquezas del Gran Kan, soñando con los tesoros, los príncipes y las embajadas que, con extraordinario poder de visionario, les prometía el Almirante Genovés y a los cuales esta Antilla se les debió antojar pobre y miserable viéndose obligados o colgar la reluciente armadura, para empuñar el timón del primitivo arado o el duro cabo de la azada, a fin de buscarse sustento diario, tan lejos de su patria donde nunca ejercieron esos duros menesteres como de las fantásticas riquezas del Gran Kan. Establecido en La Habana, al fundarse la Villa, ya aparece Cepero con casa propia en 1543, según se desprende en la escritura de la venta de los bienes del Adelantado Hernando de Soto, por su viuda Isabel de Bobadilla y en la que declara que su casa *lin con la casa de dicho francicso cepero alcalde. . .*

Para formarnos una idea de cómo eran las casas de nuestros primeros pobladores, debemos recurrir a los pocos documentos que a ellas se refieren y a los medios con que, para construirlas, contaban sus propietarios. Edificadas en su mayor parte con paredes de rafia o mezcla de piedras, tierra y mortero, estaban techadas con guano, al igual que las de los aborígenes, y sus tabiques y puertas, formados por gruesos tablones de cedro y caoba rudamente labrados, formando su traspatio un huerto cercado de tunas bravas, para impedir el ataque de los perros jíbaros y en el



Edificio situado en la calle de los Oficios número 2, que fué el primer Palacio Episcopal que tuvo La Habana.

que, entre inmundicias y desperdicios, crecían con las semillas traídas de España, la yuca indígena que comenzaba a poner su toque criollo en la olla de Castilla. Constituían su único mobiliario, unas toscas mesas, varias banquetas cubiertas de cuero de res y algunas camas de las que se llamaban *imperiales* fabricadas en Cádiz, a donde se remitían, para que éstas se construyeran, el granadillo o el ébano real, formando, tanto por su material como por su trabajo, un duro contraste con el resto de los muebles. Los cacharros de barro primitivo, principales utensilios de la cocina, se codeaban con algunas piezas de plata o de oro, toscamente trabajadas y en cuya confección sus dueños empleaban la pequeña parte que de la producción de las minas les quedaban y cuyo rico material, unido a los más diversos artículos, que dejaban en el puerto los pocos barcos que nos visitaban, constituían los únicos signos exteriores de riqueza, con excepción de los trajes, de costosas telas, en los que gastaban cuanto capital podían ahorrar y que por no poder repararlos, se les iban destrozando en el cuerpo.

Muerto Cepero, luchando con los indios, su viuda Doña Isabel Nieto, castellana, como su marido y una de aquellas hembras valerosas que seguían a sus maridos a la conquista de tierras desconocidas, continuó dirigiendo su casa rodeada de sus hijos Bartolomé, Francisco, Diego y María,

COLEGIO PROV. DE ARQUITECTOS BIBLIOTECA

a los que educó a pesar de faltarles el principal sostén de la casa. Cuando Jack de Sores quemó La Habana, por no poder pagar ésta el rescate pedido, fué una de las casas destruídas la de los Cepero, reconstruyéndola la viuda en unión de sus hijos y siendo nuevamente derribada para dar mayor espacio a la construcción del Castillo de la Fuerza, pidiendo posteriormente el 4 de febrero de 1559, al Cabildo, se le hiciera *merced de un solar junto al que se dió a Antón Recio cerca de la estancia de Juan Sánchez,* aumentando el terreno de su casa, comprando posteriormente otro más, hasta llegar a la esquina de la calle Real, que fué después llamada de los Oficios. Su hijo Bartolomé, abandonada y perdida la esperanza de hallar las minas de oro que alentaron a su padre, se dedicó al negocio de la ganadería, apareciendo ya en el Cabildo de 4 de abril de 1559 pidiendo licencia para pesar y pasar a la carnicería 30 reses vacunas, cantidad bastante grande para aquella época, solicitando en 1569, merced de la sabana de Mayabeque, para criar vacas, dejando fortuna propia y casando con Catalina de la Rivera, hermana del Teniente Gobernador Don Diego, Regidor y Alcalde, únicos honores a los que podían aspirar los habaneros del siglo XVI. Su hermano D. Francisco Cepero, acompañó al Adelantado D. Pedro Menéndez de Avilés a la conquista de la Florida, y fué en la casa de los Cepero, en la que paró durante su estancia en La Habana el propio Adelantado. La única hija, María, casó con D. Juan de Inestrosa, hijo del Gobernador D. Manuel de Rojas y de una india, según reza la tradición. Dueño Inestrosa de cuantiosos bienes en Bayamo, heredados de su padre, al fijar su residencia en La Habana desempeñó los cargos de Teniente Gobernador y Regidor Perpetuo de su Ayuntamiento, desempeñando igualmente los cargos de Alcalde y de Tesorero, siendo encargado cuando la sublevación de las tropas de Redobran, de avisar al Adelantado para que regresara a La Habana a poner fin a los disturbios que tenían alarmada la población, muriendo posiblemente en ellos su mujer María, víctima de un tiro de arcabuz, e intrigando a las generaciones posteriores, el monumento que recuerda su fallecimiento, tallado en piedra en forma de pequeño altar, en cuya parte superior aparece, en alto relieve, una cabeza de ángel y en un nicho, una cruz entre pequeñas columnas, llevando en su base una leyenda en latín que traducida dice: *Aquí murió Doña María Cepero, herida casualmente por una máquina de guerra. Año de 1557. Pater Noster Anima Mea* y que al destruirse la casa de los Cepero, donde originalmente se colocó, pasó a la Parroquial Mayor y de ella, al ser derribada, fué recogida por uno de sus descendientes, Rafael Cepero, que la colocó nuevamente en la casa construída en el solar de sus antepasados y en la que se encontraba el Obispado, lápida ésta que pasó, en 1914 al Museo Nacional, para luego, por sugerencia del Arquitecto Luis Bay y Sevilla, ser colocada en el patio del Palacio Municipal donde hoy se encuentra.

Reconstruída y reedificada al paso de las generaciones en su lucha incesante con el tiempo y el clima en este trópico, implacable devorador de hombres, piedras y papeles, la casa de los Cepero pasó a ser residencia de los Obispos, por su proximidad a la Parroquial Mayor, desde que el Obispo D. Alfonso Henríquez Armendáriz, trató de trasladar a La Habana la Catedral y el asiento de su Mitra, invirtiendo todos sus ahorros en fabricar parte de la casa de los Cepero que daba por la calle de los Oficios y la que pese a su modestia, pomposamente bautizó con el nombre de "Palacio del Obispo". Armendáriz, descendiente de una de las principales casas de Navarra, era hombre soberbio y de carácter irascible y recio y aunque el Gobernador Gaspar Ruiz de Pereda trató de contener su bríos con deferencias y cortesanías, no pudo lograr que disminuyesen, a pesar de que en ningún momento trató de disminuirle las atribuciones propias de su cargo, creándose al fin una hostilidad entre Obispo y Gobernador, que aumentó al sospechar Armendáriz que el Gobernador tenía todo el interés posible en apuntar en la Capital una autoridad más caracterizada que la suya, llegando a punto su soberbia, cuando se presentó en La Habana un delegado eclesiástico del arzobispo de Santo Domingo a oponerse a que se convirtiese la Iglesia Mayor en Catedral. Haciendo responsable de esto a Pereda, el 2 de febrero de 1614, día de la fiesta de la Candelaria, mandó fijar en la puerta de todas las iglesias un decreto de excomunión, contra el Gobernador, apareciéndose frente a la casa de éste, para apedrearla, los clérigos con cruz cubierta. Ruiz de Pereda logró persuadir al Obispo de que levantara la excomunión durante la celebración de las fiestas, apoyando sus argumentos, según la leyenda, con el emplazamiento de un cañón frente a la puerta del edificio Episcopal. Logrado, finalmente, el traslado del obispado y Catedral para La Habana, vivieron en esta casa los prelados, siendo testigo de su lujo y de sus frecuentes querellas con los gobernadores. En 1686 compró el resto del solar de los Cepero el obispo Diego Evelino de Compostela, fabricándolo en forma parecida al que en la actualidad presenta y siendo a partir de esta fecha, sede oficial del Palacio Episcopal de La Habana. Aunque Compostela no siempre vivió la casa, pues poseía otras más en la ciudad, fundó en ella un colegio para doncellas huérfanas, bajo la advocación de San Francisco de Sales y en la parte de la casa, con entrada por la calle de los Oficios, un colegio de Humanidades, para que siguiesen en él la carrera de la Iglesia doce niños pagando de su peculio propio el Rector y a los Catedráticos. Construyó Compostela en el Palacio Episcopal, una capilla privada para los Obispos,

y en ella casó a D. Bernardo Antonio Gómez de Montiel y a Doña María Bullones y Mato, padres del célebre *Pepe* Antonio, que se inmortalizó en su lucha contra los ingleses en los cerros de Guanabacoa. Con posterioridad a Compostela, habitaron esta casa varios Obispos famosos por sus obras, entre los que se encontraron Fray Gerónimo Valdés, fundador de la Casa Cuna y Fray Juan Lazo de la Vega, que edificó gran parte de nuestras Iglesias, pero fué sin duda, quien mayor renombre dió a nuestro Palacio Episcopal en el siglo XVIII el Obispo Pedro Morell de Santa Cruz quien a fuer de pasear por la calle que hacía frente al Palacio y que comenzaba a conocerse como la del Obispado, hizo que se diese en llamarla "la calle del Obispo", nombre con el que aun se la conoce.

Fué Morell de Santa Cruz, homrbe enérgico, al par que caritativo y culto, siendo autor de una de nuestras primeras historias y dándose a querer por su caridad, que le llevaba a repartir mensualmente $800.00 en limosnas entre los pobres vergonzantes, contándose que, en su propio Palacio, tenía recogida en un cuarto interior, a una pobre negra enferma a la que mandaba de su mesa el plato mejor sazonado. Deseoso de conocer y llevar alivio a todas nuestras capas sociales, escriben sus biógrafos, solía introducirse en los cabildos de negros bozales, para rezar en coro con ellos las letanías, nombrando Capellanes para que los instruyeran en la Religión. A estas cualidades unía el Obispo un inquebrantable carácter que había de hacer de su casa centro de resistencia contra el invasor, cuando en 1762 capituló la Plaza de La Habana, rindiéndose a las tropas de Su Majestad Británica, emprendiendo con el Conde de Albermarle, según observa Pezuela, una de las polémicas más desiguales y curiosas que se conservan, frente a las exigencias naturales de todo conquistador, y a las que el Prelado resistió con más tozudez que razón, negándose a darle un templo para que celebrasen sus servicios, por considerlos herejes, resistiéndose, igualmente, a pagar contribución al vencedor e instigando a los habaneros a la resistencia, a tal extremo, que Albermarle, pretendió ahorcarlo, exasperado ante su intransigencia, disuadiéndolo de ello Sir George Pocock, quien logró que se le conmutase la pena por la de destierro, y al efecto, el día 13 de noviembre de 1763, a las seis de la mañana, un pelotón de soldados con su Capitán, acudió al Palacio Episcopal para obligar al Obispo a que abandonara la Isla. Y según la descripción de un testigo presencial, al enterarse el Obispo, decidió resistir, recibiendo al Oficial encargado de leerle el decreto de expulsión, vestido de Gran Pontifical y sentado en su trono episcopal, negándose a levantarse para acatar la disposición de un Gobernador en quien no reconocía autoridad, viéndose obligados los granaderos, para poder ejecutar la orden, a bajar al Obispo sentado en su silla, conduciéndole en esta forma, ante el escándalo y la pena de sus feligreses, a la fragata que debía llevarlo a la Florida, escena esta, que recogió en un cuadro el grabador Báez, pero que destruyó el Obispo Espada, en lo que llamó Francisco de Paula Coronado *su limpieza artística.*

Autorizado a regresar a La Habana, su vuelta fué acogida con júbilo por sus feligreses, falleciendo en su palacio a los 78 años de edad el 30 de diciembre de 1768. A la muerte de Morell de Santa Cruz, continuaron viviendo esta casa los Obispos, con excepción de Espada y algunos otros que prefirieron hacerlo en sus propias moradas, hasta el año de 1860, en que se trasladó el Palacio Epicopal a la casa que ocupa actualmente, en la calle de La Habana.

Perdida su antigua estructura, abiertos sus muros para dar espacio a distintos comercios que se agrupan en su planta baja, el viejo *Palacio Episcopal de La Habana,* ha perdido toda su antigua grandeza y sólo queda la puerta por la calle de los Oficios, a la que sirve de cimera, una cruz y un corazón y las obras pías que se realizan con sus rentas, sin que en la actualidad, su apariencia modesta en nada evoque el lujo con que vivieron aquellos prelados del siglo XVII, que se paseaban por nuesttras escasas y polvorientas calles, en sillas de manos cubiertas de plata o en lujosas calesas, pretendiendo imponer su criterio a los Gobernadores del Rey.

EL VERDADERO URBANISMO SE BASA EN ESTADISTICAS

MODO DE HACERLAS EN CUBA POR MEDIO DE LA FOTOGRAFIA AEREA

Por el Arquitecto EDUARDO MONTOULIEU Jr.

SOLO puede llamarse Urbanismo aquél que basa sus recomendaciones sobre datos concretos (Estadísticas) y que propone las rectificaciones pertinentes dentro del moderno espíritu de nuestra época.

Reconocido que ya existe en Cuba un indicio de conciencia pro-urbanismo, más o menos adulterada por los sueños de los que añoran ambientes y modos de vida de tiempos pasados o bien por la exagerada importancia que se le viene dando a lo que ha dado en llamarse la "viabilidad", la facilitación del tránsito, "per se", es preciso reconocer también que se ha venido olvidando el aspecto más importante del Urbanismo contemporáneo.

La compilación y estudio de los datos estadísticos debe preceder a todo plan de urbanismo—sin ello todo proyecto es ilusorio y, cuando no cae en el peligro de ser amañado para un fin preconcebido, resulta a menudo superficial o exagerado.

Se basa este trabajo nuestro en el práctico reconocimiento de la ausencia de datos estadísticos en Cuba que sirvan para estos fines y en la manera que consideramos más posible de solucionar esta deficiencia que se ha presentado también de manera similar en todos los tiempos con características comunes en los otros países de Europa y América.

Debemos dejar por sentado, que las gestiones que a continuación sugerimos no están en conflicto con todas las que tienden a lograr la promulgación de una Ley Nacional de Urbanismo (o Planificación). Antes por el contrario, aunque consideramos la compilación de las Estadísticas como esencial y previa, no estimamos se deben paralizar los esfuerzos por esa urgente medida legal continuando, por nuestra parte, una activa campaña en esa dirección como lo veníamos haciendo desde antes de la constitución del Patronato Pro-Urbanismo de Cuba que contribuímos a fundar con otros cuatro entusiastas de estas materias.

En nuestra opinión, la escasez de estadísticas es problema a vencer aún antes de que exista el organismo especialmente creado para y por la Ley Nacional de Urbanismo, y es particularmente difícil porque se manifiesta en forma dual. En un sentido es esencialmente problema de trabajo y de técnicas, de cómo hacerlas, y en el otro, tal vez aún más difícil es problema de cómo poner de acuerdo a los que deben, pueden o van a hacerlas. Es decir, consideramos que este segundo aspecto, que implica el factor personal, las atribuciones varias y a menudo superpuestas de los organismos oficiales existentes, es aún más delicado que el primero. De un modo más o menos directo tienden varios departamentos del Estado a hacer Urbanismo, y siempre hemos considerado provechoso el lograr ponerlos de acuerdo para que sus labores no se dupliquen, cuanto más para impedir que sus proyectos estén en conflicto.

Los mencionados constituyen obstáculos difíciles en el camino de toda propaganda educativa del público para que respalde las gestiones en pro de una Ley Nacional de Urbanismo. Es fácil comprender las dudas que asaltan al hombre medio, al ciudadano típico, quien no está generalmente familiarizado con las ventajas que le aportaría la implantación de la mencionada Ley. Al contemplar la creación de un nuevo organismo burocrático se dirá a si mismo sin respuesta lógica: ¿Y una vez constituída la tal Comisión Nacional de Urbanismo, *sobre qué datos concretos* va a basar sus estudios y futuras recomendaciones? Y no dejará tampoco de preguntarse por qué no se van aprovechando las gestiones coordinadas de los organismos oficiales existentes y, más aún, de cómo podría esto hacerse inteligentemente.

No ha sido sólo el autor el que a través de los años ha venido insistiendo en distintos trabajos sobre la necesidad de resolver éstas y otras dudas que ya trascienden de la esfera del hombre medio y han llegado a entibiar los buenos propósitos de las clases profesionales más afectadas por su conexión con los organismos oficiales aludidos.

En el orden nacional es de notar la labor de varios distinguidos arquitectos e ingenieros que han venido subrayando su convencimiento de esta necesidad a través de sus distintas recomendaciones. Descuella entre otras la tesonera labor del profesor Pedro Martínez Inclán en pos de los planos reguladores y la

no menos relacionada del ingeniero José Menéndez por una coordinación de las Ordenanzas de Construcción.

Recuérdese asimismo la exposición "Varadero, necesidad y ventajas de los Planos Reguladores" que el Arquitecto de la Universidad de Harward Miguel Gastón proyectó con el autor para el Patronato Pro-Urbanismo de Cuba y que se celebró en el Lyceum-Lawn Tennis con el fin primordial de llevar a la conciencia pública nuestro convencimiento de que el verdadero Urbanismo debe basarse sobre datos concretos.

A.T.E.C., la Agrupación Tectónica de Expresión Contemporánea, también proyectó y montó para el P.P.U.C. la exposición "Trinidad, lo que fué, es y será" que se celebró más recientemente en el Club Fotográfico de Cuba para los mismos fines y que dedicó enteramente una de sus tres secciones a la necesidad del Urbanismo basado sobre datos estadísticos.

La experiencia de urbanismas de fama internacional como John Gaus, José Luis Sert, Carlos Contreras, Walter Gropius, Martín Wagner y otros que hemos conocido y tratado nos afianza aún más si cabe, en nuestro convencimiento de que no es sólo en Cuba donde un espontáneo y feliz advenimiento del Urbanismo, sin datos previos se ha demorado necesariamente. Tal ha sido el caso de la mayoría de las naciones de Europa y América. En la mayor parte de los casos de temprana implantación de la esperada legislación urbanística, ni la casualidad, ni la Divina Providencia fueron factores tan importantes como la paciente y laboriosa recopilación de datos de los más variados tipos que hubo de preceder indefectiblemente a toda otra gestión pro-urbanismo.

Multitud de estadísticas fueron necesariamente recopiladas en aquel período que pudiera llamarse pre-Urbanístico:

De *población* (cantidad, agrupamiento, razas, sexos, edades, actividades, niveles económico, educacional, sanitario, etc., etc.)

De *uso del terreno* (para fines comerciales, industriales, residenciales, recreacionales, públicos, de circulación, de comunicaciones, etc., etc.)

De *tipo de la construcción* (volumen y área de lo fabricado, calidad y valor de lo mismo, perdurabilidad, sistemas constructivos, movilidad y permanencia, etcétera, etcétera).

Desgraciadamente, en nuestro país hasta ahora se le ha venido dando mucha más importancia al Plan en sí, al proyecto final ya ejecutado, sea cual fuere, que a la base, a los estudios previos (léase estadísticas) sobre lo que todo proyecto tiene y debe afianzarse. No podemos dejar de admitir que nuestro precipitado procedimiento ha sido, casi siempre, ilusionarnos con un bello dibujo del proyecto ya terminado sin haber investigado antes no ya la desapasionada conveniencia del plan, sino ni siquiera el tamaño, forma, oportunidad, costo y duración del proyecto. Sería obvio insistir en que todos esos factores han de influir fundamentalmente en los resultados que se obtengan y sin embargo reconozcamos nuestra inconciencia al olvidarlos parcial o totalmente, ayudados sin duda por la casi completa ausencia de datos exactos, de estadísticas, cuya necesidad aquí propugnamos.

Por lo demás, el Urbanismo es esencialmente un acoplamiento de los varios intereses individuales a menudo en conflicto, en beneficio de los básicos intereses de la colectividad que puede ser ya una ciudad, un pueblo o toda una región. Mal podremos esperar milagros de ordenamiento en el crecimiento de estos diversos núcleos en que el hombre se agrupa si se dejare a su libre suerte o capricho. Y bien poco debemos esperar asimismo de los ciudadanos que este caótico sistema produzca.

Esta aspiración a un orden, a un plan científico de crecimiento para sus ciudades es ya hoy en día una realidad en todos los países civilizados. En Cuba, todo hombre de negocios, todo profesional consciente también así lo reconoce y cabe esperar que en un futuro no lejano todo ciudadano llegue asimismo a tan saludable estado de opinión ayudado, sin duda, por una clara y gráfica labor de educación urbanística tendiente a despejarle las mencionadas y tantas otras dudas sobre el Urbanismo.

El verdadero Urbanismo no puede ni debe tender solamente a lograr hermosos y monumentales efectos decorativos en las grandes ciudades. Superficiales en su trascendencia, a menudo, se convierten estos esfuerzos en falsos empeños de mejoras públicas. Grandiosas plazas y avenidas no son necesariamente símbolos de una ciudad moderna, y mucho menos aun, cuando sus modelos son escogidos a la ligera por algún dilettanti en Urbanismo. Caprichosamente trasplantadas de otras épocas, climas y costumbres, ni el halo de sus sonoros y foráneos nombres debe hacerle olvidar a los verdaderos urbanistas que el hombre de este siglo tan a menudo llamado de la justicia social no puede muy bien avenirse a las medidas urbanísticas que fueron implantadas bajo condiciones sociales, económicas, políticas y técnicas de tan distinta naturaleza.

Tampoco pueden esperar los que pretenden implantar un Urbanismo sano, de la época contemporánea, que el hombre de la calle—motivo central que debe ser de sus desvelos—sea impresionado por las mencionadas pseudo-ventajas urbanísticas.

Por eso, debe cambiarse el consabido tenor de las propagandas pro-urbanismo a base de "grandes avenidas como las de tal o cual sitio"; o el repetido contraste entre nuestras modestas, pero legítimas plazas, y las que pudiéramos tener "como L'Etoile de Paris", "como la de la Concordia", etc., etc. Dejemos en buena hora de ser eternamente *parvenus* y aspiremos, mejor aun reconozcamos, el derecho de ello, a tener una verdadera expresión de nuestra civilización en el aspecto de nuestras ciudades.

Al plantear al público las ventajas del Urbanismo háblese de una más justa distribución y un uso más inteligente del terreno; de más amplias y frecuentes

áreas públicas para recreación y esparcimiento; de hospitales, asilos, escuelas, bibliotecas, museos, etc., más científicamente proyectados y emplazados; de más cortas distancias entre los lugares de vivienda y de trabajo; de viviendas modernas e higiénicas al alcance de sus medios económicos; háblese de un modo de vida, en fin, verdaderamente acorde con las ansias de mejoramiento colectivo que entraña el espíritu de nuestros días.

Sólo entonces, al hablarle al hombre de la calle de estas ventajas que se traducirán en la más científica e inteligente protección de su salud física y moral, se le estará hablando en su idioma propio, y sólo entonces, repetimos, se obtendrá su apoyo y su entusiasmo para respaldar una campaña pro-Ley Nacional de Urbanismo.

Además, no debemos olvidar que aún a los así entusiasmados les interesa saber algo más sobre los proyectos que se contemplan, y es natural que elaboren conjeturas de todas clases como las que señalábamos al principio. Qué costarán, cuándo se comenzarán y terminarán las obras y a quiénes afectarán primordialmente; todas éstas son interrogaciones lógicas de suponer en la mente pública. Esta comprensible inquietud se hace aún más aguda cuando se examina la triste historia de casi todos nuestros anteriores empeños colectivos. Cabe pues esperar que a las tales dudas se sumen también la de que los planes aludidos no tengan—como en el pasado—otro fundamento que un buen deseo o, peor aún, que vistos a través del rosado cristal de las conveniencias del momento político, se lleguen a presentar como fundamentales y provechosos planes que, en realidad, no han sido seriamente estudiados.

Estamos firmemente convencidos de que la Comisión Nacional de Urbanismo que se lograra crear algún día se habrá de beneficiar grandemente con la previa compilación de Estadísticas que recomendamos en este plan y éste constituye, a nuestro modo de ver, la manera más inmediata, económica y breve de utilizar para este fin a los organismos oficiales que ya existen los cuales, además, se verían fácilmente en posesión de innumerables datos útiles para sus diversos fines que persiguen actualmente.

MODO DE HACER LA COMPILACION DE LAS ESTADISTICAS PARA EL URBANISMO

La Sección del Catastro y Amillaramiento de la Dirección General del Fondo Especial de Obras Públicas, Ministerio de Hacienda, colabora ya con el Cuerpo de Aviación del Ejército, hechas las pruebas y experimentos preliminares, para iniciar el trabajo de Catastro (o Censo) Fiscal mediante el empleo inmediato de la Fotografía Aérea.

Capacitada para estos trabajos por su larga experiencia, única en Cuba, especialmente cuando ejecutó los catastros de Güines y de Santiago de las Vegas en 1934 y 1935, esta Sección cuenta con personal experto y con datos exactos de costo y duración de los mismos. Estas consideraciones y las que siguen son mejor de apreciar teniendo a la vista ejemplos de los varios trabajos allí ejecutados. Pero aun con la ausencia de las fotos aéreas tomadas, su posterior planificación, los cuestionarios que llenan los inspectores en la calle, la final tabulación de los datos así obtenidos, etc., etc., trataremos aquí de dar una clara impresión del proceso seguido que se compone esencialmente de los cuatro pasos siguientes:

1. Fotografía Aérea.
2. Visitas de los inspectos para llenar los cuestionarios oficiales.
3. Planificación y tabulación de los datos así obtenidos.
4. Conclusiones.

Es natural que hasta ahora el propósito básico de estos trabajos haya sido eminentemente fiscal por la rectificación de las fincas, sus linderos, dueños, rentas, etc., que ello implica con la consiguiente mejora de la recaudación y porque tal Censo o Catastro Fiscal se considera como el paso imprescindible para la aplicación correcta y equitativa de los impuestos sobre la Propiedad Territorial.

Como comienzo, con un crédito pequeño, el personal actual del Negociado de la Sección y la ayuda por los inspectores tomados de otras Secciones de la Dirección General del Fondo Especial de Obras Públicas o temporeros nombrados por un período de unos meses se puede llevar a cabo el inicio de estos trabajos de Catastro Fiscal de los términos de La Habana y Marianao, los más importante de la República.

Vistos los resultados que se obtengan con el ensayo inicial, en La Habana y Marianao, es de esperar que el Gobierno se decida a establecer el mismo procedimiento en el resto de la nación. En el Negociado aludido obran cifras que prueban que el aumento que se derivaría sería no sólo una magnífica entrada para el Estado, sino que a su vez costearía ampliamente no sólo el Catastro (o Censo) Fiscal propiamente dicho sino hasta el Catastro Nacional y aun la propia Compilación de Estadísticas que nos ocupa en este trabajo.

Debidamente impulsado, se podría hacer todo el Catastro Fiscal de la nación, en dos años, según plan que ya existe en el Negociado mencionado.

Veamos ahora cómo afecta todo esto a los que queremos viabilizar la implantación del verdadero Urbanismo en Cuba, al analizar el proceso de obtención de los datos fiscales y proponer nuestra manera de conseguir los de Urbanismo mediante una bien discutida y estudiada ampliación de los cuestionarios que llenan los inspectores en la calle.

PROCESO

No entraremos en detalles sobre el tipo de cámara y de films, frecuencia y duración de los vuelos, etc., etc., cuya información se sale de la índole de este trabajo.

Tomada la fotografía de un área grande, digamos



INFLACION Y DEFLACION

Por el Arquitecto ANGEL CANO

NO hace aun muchos días que ese gran estadista y hombre genial que es el Presidente de los Estados Unidos de América, se dirigió al mundo entero y especialmente a las naciones de este Continente, para prevenirnos de una gran amenaza que se cierne sobre nosotros, como una secuela más de la guerra: la inflación y sus trágicas consecuencias.

La inflación es un fenómeno económico que tiene lugar casi siempre después de una guerra y que es seguida inevitablemente por la deflación, la crisis económica, la miseria, el hambre y el caos.

Entre las medidas recomendadas por el Presidente Roosevelt y las autoridades norteamericanas para evitar la inflación, están las siguientes: Eliminar a los intermediarios en toda clase de operaciones mercantiles; no comprar artículos de lujo; invertir las ganancias en bonos de guerra, o en su defecto en seguros de vida y en toda clase de medidas previsoras; no pagar nunca precios superiores a los fijados por el Gobierno, por ningún artículo; ahorrar dinero para los tiempos malos, que han de venir inexorablemente.

Cuba presenta un campo abonado para que la inflación se desarrolle y haga estragos, y efectivamente ya ha echado sus raíces y comienza a hacer sentir sus efectos, sin que ni el recuerdo de lo que sucedió a raíz de la pasada Guerra Mundial, ni las advertencias de las personas conscientes, sirvan para aminorar un ápice esta carrera loca que llevamos hacia el desastre.

Son factores que favorecen la inflación en Cuba los largos años de crisis y de miseria sufridos por el pueblo, que determinaron naturalmente el ansia de "desquite"; su situación privilegiada en el crucero de América; su status actual de aliada teórica de las naciones combatientes, pero lejos de los frentes de combate; la falta de previsión de nuestros gobernantes y la mala fe de algunos ciudadanos, en complicidad con la estulticia de otros.

¿Cómo afecta la inflación a las construcciones y al Arquitecto? De la misma desastrosa manera que a los negocios en general y a la vida de toda la nación. Los Arquitectos tenemos ahora exceso de trabajo; hay fiebre de fabricación; los materiales adquieren precios fabulosos, pero los propietarios se sienten espléndidos y los pagan; se gana dinero con facilidad y se gasta más fácilmente aun y vivimos en medio de la bonanza, como adormecidos en un sueño de irrealidad, sin tener en cuenta que habremos de tener un amargo despertar, cuando se paralicen las construcciones—como inevitablemente ha de ocurrir de continuar esta situación de artificialidad—y el dinero vuelva a desparecer de la circulación y regresemos a aquella situación terrible en que no se ponía un ladrillo en ninguna parte y los Arquitectos teníamos que buscar trabajo fuera de la profesión y hacer milagros para vivir.

La esfera más afectada por la inflación de precios, por la especulación y el desorden es precisamente la de nuestra actividad: Los terrenos, las casas y los materiales de fabricación. Como una prueba del auge desorbitado que han tomado los precios de los terrenos, vamos a poner el siguiente ejemplo:

En enero 17 de 1943 se puso en venta un reparto denominado "Club Residencial Miramar", al precio de $3.60 la vara cuadrada de terreno. Aunque la compañía vendedora anunciaba que ese precio estaba un 50% por debajo del mercado existente, lo cierto es que el precio resultaba un 50% más alto que el promedio que se pagaba entonces.

Con fecha 17 de diciembre del propio año, se puso a la venta otro reparto contiguo al anterior, el "Séptima Avenida" con el mismo defecto básico de no tener un solo metro cuadrado de te-

rreno dedicado a parques o jardines o a lugar de esparcimiento común y quizás ocupando una situación más desfavorable con respecto al anterior, por estar más lejos del mar. Sin embargo el precio de venta de la vara cuadrada fué ya de $5.25 y, al igual que el primero, fué casi todo adquirido por especuladores—no por inversionistas—que piden ahora el doble de lo que ellos pagaron.

En la fecha en que estoy escribiendo (enero de 1945) se han puesto a la venta otros dos repartos (ampliaciones de los anteriores) al precio promedio de $7.00 la vara y en repartos ya antiguos, como Miramar, La Sierra, Alturas de Miramar, etc., se están vendiendo terrenos hasta a $15.00 la vara cuadrada, porque hay muchos hacendados, magnates y comerciantes que han hecho "buena pesca" en el río revuelto de la guerra y siguen el consejo de los "técnicos" que han sacado de nuevo a la luz el manido argumento de que la tierra nunca pierde su valor, sin reparar en que si efectivamente no pierde su valor intrínseco, sí lo pierde en relación con el dinero, al aumentar éste su valor adquisitivo en razón directa a su escasez y en proporción inversa a su abundancia.

Estimo que los arquitectos debemos tomar medidas tendientes a abaratar el costo de los terrenos y a mantener los precios bajos en la fabricación. Debemos gestionar la promulgación de leyes de urbanismo que fijen las condiciones bajo las cuales deben proyectarse las nuevas zonas de expansión de la población; debemos emprender una labor de divulgación y educación popular en materia de "housing" y erradicar de una vez de todo lo referente a terrenos, repartos, viviendas, etc., a corredores, especuladores, profanos y traficantes, que son los culpables de los errores y defectos de nuestras construcciones y del atraso en que, en materia de urbanismo, estamos viviendo. No debe haber, a mi juicio, entre la vivienda humana y la familia, entre el hombre y su albergue, más que una persona: el Arquitecto. De la misma manera que entre el enfermo y su salud no puede haber más que un hombre: el Médico.

Como medidas inmediatas, debemos todos tender a las siguientes reglas:

1. No comprar materiales de construcción en la bolsa negra. Cooperar con las autoridades en su desaparición.
2. Eliminar a los intermediarios en toda clase de operaciones de compra-venta.
3. Pedir a las autoridades la fijación de precios topes (no control) de todos los materiales de fabricación.
4. En los trabajos de peritaje y tasaciones de bienes inmuebles, utilizar únicamente a los Arquitectos.
5. Asesorarse exclusivamente por Arquitectos para la compra de propiedades y no pagar nunca un precio superior al indicado por este.
6. Recomendar a los inversionistas y futuros propietarios que eviten en lo posible comprar casas ya construídas, pues casi todas las que se venden están en manos de especuladores o tasadas por éstos en precios exorbitantes. (Al argumento del corredor o del propietario de que "usted no puede fabricar hoy, con ese dinero, una casa igual", debe contestarse: "Pero si al costo de fabricación se le agrega un 5% anual de depreciación, más las rentas producidas hasta la fecha, seguramente así se podrá fabricar algo mejor." Porque lo cierto es que la fabricación no ha subido, ni con mucho, en la proporción que han subido los precios de las casas ya construídas.'
7. Los Arquitectos debemos recordar a nuestros clientes el peligro de pagar precios artificiales por la propiedad lo que seguramente ha de provocar una crisis peor que la de los años 1919 y 1920.

EL NUEVO PUENTE DE LONDRES

POR EL
Arquitecto L. A. G. STRONG


COLEGIO PROVINCIAL DE ARQUITECTOS BIBLIOTECA

El nuevo "Puente de Waterloo", de Londres.

AUNQUE muy orgulloso de su ciudad, el londinense, por regla general, habla muy poco de ella. Y cuando alguno muestra a un extranjero su ciudad, fácilmente se le ve con cuánto orgullo habla de ella, no por lo que diga, sino precisamente por su silencio, y por la satisfacción que demuestra, cuando se le elogia su país.

Sólo cuando los tesoros artísticos ingleses se encuentran amenazados, es cuando el londinense alza su voz para defenderlos. Así, cuando en 1923 se hizo público que los pilares del Puente de Waterloo se hallaban en mal estado se levantó rápidamente un coro de voces pidiendo su reparación.

Esa obra maestra del famoso ingeniero John Rennie, fué terminada en 1817. Sus graciosas líneas, necesitaron cien años para ser apreciadas plenamente por una de las razas más convencionales y tradicionales del mundo. Se pidió que se tomaran las medidas oportunas para conservar el puente a toda costa, aunque fuere necesario darle más ancho para facilitar el creciente aumento de tránsito público. Pero nuevas investigaciones demostraron, fuera de toda duda, que el estado del puente se tornaba cada día más peligroso, y después de nueve años de encarnizadas polémicas, el Ayuntamiento de Londres, muy a su pesar, decidió que esta tan querida obra de la capital británica, tenía qu desaparecer.

Un puente provisional de acero, bastate feo por cierto, fué levantado junto al puente condenado a desaparecer, y se iniciaron los trabajos de demolición. La construcción del nuevo puente no comenzó hasta octubre de 1937. Casi dos años después se colocó la primera piedra, en una de las bases de la ribera norte, colocándose allí un tubo de cobre, con los diarios londinenses de ese día, monedas, sellos y fotografías de la época.

Se pensó tener el nuevo puente terminado para el año 1940, pero, naturalmente, no se había pensado en la guerra. Las dificultades en obtener materiales y mano de obra hubieran sido excusa bastante para demorar la obra, a lo que había que agregar, el peligro de que fuese bombardeada por la aviación nazi. Pero, de acuerdo con la firme actitud de resistencia y espíritu de lucha de los británicos, durante la Batalla de Inglaterra, los contratistas y obreros continuaron inalterablemente su labor. El puente, durante esa época crítica, fué alcanzado más de una vez por las bombas enemigas, aunque sin recibir serios desperfectos, y ahora, tres años más tarde, el nuevo "Puente de Waterloo", está casi terminado.

Su costo ha sido aproximadamente un millón y medio de libras esterlinas, pero, la opinión general en Londres, es de que el puente bien lo vale.

No es exagerado asegurar que si el viejo puente era bueno y bello, el nuevo no lo es menos. Desde el punto de vista puramente utilitario, hay que destacar el hecho de que el nuevo puente tiene capacidad para seis líneas de tránsito, contra

tres del anterior. Lo forman cinco arcos de 240 pies de largo cada uno, mayores, por lo tanto que los del anterior que eran sólo de 120, lo que facilita grandemente la navegación fluvial bajo el mismo.

Pero su mayor ventaja sobre el anterior, radica en su extraordinaria belleza. Aunque tarde o temprano, la bruñida piedra de Portland se oscurecerá por efecto del tiempo y del humo, es de esperarse que no se ponga tan gris como el viejo puente.

Este puente, armoniza admirablemente con los edificios cercanos y con el propio paisaje del río, siendo un heraldo del Londres del mañana, que será levantado para simbolizar en piedra una nueva era de paz en Europa y el Mundo.

ASUNTOS URBANOS

Por el Arquitecto FELIX PEREZ TORRES

SE han comenzado las obras, desde hace tiempo proyectadas, para una avenida que siguiera la ruta del antiguo ferrocarril del Oeste, entre Agua Dulce y Palatino. Es una idea magnífica y la utilidad que habrá de prestar indudable.

Como que casi toda la ruta va en una profunda excavación, cabe pensar que los cruceros serán hechos por encima y evitará entorpecimientos en el tránsito, lo que da más valor a la avenida.

Prolongada la vía hasta la de Acosta o la de Andrés en la Víbora, frente al Casino Deportivo, se hará un circuito importante con las calzadas de Porvenir y Concha.

Pero es necesario observar una deficiencia muy grande en el tránsito urbano por aquella zona. Siempre hubo congestión en el antiguo paso de Agua Dulce, aunque hoy aliviada por la supresión de los trenes que por allí cruzaban, y esta congestión seguirá afectada a pesar de la Avenida en proyecto. Se hace necesario ir pensando en la apertura de calles que permitan desviar el movimiento en todos sentidos sin obligarlo al cuello de botella ellí existente.

Una ojeada bastará para darse cuenta de que en los alrededores las calles, no tienen salida. Desde Arroyo frente al Mercado hasta Concha, no hay una calle que siga a Jesús del Monte o Luyanó; desde Concha hasta Agua Dulce tampoco y, por la calzada de Jesús del Monte, desde Agua Dulce a Municipio, hay 300 metros sin salida. Es lógico pensar que si las calles se prolongaran al través de esos extensos espacios, los vehículos no se verían obligados a circular todos por el mismo lugar, tomando para mayor comodidad o por disposiciones oficiales, el camino más corto.

Recorriendo la zona, se nota que los patios de la antigua estación de Cristina, están prestando servicios al movimiento de productos agrícolas del interior, por lo que deberá evitarse hacer calles allí mientras no se le busquen facilidades a dicho movimiento; pero desde Castillo hasta Concha no se encuentra esta dificultad. Parece lo más indicado prolongar la calle Castillo o la de San Felipe para conectarla con Fábrica.

En lo que se refiere al bloque entre las calzadas de Jesús del Monte y Concha y calles Fomento, Marina y Municipio, bastaría hacer salir la calle Serafines hasta Fomento para perforarlo adecuadamente y también preparar el viejo curso del Maboa.

Ya que se inician nuevas obras de esta índole, me parece oportuno fijar la atención en lo antedicho.

En lo que se refiere a las facilidades de transporte de pasajeros, ya que existe una población enorme en los barrios externos de La Habana, bueno es que se piense en la necesidad de establecer algunas líneas inter-barrios. Todas las rutas conducen al "casco" de la población; pero ninguna facilita los medios de comunicar entre sí los populosos barrios, con los naturales inconvenientes.

Debe establecerse una ruta directa entre el Cerro y Arroyo Apolo, que podría tomar por la Avenida de Santa Catalina, Diez de Octubre hasta Tejas y por la Calzada del Cerro y Palatino al punto de partida en la Quinta Abreu. Lo mismo procede en lo que se refiere a la inter-comunicación de la Víbora y Marianao. Usando la citada Avenida de Santa Catalina hasta la de Rancho Boyeros, a Ciénaga, calzada de Aldecoa y calle 23 o por Puentes Grandes hasta Marianao.

Las calzadas recientemente abiertas de Santa Catalina y Aldecoa, facilitan este movimiento de vehículos de pasaje entre los barrios extremos de la Ciudad; pero no se ha querido utilizar por las empresas de transporte, estimando quizás que tendrán escaso rendimiento económico. Lo que es un error, porque por medio de las transferencias entre vehículos siempre se podrán utilizar estas vías para ir a la ciudad y además puede asegurarse que tendrán vida propia las líneas que se establecieran, porque hay en esas zonas muchas fábricas e industrias.

HECTOR DIAZ MONTES

POR EL
Arquitecto M. A. HERNANDEZ ROGER



Arquitecto Héctor Díaz Montes.

UN momento inaplazable e ineludible me hizo darme cuenta de una realidad que el dolor y la amistad no me dejaban aceptar; cuando tuve que enfrentarme con una nutrida y silenciosa concurrencia al entierro, para darles las gracias en nombre de familiares y compañeros por el acompañamiento que nos hacían en tan penosos momentos de dar sepultura a nuestro querido camarada Héctor Díaz Montes.

Tuve la impresión de que todos y cada uno de los concurrentes llegaron a este lugar realmente apenados, sorprendidos y sintiendo sincera y profundamente la fatal desaparición y por ello con breves palabras pudimos dar término al doloroso acto.

Desde el mes de junio, cuando su primer accidente, los que seguimos el curso de su dolencia, presentíamos este triste día y por ello el ánimo de todos sus compañeros y amigos íntimos venía manifestándose apesadumbrado;, al extremo, de rehusar fiestas significadas; pero precisamente a instancias de amigos que entendían, por el contrario, que debíamos ser optimistas y ayudar a Héctor a levantar su ánimo, también decaído, se convino un programa de reuniones familiares mensuales, pensando que el destino no sería tan cruel arrebatándonos a tan querido miembro del grupo; programa que, desdichadamente, no pudo iniciarse siquiera.

La corta vida de Héctor Díaz fué activa, sencilla y ejemplar. Como estudiante; acucioso, trabajador, constante y aprovechado. Como profesional después, honesta con claro concepto de la responsabilidad y accesible por compañeros y profanos. Como amigo, la sinceridad fué su característica, su norma; nunca dejó sin satisfacer un servicio que se le pidiera aun a costa de su trabajo personal, pero también nunca se ajustó a moldes ni ideas ajenas, con las cuales no estuviera satisfecho y de ahí que algunas veces pareciera intransigente. Como esposo y padre reunió todas las virtudes que la moral y el deber marcan.

Pero si aceptamos que el paso por esta vida, es sólo para purgar nuestros pecados anteriores, la misma brevedad de su vida bien nos demuestra entonces que ya su pureza era anterior y que ha pasado a una vida eterna más sosegada, ya que en esta, sólo dejó afectos y demostraciones de virtud y amor a sus semejantes.

Es verdad que no tuvo el placer de ver a su idolatrada hija terminar sus estudios y que su inconsolable viuda (difícil que se nos hace escribir esta palabra) tampoco podrá gozar a plenitud ese feliz momento paternal; pero la ejemplaridad de entereza de Héctor, será siempre guía luminosa para qua cada una de ellas sepa aceptar su sino.

Los *"Fiñes del 17"*, grupo fraternal al que pertenecía han perdido uno de sus más destacados

miembros y el dolor de esta pérdida será imborrable, ya que nunca faltó el 18 de octubre a la reunión anual, salvo las pocas veces que se lo impidieron trances tan dolorosos como la pérdida de queridos familiares.

El Fondo de Auxilio Inmediato, de quien era cuerpo y alma, está sufriendo moral y materialmente su falta, y muy difícil nos será encontrar otro compañero del temple, la tenacidad y constancia capaz de suplirlo en sus multiples facetas de actividad en la Comisión que lo administra.

El *Colegio Nacional de Arquitectos*, encontrará su nombre en todos los organismos rectores de la Institución y siempre en el mismo plano de sincera actitud, defensora de los intereses profesionales y del mantenimiento de la dignidad ética.

El cuerpo técnico del hoy Ministerio de Obras Públicas, donde ejercía desde hacía 12 años su función de Ingeniero, también ha sentido en forma material la falta del homrbe constante, capaz, laborioso y honesto, siempre al servicio de su cargo con todos sus conocimientos y experiencia.

Así quiera Dios, que su bondad infinita lo haya acogido en su seno y que ilumine y guíe a su viuda e hijas por una senda de tranquilidad material, para que su gran dolor les sea más humanamente llevadero.

EL TAMAÑO DE LAS HABITACIONES NO OBEDECE A UN PRINCIPIO FIJO

SI estudiamos a través del tiempo la evolución en el arte de construir habitaciones nos encontramos, es cierto, que antaño todas las piezas de una vivienda eran enormemente más grandes que en la época actual, así las destinadas a salones o comedores como las destinadas al dormitorio.

Pero la razón era clara: habían en los predios urbanos mayor espacio para todas las subdivisiones de que se componía la finca a construirse y ésta carecía de alguos aditamentos como ser vestíbulos, galerías y demás complementos desarrollados progresivamente y que han restado espacio disponible para los mismos predios holgados del día. Pero la cuestión sobre la que deseamos hacer hincapié es la de que recién en el siglo actual se puede, en realidad, afirmar que no hay una regla o principio de profesión en materia de extensión en las habitaciones.

Es evidente si se considera que si se arguyera que la extensión reducida de las piezas de una morada es consecuencia de lo limitado de algunos predios a edificar. ¿Cómo es que en grandes predios urbanos se construyen igualmente habitaciones circunscriptas a un espacio mínimo que apenas si cubren el libre tránsito de las personas de la casa y no aceptan más que mobiliarios sintéticos? La respuesta es que los gustos no son parejos en la hora actual y que ciñéndonos nada más que a la observación de los predios urbanos con extensiones adecuadas, tenemos que una parte de sus propietarios prefieren la habitación espaciosa y amplia, sistema tradicional, mientras que otra parte, igualmente compacta y con tendencia al modernismo, que trata de buscar el compendio en todos los aspectos del vivir, prefiere la habitación exigua que libere, en parte, de los muebles pesados para facilitar la rápida sustitución de los implementos impuesta por las cambiantes de los usos o de las modas.

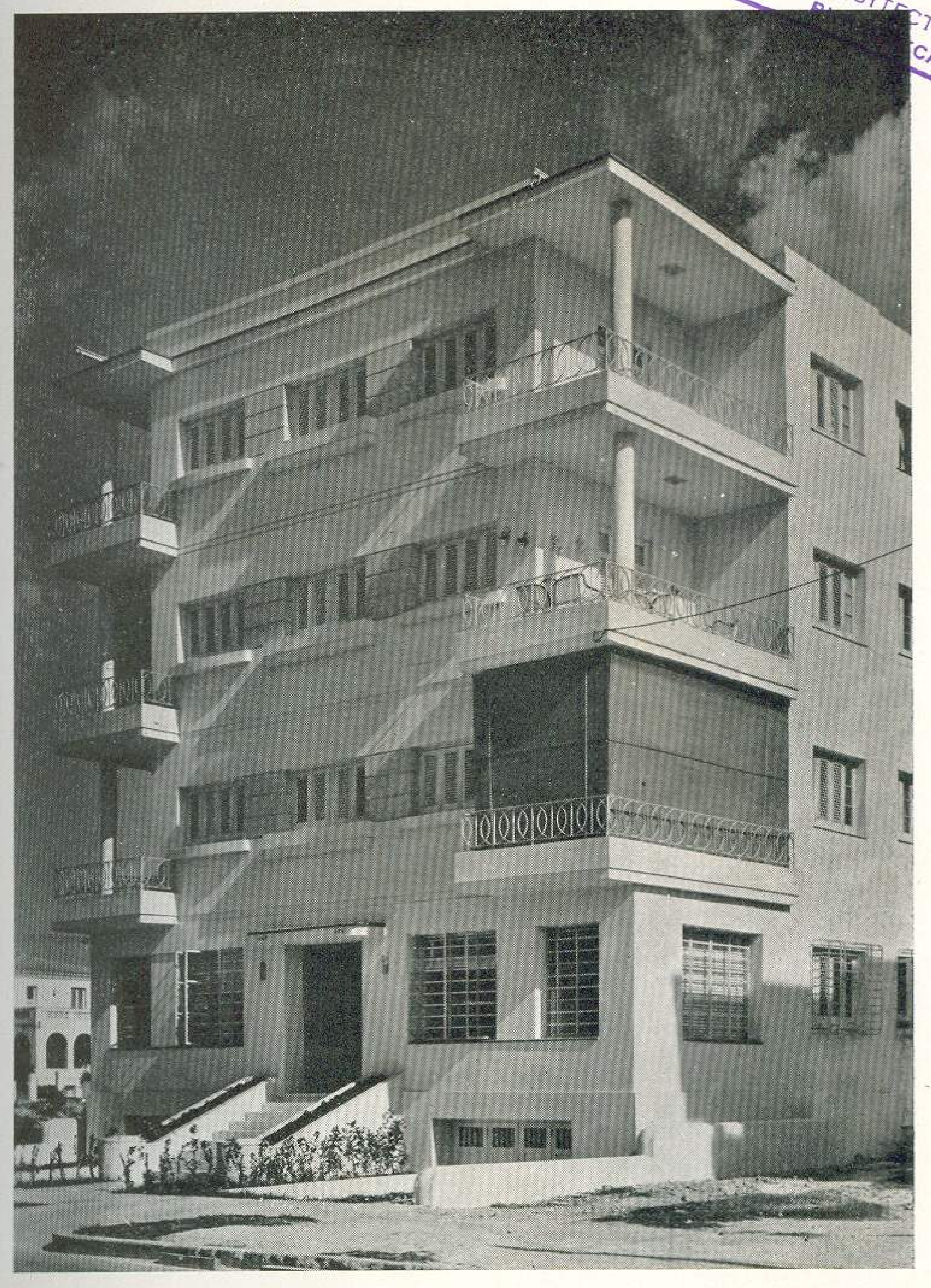
También la preferencia de uno u otro tipo de habitación depende de las idiosincracias individuales que llevan por razones, a veces subjetivas, a la adopción del modelo holgado o del estrictamente limitado a un uso que no exija la presencia continua de los familiares en la habitación privada. Personas que tengan que estar mucho tiempo fuera de sus casas, no necesitan tanto de las habitaciones holgadas como aquellas de temperamento o trabajo sedentario que por vocación y conveniencia requieren mayor holgura en sus movimientos domésticos.

Como quiera que cada cual construye su vivienda de acuerdo a sus gustos o conveniencias debidamente aquilatadas, la cuestión carecería de toda importancia para el que no habite su propiedad desde que cabe suponer que se encontrará siempre a gusto con lo que ha resuelto edificar.

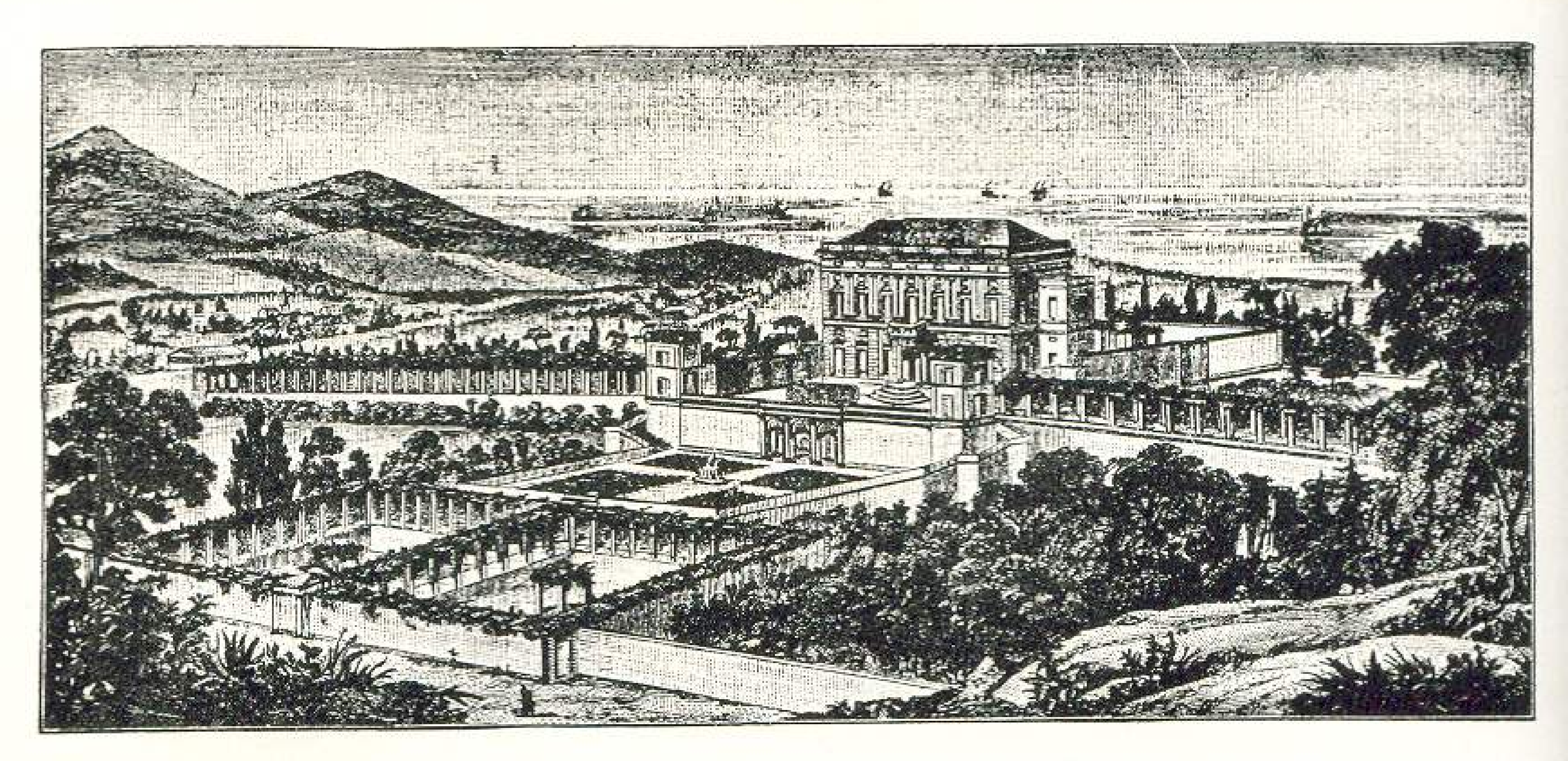
Pero el asunto tiene su interés público para aquellas edificaciones destinadas a ser dadas en arriendo a extraños.

En este caso lo que debería desearse es la existencia de habitaciones construídas de los dos tipos, ya que existen preferencias parejas, si bien es cierto que la superioridad, a pesar de los gustos, a veces no radica en tamaño sino en determinados principios de posición, ventilación o higiene.

COLEGIO PROVINCIAL
DE
ARQUITECTOS



Edificio de departamentos situado en la calle 25 entre J y K, Vedado, proyectado por el Arq. Armando Puentes. — Gómez Millet, García Meitín, Puentes y Coroalles, propietarios y constructores.



Jardín de la época del Renacimiento Italiano; Villa Frensoni.

LA CASA CONQUISTA AL JARDIN: EL JARDIN CONQUISTA A LA CASA

Por la Dra. MARIA M. ALBERTI

El deseo de tener no solamente una vivienda para sí mismo, sino al mismo tiempo, un jardín alrededor de la casa o por lo menos un patio con algunas plantas, es muy antiguo, muy arraigado y, al parecer, inextinguible en la humanidad. Pero al analizar tan sano y loable anhelo, uno halla que el jardín y la casa corresponden a dos principios distintos y, hasta cierto punto, opuestos.

¿No es cierto que la casa, de material muerto, debe de ser duradera, estable, limpia, higiénica y que debe tener a raya los cambios de la temperatura y la humedad, que el cielo manda? Mientras que, muy al contrario, reinan en el jardín y el parque; el material viviente—es decir:los vegetales—, y en lugar de estabilidad hay crecimiento y cambio de aspecto de semana a semana. Tampoco son estables las plantas, pues pueden caerse entera o parcialmente de un día a otro. También la idea de limpieza e higiene en el parque difiere bastante de la que está en rigor en cada vivienda humana. Y además, la vida vegetativa requiere por lo general el aire libre, es decir: todos los cambios atmosféricos existentes—sean ellos agradables y saludables para el ser humano o no.

Es interesante saber, que tanto la palabra "parque" como también "jardín" y "huerta"' derivan de voces antiguas que significan "cercado". Es verdad que en el jardín geométrico, el límite tiene un papel importantísimo, igual a las paredes de un edificio. Casi siempre consiste en algún material muerto: piedra, madera o hierro. Y lo que se desarrolla en este "espacio cercado" es algo así como una arquitectura llevada a la práctica con materiales vegetales y al aire libre.

Es cierto que a ese concepto debemos las grandes e inolvidables creaciones de los siglos XVI, XVII y XVIII, como por ejemplo, los parques de Versailles y de Vaux-le-Vicomte, que ejecutó el gran francés Lenôtre; los de Frascati y Tivoli cerca de Roma; de Aranjuez en los alrededores de Madrid. Por recibir este estilo un impulso enorme de Francia en los siglos mencionados, se le llama también "francés", aunque este nombre no es exactamente justo, habiéndose averiguado que ya los egipcios del siglo XVI antes de J. C., tenían jardines en forma geométrica. Todas las grandes épocas de civilización que siguieron: la de los Persas, Griegos, Romanos, Moros de España, etc., dejaron huellas de este su concepto en jardinería. El hombre moderno se admira de esta belleza, de su grandeza, del equilibrio de las masas, de sus perspectivas, es decir: del sentido arquitectónico, que en ellos reina. Se admira—pero hay cierta reserva mental en sus expresiones.

Hasta la medalla de Versailles tiene su anverso, que en este caso se llama Trianon. El anverso del estilo *clásico, geométrico o francés* es el lla-

mado estilo *romántico, apasionado o inglés.* Empieza a desarrollarse desde el siglo XVIII y más aun desde 1800.

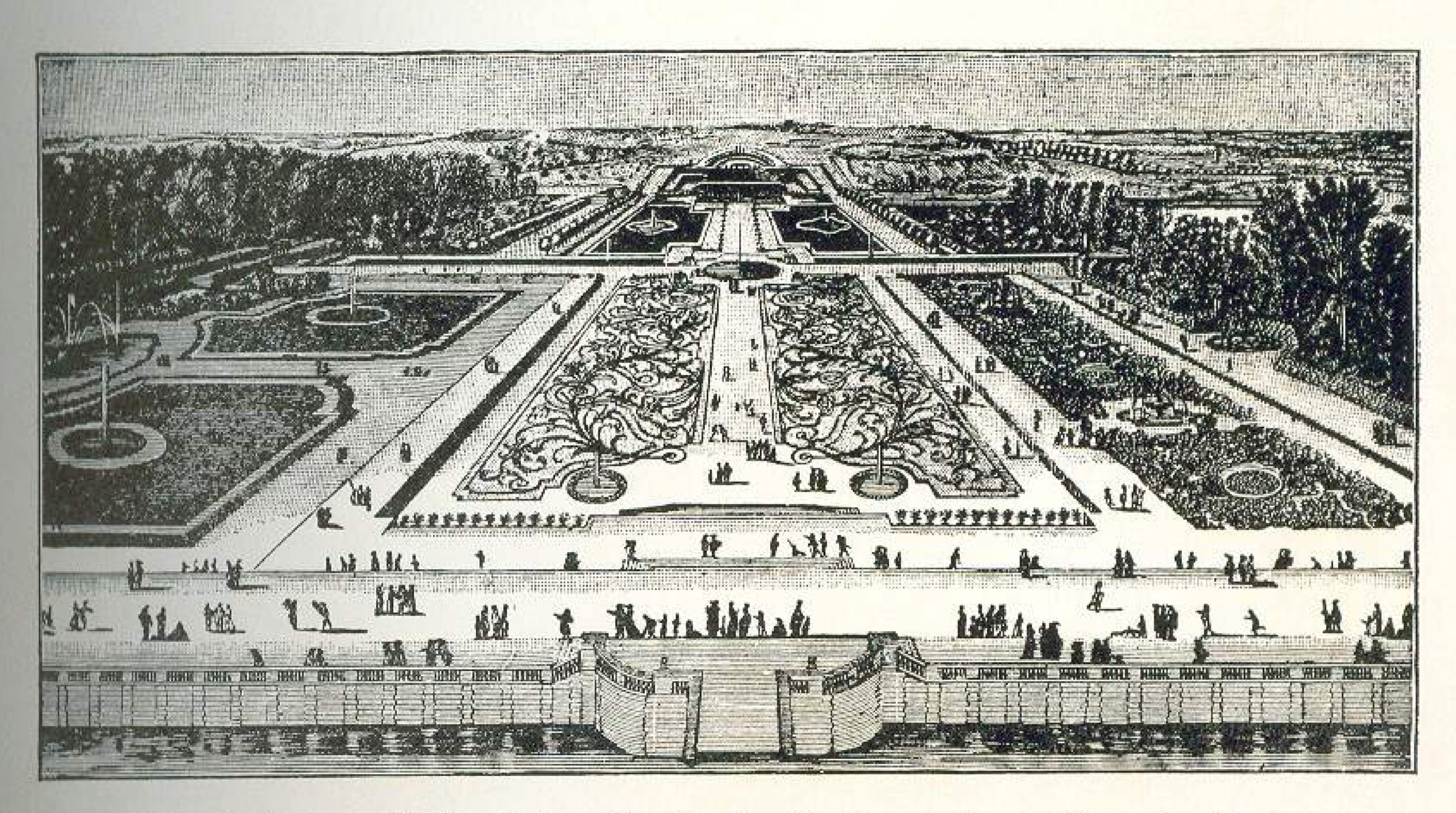
Los hombres se han cansado de la etiqueta, tanto en la vida como en sus casas y jardines, descubren los encantos de la naturaleza virgen y de la irregularidad; se enamoran de la gracia que tiene el vegetal, cuando se desarrolla según sus leyes inherentes. Es la misma naturaleza, la que conquista parques y jardines y que se atreve a penetrar en las casas, saltando alegremente a través de las barreras de piedra. La tijera podadora, el tutor y el polín, según el cual se solía plantar, pierden su importancia. El parque no es más ni un dibujo geométrico, ejecutado sobre el suelo, ni un edificio hecho con materiales verdes, donde se permite a los príncipes y sus damas caminar con paso solemne. Es un lugar donde príncipes y burgueses, hombres humildes o ricos, ancianos y niños, tienen a su alcance un pedazo de la naturaleza idealizada.

¿Qué significa "idealizar a la naturaleza"? Lo mismo que en la vida cotidiana, a saber: borrar o exterminar los defectos, subrayar y aumentar la belleza. Así es, que el paisajista moderno no trabaja sin plano, pero éste, ejecutado sobre el papel, no nos explica sus verdaderas preocupaciones. Aquí se trata de conservar una vieja arboleda, allá de crear otra nueva. Habrá, por lo general, que borrar los límites demasiado visibles del terreno, y darle un aspecto ampio, como si se extendiera hasta el infinito. Hay que distribuir con juicio los árboles, los arbustos, las flores, aprovechando sus formas y matices innumerables. Cualquier material natural es bienvenido: sea el agua oscura o plateada, el césped uniforme o la pradera silvestre, el terreno plano o la barranca, la piedra en forma de laja o de bloque, los arbustos formando grupos o solitarios.

Hay que invitar a los hombres a la vida al aire libre; formar el marco adecuado para su viviendas, creándole hermosos cuadros; pero—problema mucho más intrincado que el del pintor—hay que crearlos de tal suerte que, aunque sean movedizos y cambiables, consrven su hermosura en cualquier momento del día, en cada estación y hasta después de decenios y siglos.

Las mismas casas se construyen con miras a una vida más iluminada y airada. Para tomar aire libre, el hombre ya no tiene necesidad de poner la silla en la vereda; la casa ha perdido su carácter de castillo y de prisión. El jardín la invade en forma de jardín de invierno. Sus terrazas amplias forman una transición entre el jardín y la habitación. Las ventanas duplican su tamaño, las puertas ya no son fortines, sino una invitación al sol. Muebles plegadizos, de mimbre o de caña de la India, están a mano para usarlos ora afuera, ora adentro. Han desaparecido las cortinas polvorientas de terciopelo y el olor a sótano. A través del vidrio, se ven el cielo y los árboles y se oye el gorjeo de los pájaros.

El amor a las plantas perennes, distribuídas o en conjuntos o formando bordes (llamados "herbaceous borders" por los ingleses), es otro aspecto más del nuevo sentimiento frente al jardín: no se trata ya de tener canteros uniformes de plantas, que se tiran después de terminada su floración, sino que, desarrollándose un nuevo sentido, se quiere y se observa pacientemente a las plantas también en sus estados menos llamativos, es decir, cuando presentan nada más que raíces o bulbos debajo de la tierra, y un manojo de hojas promisorias arriba de ellas. Dicho sea



Jardín de la época del Renacimiento Francés; Castillo Vaux-le-Vicomte. Proyectista Lenôtre.

de paso: es mucho más difícil efectuar una buena plantación de esta manera, que hacer una decoración floral pasajera, renovándola varias veces al año.

Como propulsores del estilo romántico del siglo pasado, nombramos tan sólo al inglés Repton y al príncipe alemán Pückler-Muskau. Es interesante saber que al principio, este estilo se basó en ideas chinas que, a mediados del siglo XVIII, fueron propagadas por el gran creador de parques que era Sir Wililam Chambers.

El proyectista de parques y jardines modernos no se contenta con lo que alcanzó su precursor de los decenios pasados, sino vuelve sus armas contra el edificio material. Manda que en el patio le dejen un lugar para plantar árboles o flores, que en la azotea, el albañil le prepare jardines para recibir la tierra féritl Y, seguramente, tiene razón al proclamar, que un edificio es mucho más agradable, más confortante, más alegre, cuando sus líneas rectas y firmes son interrumpidas por las masas redondas, suaves y alterables de algún árbol, cuando las paredes blancas pierden su monotonía y su blancura está manchada por algún dibujo viviente. Pero esto no significa ni debe significar: el ahogo de la arquitectura en un mar verde, o que la abundancia de plantas humedezca la casa.

Peligros hay en ambos casos, tanto cuando el arquitecto se impone en el terreno de la jardinería, como cuando el proyectista de parques y jardines quiere dominar la casa a todo precio. Habrá que buscar la reconciliación de ambos según las necesidades concretas del lugar y ojalá que sea producto de esa controversia: la vivienda, vinculada al paisaje circundante por medio del jardín o del parque armonioso, plantados y cuidados con juicio y con amor.

FAVORECER Y FACILITAR LAS CONSTRUCCIONES

MIENTRAS las estadísticas y los constructores de la Nación, en un grave momento universal, estructuran los mejores planes a que se llegue para la defensa de nuestra prosperidad, el pensamiento del hombre intelectual medio, podríamos decir, razonado con el buen sentido que a cada momento se agudiza con el contacto de las necesidades materiales, a la vista de la masa colectiva, piensa que la exigencia más impresionante del momento nacional, en el orden de las preocupaciones angustiosas, no es otra cosa que la de favorecer—mediante ensayos orgánicos adecuados—un vertiginoso auge de las construcciones privadas que quiten al problema de la habitación la pertentoriedad de situación o de verdadero punto muerto a que se ha llegado en todo el territorio por virtud de un cúmulo de factores que se han ido sumando para llegar a ese nudo gordiano que no tiene nada más que una lógica solución.

A la divisa de Alberdi de que "gobernar es poblar" y a la de Sarmiento de que idéntica función sólo se realiza "educando" hoy se las podría, al menos provisoriamente, sustituir con esta obra de un tremendo significado patriótico, a la vez que positiva y moral: *"gobernar es construir edificios"*.

Y no se vaya a suponer que el profesionalismo de estas columnas encaminadas a favorecer las sanas tendencias de embellecer el hogar o la casa propia, pueda ser el factor determinante de una conclusión aparentemente casi dogmática. Lejos de ello, la sola observación de la realidad ambiental, que coloca al examinador o crítico de los problemas palpitantes por encima de las preocupaciones profesionales o de sus inclinaciones ideológicas, lleva a la inmediata conclusión de que no hay, entre las enormes exigencias de la gruesa masa social que vive de su honesto esfuerzo, ninguna que llegue a la intensidad y prevalencia de la que reclama al solucionar de una vez por todas las necesidades de la vivienda familiar.

Exigencia fundamentalmente honrada que busca antes que nada la consolidación de las virtudes sociales que edifican la familia y la hacen invulnerable a la crisis del desamparo; necesidad material primaria para todos, cualesquiera que sean su hábitos o vocaciones de acción, la vivienda es la base de la actuación individual en la convivencia social y, por eso, el país debe tener el número de ellas que corresponda al promedio de sus habitantes agrupados en familia. Una simple estadística, al alcance de todos, dirá en cualquier momento cuántas propiedades edificadas faltan en determinados centros de población para sobresaturar el excedente de familias o de personas que carecen de moradas.

Y esta estadística permanente debe asesorar a las hombres públicos para impulsar con energía condigna la habilitación mediante diversos métodos que multipliquen la iniciativa individual.

Ya veremos cuáles pueden ser esos métodos que oscilan desde los préstamos, que hemos propiciado ya, para construir, hasta la de otorgar diversas facilidades, tales como eximentes de gravámenes y otras de parecida índole.



VIEJAS COSTUMBRES CUBANAS

Por el Arquitecto LUIS BAY SEVILLA

LA BARRRIADA DEL CERRO

Tulipán 14

DECIAMOS en el número anterior, al referirnos a esta casa de la calle del Tulipán, que ocupaba con su familia el señor Fernando Arizti, que una hija suya nombrada Felicia, había contraído matrimonio el 29 de septiembre de 1888 con el señor Manuel Sanguily y Garritte, en cuya casa fijaron desde entonces su residencia.

Hijos de este matrimonio fueron Fernanda, la encantadora *Nandita,* que acaba de rendir tributo a la muerte y que fué la dulce compañera del Dr. Rafael Nogueira, destacada figura de la medicina cubana y acaso el más grande de nuestros cirujanos de todas las épocas, porque sus éxitos fueron debidos, principalmente, a su maravillosa mano, ya que los elementos de antisepsia de que disponían los cirujanos de su época, eran muy inferiores a los que afortunadamente hoy se cuentan, pues, en aquellos días, no se habían descubierto las sulfas, ni tampoco la maravillosa penicilina, productos que tanto ayudan al cirujano de la época presente, a evitar y hasta vencer, las complicaciones post-operatorias de peritonitis y bronconeumónicas, etc., que pueden presentarse después de una intervención quirúrgica de importancia.

Mario, que era el segundo de los hijos de los esposos Sanguily-Aritzi, falleció muy joven en esa misma casa del Cerro, víctima de un ataque apendicular y Monolo, el más joven de los tres, se graduó como su padre de abogado y contrajo matrimonio con la señorita Sarah Cuervo.

He mencionado anteriormente al Dr. Rafael Nogueira, y aunque sea para hablar de mí mismo, no puedo silenciar todo lo que debemos mis más hondos afectos y yo, a esta gloriosa figura de la medicina cubana.

Teniendo cuatro años de casado y un único hijo, que escasamente había cumplido un año de edad, fuí víctima de un intenso ataque apendicular, que ofrecía un cuadro clínico peligroso, pues tenía fuerte dolor en el vientre, temperatura por encima de 38 grados y el análisis de la sangre acusaba una elevadísima cantidad de leucocitos.

En esas condiciones fuí examinado por el doctor Nogueira, aconsejando este cirujano, que no me ocultó en esa ocasión el estado de gravedad, la inmediata intervención quirúrgica, como única solución. Confieso, que al conocer cabalmente el estado en que me encontraba, torturaba mi espíritu grandemente la idea de que mi hijo quedara huérfano a tan tierna edad, y convencido, como buen católico, del gran poder de Dios, a él me encomendé, haciéndole saber a mi mujer, el deseo de confesar y comulgar, antes de salir para la clínica, lo que realicé minutos después, con el buen sacerdote que presurosamente había respondido a mi llamada.

De cómo conforta el ánimo la religión y la fe católica, puedo yo hablar ampliamente, porque a partir de aquel inolvidable momento, mi espíritu se sintió más confortado y fué absoluta la seguridad que abrigué, después de comulgar, de que mi vida se salvaría.

Media hora después de abandonar mi residencia, me operaba el Dr. Nogueira, a la una de la tarde en la "Clínica de los Dres. Núñez Bustamante", que pudo, en esta ocasión, sumar un éxito más a su carrera de triunfos, pues su gran capacidad, en lucha heroica y desesperada, pudo al cabo, arrancarme de las garras de la muerte. Después de la operación y auxiliado por el Dr. Angel Pérez André, que era en aquellos días médico interna de la clínica y del alumno *July* Sanguily, que cursaba el cuarto año de la carrera de medicina y se formaba junto a ese maestro, logró el Dr. Nogueira vencer, una tras otra, las complicaciones que se fueron presentando: parálisis intestinal, gangrena de la extensa herida que fué necesario hacer, septisemia, acentuados síntomas de peritonitis y, finalmente, para que nada faltara, un fuerte ataque de disentería amebiana.

Perdóname amable lector, que me haya apartado del tema, para hablar de mí, pero, es tanta la gratitud que guardo al Dr. Nogueira, que no puedo reprimir la necesidad de expresarla, cada vez que pronuncio o escribo su nombre.

Volviendo a la familia de Don Manuel Sanguily, diremos que éste tuvo dos hermanos, Gui-

llermo y Julio, este último, destacada figura de la revolución cubana, donde por su valeroso comportamiento alcanzó el grado de General.

Estos tres hermanos, huérfanos ya de padre, tuvieron la inmensa desgracia de quedar completamente desamparados, al morir su madre la señora María Garritte, que era una dama de origen inglés, por lo que, el Cónsul de la Gran Bretaña en La Habana, Mr. Crawford, les dió abrigo hasta que Julio, el mayor de los hermanos, fué a residir con la familia Aguirre, a quien le unían lazos de parentesco; Manuel, lo tomó a su cuidado, su padrino de bautismo el Coronel del Ejército Español Don Manuel Pizarro y Morejón, que en aquella época residía en la Calzada del Cerro, en la casa que aún se conoce por el nombre de *la casa de las culebras,* nombre este, que lo originaron unos cisnes, bastante mal hechos, que forman la balaustrada del portal. El tercero de los hermanos, nombrado Guillermo embarcó con un familiar rumbo a Australia, donde fijó su definitiva residencia.

Manuel, en el año 1856, teniendo sólo ocho años de edad, ingresó en el Colegio "El Salvador", bajo la dirección de Don José de la Luz y Caballero, haciendo allí, sus estudios de primera y segunda enseñanza y llegando a ser el discípulo predilecto del gran educador.

Contando sólo 16 años, quiso su padrino el Coronel Pizarro, dedicarlo a la carrera militar y, al efecto, le anunció el deseo de enviarlo a una Escuela Militar de España, pero, el muchacho, se negó a obedecer, expresando, reiteradamente, que prefería estudiar esa carrera en la *Academia de West Point,* establecida en los E. U. A., originando esta disparidad de criterios, un incidente entre ambos que culminó en que el muchacho abandonara para siempre, la residencia de su padrino, durmiendo aquella noche, sobre las frías baldosas de los portales del Palacio de Aldama.

Don José Marín Zayas, que en esa fecha, era Director del *Colegio El Salvador,* deseando ayudarle, le nombró profesor sustituto del mismo, y en aquella casa permaneció Sanguily, hasta el comienzo de la guerra de 1868.

En 9 de enero del año siguiente, encontrándose cursando la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana, sin consultarlo con nadie, se embarcó en el vapor *Columbus,* llegando a Nassau el día 11. El día 13 por la noche, en unión de unos 132 cubanos, que en el momento de partir se vieron sin jefe, porque el designado para mandar la expedición decidió quedarse, salieron rumbo Cuba en la goleta *Galvanic,* en la madrugada del siguiente día, desembarcando con solo nueve compañeros en el embarcadero de La Piedra (Cayo Romano) a tiempo de presenciar la captura del *Galvanic,* por el barco español *Conde de Venadito,* comenzando para Sanguily su vida de mambí, llegando a obtener el grado de Coronel, ganado, uno a uno, por hechos de armas.

En 11 de septiembre de 1878, triste, decepcionado y en la mayor miseria, embarcó para España, para continuar en la *Universidad Central de Madrid,* los estudios de Derecho, que había suspendido, para lanzarse a la revolución, protegido en esta ocasión por la Sra. Francisca Moliner viuda de Ayestarán, madre de Luis, su íntimo amigo y compañero de colegio y de guerra, haciendo los ejercicios de grado el 29 de julio de 1879. Graduado de abogado, regresó a la Habana el 6 de octubre del propio año, comenzando a trabajar en los bufetes de los Dres. Antonio González de Mendoza y Emilio Ferrer y Picabia.

La muerte de su hijo Mario, produjo en Don Manuel tan doloroso efecto, que nunca más volvió a reir ampliamente, dedicándose con su santa compañera desde aquel terrible momento, a cuidar y querer a los dos hijos que le quedaban. La muerte de este hijo, fué el tercer golpe rudísimo que el destino le asesteba y del que nunca pudo conformarse.

Días después de muerto Mario, abandonó Don Manuel con su familia, la casa del Tulipán, yendo a residir en la calle L entre 17 y 19, en el Vedado.

Una grave dolencia, que seguramente le invadió desde niño, cortó la existencia de Don Manuel, estando a su lado sus grandes afectos, el día 23 de enero del año 1925, preocupándose también, en sus últimos instantes de lucidez, por su hermano Guillermo, de quien no tenía noticias recientes. Como una ironía del destino, al día siguiente de su muerte, encontrándose aún su cadáver en capilla ardiente, se recibió en la casa, una carta que Guillermo le dirigía desde Londres, dándole noticias de su salud e interesándose por la suya y la de toda la familia.

De llegar esta misiva unas horas antes, hubiera muerto Don Manuel con la grata tranquilidad de que su hermano estaba bien de salud y le recordaba con el gran afecto que siempre les unió.

LOS EMPAREDADOS DE LA PINTURA

Reproducimos hoy en ARQVITECTVRA, *otro trabajo del famoso crítico francés M. Camile Mauclair, en que expresa sus puntos de vista sobre la pintura moderna. Queremos repetir, una vez más, que aunque coincidimos en algunos de sus juicios, no estamos de completo acuerdo con todo lo que expresa este gran crítico en relación con el tema que desarrolla.* — L. B. S.

CUALQUIERA que sea la opinión que se tenga del talento de los pintores del arte nuevo, uno de los extremos sobre los cuales se puede llegar a un acuerdo consiste en la pobreza imaginativa y monotonía de los temas tratados, debidas ambas cosas a un espíritu singularmente perezoso.

En una época en que los literatos viajan extraordinariamente, llevados del espíritu "europeo", que les impuulsa a renovar los límites de la novela, mediante las magnificencias de los países latinos, de la Europa Central, de la América y del Extremo Oriente, los pintores, que son los más fauvez (El último movimiento extremista de los pintores de París, movimiento actualmente en vigor, se denomina fauvisme y los adeptos del mismo fauves.) Como quiera que en español la equivalencia carece de sentido, siempre que en el curso de este libro tropecemos con fauvisme o fauves conservaremos las palabras en el idioma original, nos parece esto preferible a traducir literalmente "fiereza" por fauvisme o "fieros" por fauves), permanecen en zapatillas junto al hogar. Al contemplar sus obras, diríase que la mayor parte de estos pintores se limitan a ir y venir del taller al café, al bar, al cine del barrio o a la tienda del marchante. ¿Y qué es lo que nos ofrecen de continuo? Unas cuantas manzanas colocadas encima de una mesa de cocina; unas naturalezas muertas, integradas por una guitarra y un bote de tabaco; unas pobres mujeres semidesnudas; un grupo de rameras baratas, idiotizadas por el alcohol y el hastía; algunos rincones típicos de las callejuelas de Montmartre, en los que aparece una figura de apache oponiéndose al cimborrio del Sagrado Corazón. Cuando se aventuran a explorar lo que ellos creen que es el campo, llegan, cuando más, al extrarradio pútrido y se enternecen con la poesía mísera que emana de los campos sembrados de basuras, de los talleres malolientes y de las zonas de parcelación agrícola. Son muy raros los que saben lo que es verdaderamente un bosque, la curva airosa de un cauce, un campo de avena o de trigo. Son paisajistas de aire viciado, y prestamente retornan a Montmartre o a Montparnasse, lugares donde se fraguan reputaciones. Las mirificas bellezas de la "pintura pura" han decretado la muerte de los grandes temas pictóricos; y un cuadro ya no debe representar la Naturaleza, pues para eso basta con la fotografía... ¡No debe representar más que estados del alma! Bien. Pero resulta que estos estados son, como por azar, idénticos al naturalismo más llano, puesto que no nos ofrecen más que objetos inanimados invitándonos a meditar sobre lo que en ellos hayan podido ver sus autores de misterioso y profundo. La humildad de éstos excede a toda ponderación. ¿Será posible que nos hayamos cansado injustamente de tanta manzana, de tanto tugurio, de tantas plazas del Tertre, de tantos interiores que, a la postre, son pinturas tan esfumadas como los bíblicos y los Ledas de los viejos maestros ancestrales "fuera de concurso"? ¿Y a esto sólo limitan el mundo sensible los pintores de hoy? ¿Es esto lo que hace latir el corazón de tantos jóvenes, que se resisten a desechar ingratas teorías? De este vasto universo que irradia tantas bellezas, renovadas incesantemente por la inagotable naturaleza ¿no conocen nada más que eso? ¿Quizá no quieren conocer más?

En la época en que, sin soltar la carcajada, se podía hablar de "grandes pintores", el hombre que usaba este título era un visionario y un maestro para quien todo cuanto constituía el universo visible y sensible era un gran dominio magníficamente abierto. Como en un sencillo juego, sabía representar los cielos, las selvas, los montes, el mar, las arquitecturas, los animales, las flores, las frutas, las telas, la desnudez del hombre la de la mujer y del niño, y también la de los dioses. Todo ello en forma normal, sana, poderosa y soberbia. Y todo esto le parecía sumamente natural, porque era su oficio. Llamábase el Ti-

ciano, el Tintoretto, Rubens, Veronés, Delacroix; y si no llevaba ninguno de estos nombres geniales, uno de estos nombres luminosos; si no tenía nada más que su talento, no por ello consideraba menos necesario poseer un vasto repertorio de temas y de formas, pues de otro modo sus amigos se hubieran mofado de este asmático impotente. El peor de los barrocos atesoraba en su alma el fastuoso orgullo de poseer el mundo plástico, la ambición de captar los más variados aspectos, de haber sometido a su mirada voraz—antes de verse sorprendido por la muerte—el mayor número posible de apariencias humanas. Y hasta los concentrados, los solitarios, los magos de la vida interior, un Leonardo, un Rembrandt, un Prud'hon o un Corot pensaban de este modo. La restricción impuesta por estos artistas sobre determinados motivos pictóricos, no atacaba la añeja y bella noción corporativa y artesana de que un pintor debe ser apto para todo y puede beber en todos las fuentes de la documentación humana.

Actualmente, nuestros fabricantes de escenas prostibularias, de guitarras, de encrucijadas en las que el color rojizo de las puertas de un estanco extiende su luz roja en torno a un fanal amarillo, parecen paralizados. Ni aun los mismos modestos burgueses luisofilipos se confinaron con tanta presteza en sus islotes. Montmartre o Montparnasse las tienen emparedados y no hace más que dar vueltas, como los presos en el patio de la cárcel, antes de volver al taller y entregarse, una vez más, a manos del guardián—que no es otro que el marchante—poniéndose a pintar un cuadro a tanto la pincelada o, lo que es lo mismo, a veinte francos papel el decímetro cuadrado, ya que este es el vergonzoso precio corriente, un poco superior al de las alpargatas de orillo, fabricadas en serie. ¿Cómo es posible admitir renovación alguna en estos pobres forzados? Se siente uno lleno de compasión al pensar que la mayor parte de ellos no han visto nunca el azul divino del lago de Cama, los cipreses de Fiésole, el horizonte de Chiogga, del Palatino, de Amalfi o de los Dolomitas, cosas que están más llamadas a exaltar el corazón y la visión de un joven artista que el "Metro" de Grenelle o la estación de Becon-les-Bruyeres.

Y yo sólo hablo de Italia. ¡Pero Italia está bien para el premio de Roma, es una caverna de academismo difuso, no es moderna! De esta guisa razonan los emparedados de Montparnasse. Sin ambargo, muchos de ellos refrenan un secreto deseo de ir a Italia. Pero Italia está lejos y el viaje a pie, con el petate al hombro, ganándose el sustento por el camino haciendo dibujos, y las etapas eran largas, pero alegres. Esto nos lo podría decir muy bien Corot o Hubert Robert. Hoy, a pesar de todo, el viaje es más fácil; pero el marchante no quiere motivos italianos y el artista, libre e independiente como todos sabemos, vuelve a su naturaleza ebria-muerta, a su horizonte de la llanura de Saint-Denis y a su bebedora de cock-tails, según se lo impone el dogma. Y en cuanto al resto del Universo, morirá sin haberlo sospechado tan siquiera. En tanto que un Paul Morand, que lo ha visto todo, se lamenta de que, al fin y al cabo, la Tierra no sea "nada más que Tierra"; que un Roland Dorgelés canta el júbilo inmenso de la partida; que veinte novelistas trasfunden a la novela anémica por el freudismo y el nombrilismo la sangre de una nueva y vigorosa de la novela colonial, y en tanto que el mundo se estremece y cambia, los pobres emparedados de la Butte y de la Coupoule (además, los de la Academia de la Fealdad) permanecen resignados y satisfechos. ¡Ben es verdad que de vez en cuando sus mentores estéticos disipan el tedio de los emparedados, ponderándoles el valor a los fetiches, papúes o hablándoles del arte pre-colombiano.

Pero este exotismo de andar por casa les interesa justamente lo mismo que el folletín truculento a la portera. ¿El arte pre-colombiano..? ¡Cuando la mayoría de ellos no han pasado de Asnieres..!

Y los emparedados bajan la cabeza, remueven los tizones del taller, cargan sus pipas y siguen pintando manzanas, los mismos que Bouvard y Peuchet, hastiados de todo, se ponen a copiar.

Algunos me han dicho:

"Usted encuentra fea tal cosa, y a mí me parece bella, o viceversa. ¿Puede usted probarme si estoy o no equivocado? Yo creo que tengo razón, puesto que estimo que mi juicio nace de mi impresión. A mí me deleita lo que a usted le repugna... ¿Qué quiere decir esto?"

Yo me he sentido apenado... ¿Qué responder..? Entonces he pensado en el perro que husmea voluptuosamente las basuras y que visiblemente rehuye el olor de un frasco de perfume. Pero hecha en voz alta esta comparación, hubiera resultado grosera con respecto a mis interlocutores. No podía decirles que les deseaba el castigo infernal y futuro, consistente en poseer eternamente las horribles mujeres que admiran en los Independientes.

(Del libro: "La farsa del arte viviente", por Camilo Mauclair.)

APOLOGIA DEL ARTE BARROCO EN AMERICA

Por el Arq. MANUEL TOUSSAINT

HABLO en nombre del Contienente. Gran audaica es ello. Pero es necesario intentarlo. América reclama un estilo artístico propio que la distinga dentro del arte de las demás partes del mundo. Me refiero a la América colonial. La manifestación más grande de este Continente en lo que a arte toca, ha sido en esa época del arte barroco. Lo ha sido porque, siendo igual en su esencia, es diverso para cada país. Porque es la manifestación de arte que lleva en el fondo un sentimiento religioso más vivo, más intenso, más dramático. Después del arte barroco cada país busca su propio arte. América no es ya una sola entidad. Es un conjunto de naciones con una raíz común; pero cuyos frutos se han diversificado bajo distintos climas que corresponden a diversas latitudes.

Esta diversificación artística se debe a que en la actualidad no nos movemos dentro del criterio de lo que llamamos estilos históricos. Florece, como rosa nunca marchita, la personalidad artística; el espíritu de creación individual cada vez es más imperioso; pero no existe el criterio de esceula artística. El artista de hoy expresa los sentimientos del pueblo sólo en cuanto él ha surgido de ese pueblo, pero, una vez realizada la creación, él mismo impone su arte al pueblo de que surgió.

Hablo únicamente del arte barroco. El concepto ha sufrido variaciones que lo han alejado de su origen; así, de estilo histórico pasó a ser, adjetivándose, una modalidad aplicada a otros estilos; más tarde se tomó lo barroco como una idea general que se podía aplicar a todas las manifestaciones artísticas; después se hizo del barroco una actitud especial del espíritu, para concluir con el barroco como una modalidad vital, capaz de regir nuestros sentimientos y hasta nuestras ideas. Si América presenta, como ningún otro sitio, el ejemplo de una trabazón estrecha entre el barroco como una modalidad del espíritu y el barroco como expresión artística, se debe a que es precisamente el barroco la propia manifestación artística de América. Si estudiamos, aunque sea sin profundizar, el carácter de los pueblos de América y por otra parte las condiciones del arte barroco que florece en el Continente, vemos que hay una unión íntima entre ellos, al grado de confundirnos y dudar si el arte surgió de la psicología del pueblo, o si fué el pueblo el que modificó su manera de ser frente a las producciones barrocas.

Florecía en América un arte propio de cada pueblo cuando los europeos sojuzgaron el Continente. Los indios trabajaban con un cuidado y una minucia no igualados. Su técnica era perfecta para las escasas herramientas que poseían. Pero todos creían que la gran misión del arte era ensalzar a la divinidad, que a los hombres sólo era dado adquirir como un don de los mismos dioses. La guerra misma llegaba a ser una obra de arte cuyo objeto era obtener víctimas que ofrendar a la divinidad. Los guerreros se ataviaban en tal forma, que sus combates parecían una lucha de símbolos.

Desde el punto de vitsa espiritual, la conquista representa la incorporación del nuevo mundo a la cultura de Occidente. El primer instante es de choque; no existe asimilación; las dos culturas se sobreponen; el fondo es uno, las formas y la técnica otras. Muere en América la Edad Media; el Renacimiento se implanta como algo suntuoso y decorativo, sensual y acariciante. Pero eso, todavía, no es América. Es Europa que está agotando sus recursos, vendiéndolos, exportándolos a ricos compradores. El oro y la plata surgen de las minas para henchir los arcones europeos a cambio de pinturas y estatuas, brocados, terciopelos, damascos, guadameciles, joyas y pedrería... y, además, de artistas. Artistas cuyo

bagaje pagano ha de sorprender a los rudos colonos que, no más ayer, se desciñeron los yelmos y los almetes, las corazas y las grebas de la conquista. Pero eso, todavía, no es América.

El corazón recóndito de América se refugia en aquellos trabajos hechos al parecer por dedos inmateriales; los mosaicos de pluma; o por el hacha neolítica, a escondidas; los dioses cristianos tallados en formas idólatras.

El hombre latino echa raíces en la tierra que le da de comer con más fuerza que muchos vegetales que de ella han surgido. El hombre latino ama la tierra donde nació, como su propio elemento. Así sea en los riscos inaccesibles y helados de Bolivia, en las selvas misteriosas del Amazonas, en el benigno Valle de México, o en la inhospitalaria costa del Golfo; en los desiertos quemantes de Arizona, o las inacabables pampas argentinas; donde quiera, contra el rigor del meteoro, se levanta, como égida y escudo, la "suave patria" siempre suave, siempre dulce y tierna para el que sufre como para el que goza.

Cuando esto acontece, América ha nacido en veinte retoños de un mismo fecundo tronco: España.

No se ha determinado aún científicamente cuáles son las características de América por lo que se refiere a la psicología de los pueblos cuando éstos logran diferenciarse de sus fundadores. Fuera de lugar sería intentar la solución de ese problema aquí; debemos marcar sólo características generales para deducir de ellas la razón de ser de este arte barroco. Desde el punto de vista étnico puede decirse que sólo hay dos grupos: europeos e indígenas. Los europeos conservan la pureza de su raza ya que han nacido de España, pero hay otros que han nacido en América; éstos son los criollos que más tarde independizarán sus países y formarán las nacionalidades. Oficialmente todos son españoles. Los indios existen también en su pureza original, remontados en sus pueblos lejanos, o se mezclan entre ellos y con los europeos: esta segunda modalidad es la del mestizo que adquiere muchas formas en cada país.

En el plano social únicamente hay dos categorías: los caballeros y los villanos. El espíritu caballeresco informa los ideales de la casta privilegiada. Ningún pueblo fué más caballeresco que el español. El lema de aquellos hombres: "Por mi Dios, por mi rey y por mi dama", encierra el evangelio de sus virtudes; son fundamentalmente religiosos, leales y enamorados. La norma de conducta del caballero es el honor; el honor es la prenda que ennoblece y obliga, es causa de grandes hechos generosos y de la magnificencia, que cada uno posee. Pero el sentimiento del honor, exagerado, degenera en libertinaje y eso acontece en América. Las manchas al honor deben lavarse con sangre, es decir, se justtifica un crimen. El honor obliga a no trabajar en viles menesteres y se llega a una ociosidad perniciosa. El honor exige la selección más riguroso en nuestras amistades y en nuestras uniones, de manera que se goza en menospreciar al semejante. El honor exaltado viene a constituir el orgullo que menosprecia injustificadamente lo que no está de acuerdo con nosotros. El caballero en América, si no es un hombre rico que haya heredado mina o hacienda, no tiene más recurso que la iglesia o los empleos innumerables del gobierno. Sólo mucho tiempo después aceptará el comercio y la agricultura. Sus características espirituales basadas en las consideraciones anteriores son, sumándose a ello las del pueblo español, como sigue: es religioso fundamentalmente, pero su religión obedece no a los principios que informaron a las viejas religiones. Casi podría decirse que hay una teología especial para ellos. Su religión es ostentosa, se manifiesta en riqueza externa y en ceremonias más que en mortificaciones y meditación; llega a creer que el dinero lo puede todo y que el sepulcro en una iglesia para el noble señor y sus descendientes es ya la puerta para la gloria, aunque las conciencias de los que entran por esta puerta no vayan del todo limpias.

La psicología de las clases bajas de América es fácil de definir. Los mestizos se consideran como los legítimos descendientes de los indios y por tanto enemigos de los europeos que han venido a usurparles sus propiedades y sus tierras. Hay que hacer todo el mal posible al europeo, hay que obtener a costa de él todo lo posible. El espíritu de robo que se achaca a muchos pueblos de América parece explicarse por esta causa: ellos roban a los que creen que antes les han robado todo, y así su robo no es delito: "Ladrón que roba a ladrón tiene cien años de perdón". La clase baja de México constituye lo que en la época colonial se llama el "lépero" y en la actualidad "el pelado". Es la hez de la sociedad, vive a costa de ella y procura hacer todo el mal posible. Es religioso, a su modo, de un fatalismo exagerado

COLEGIO PROVINCIAL DE ARQUITECTOS BIBLIOTECA

y de un desprecio a la muerte que no tiene límites: 'Si me han de matar mañana, que me maten de una vez". De allí su valor no igualado para defender lo que él juzga sus derechos. Es enamorado, pero de un amor terriblemente sanguinario y celoso. Es amigo de fiestas como todos los habitantes de la colonia. Las ferias de diversos pueblos son famosos, fiestas que con un fondo de religión amparan todos los desórdenes y todos los libertinajes posibles. Como todos los mexicanos es muy dado a la música; las "serenatas", las "mañanitas", los "gallos", forman parte habitual de su vida. Canta; sus canciones son de una tristeza y de una melancolía fundamentales. Halla la alegría en el vino, pero es una alegría macabra. Quizás nadie haya representado mejor esta psicología del pueblo mexicano que el genial grabador Posada, cuyas dotes básicas: la fecundidad prodigiosa de su imaginación y el carácter macabro de su arte, lo consagran como el mejor retratista de la vida de México a fines del siglo XIX.

De estas consideraciones surge la evidencia de que es el arte barroco el que se amolda más a estos espíritus que ninguno otro. No es, desde luego, un arte original, sino propiamente un arte mestizo. Es curioso ver que los tratadistas citan a los filósofos más inadecuados para el caso, a Séneca: "Lo difícil es inventar, una vez inventado algo, fácil es añadir". *Facile est inventis addere.* No ven que en esa cita de Séneca está la condenación del propio barroco porque él nada ha inventados, todo lo ha añadido. No es un arte de orden y mesura el barroco, es la expresión imaginativa del espíritu que alcanza grandes vuelos. Además, la opresión política en que se encontraban los pueblos de América en la época colonial respecto a la expresión del pensamiento, me sugiere la hipótesis de que es en esta manifestación de arte donde se desborda su espíritu oprimido y donde lanza como una protesta toda la fuerza de su fantasía, todo el sentimiento de su alma, haciendo que su plegaria religiosa fuera a la vez un grito de rebelión.

Es el barroco un arte profundamente religioso, ya lo hemos dicho; pero no es una religión de ascetismo, también lo hemos dicho; es una religión que en vez de refugiarse en el fondo del espíritu para meditaciones y sacrificios, se desborda, constantemente en cánticos deshechos y luminosos, cristalizados en sus templos y restablos. Es indudable que existió una teología especial para estas épocas, diversa de la clásica teología antigua. Yo me pregunto a veces si estos coruscantes retablos, cuajados de imágenes y de símbolos, no encierran ellos mismos una teología, porque no basta verlos, es necesario meditar acerca de ellos: "Necesitan volver sobre sí los ojos, porque como lo que se ofrece a la vista es tanto y todo se representa a un tiempo, es la reflexión muy necesaria, so pena que el pasmo triumphe de la vista",[1] dice un escritor tratando de un edificio barroco. Esperamos que algún día se nos presente un estudio teológico de esta época para poder compaginar el fondo recóndito de la religión con estas expresiones materializadas.

El fondo del arte barroco es el mismo arte clásico que se ha ido transformando a impulsos de un germen interior de fantasía y lujo. Los mismos escritores barrocos, cuando hablan de sus obras, se expresan de ellas como si se tratase de estructuras clásicas; bases, capiteles, cornisas, frisos; como si un partenón hubiese recibido un vendaval de tallados dorados que lo hubiesen revestido íntegramente.

Hablando de técnica, el barroco se individualiza por el retorcimiento de la forma, la exageración de los perfiles, el olvido de las proporciones y el ningún respeto a la mesura y a la discreción. Al ver estas iglesias, estos retablos, estos púlpitos, nos viene la idea de que el arte indígena, prodigioso de complicación, ha resurgido aplicándose a construcciones levantadas para el dios vencedor. Aparte de casos concretos en que el barroco es simplemente indígena, en los mismos ejemplos de obras que no son de carácter indígena, existe la misma minucia, el mismo horror al vacío que en los tallados de monolitos indígenas. Por eso el barroco es el arte de América. Las antiguas culturas han venido a sumarse al europeísmo importado y han constituído así una nueva modalidad artística, profundamente diversa de las que le dieron origen: ese es el arte barroco.

Hablemos ahora de los monumentos barrocos de América. La relación que a seguidas hago no pretende ser ni completa, ni de una crática ajustada; es más bien una nómina de afectos, una enumeración de recuerdos gratos, hechas por un espíritu reconocido que agradece a América que

(1) *Mano Religiosa de Cillero.*

le ofrezca esta serie magnífica de realizaciones de arte, que viene a ser la expresión de su propio espíritu y que le permite presentarla a los ojos del orbe como la creación más intensa, más desinteresada, más espiritual del Nuevo Mundo.

Elogio las iglesias barrocas de América cuajadas muchas de retablos sorprendentes. La iglesia del Pilar, en Buenos Aires; la Catedral y la Compañía en Córdoba; las Estancias jesuítas cercanas a esa población: Santa Catalina, Alta Gracia y Jesús María. Los restos conmovedores de las viejas Misiones paraguayas. Las iglesias de la Quebrada de Humahuaca, sobre todo la joyita de Yavi.

Eligio las iglesias brasileras de un barroco gracioso y fantástico, como que provienen del gran barroco portugués.

Elogio las iglesias de Bolivia en sus tres magníficos centros: La Paz, Potosí, Sucre. Las iglesias de las orillas del lago Titicaca: en Pomata, en Juli, en Ilavi, en Puno. En ellas la mano del indio ha trazado relieves vegetales de significación admirable. Las igesias de Cuzco, joyas de esta ciudad que conserva el prestigio de las dos civilizaciones más ricas en América. Las iglesias de Arequipa en que el barroco anterior se cristaliza en forma definitiva. Las iglesias de Lima, de un barroco peculiar, de gran relieve, adecuado al clima. Las iglesias de Ayacucho y Trujillo. Las iglesias de Colombia, de Venezuela, de Guatemala. Las iglesias de México comenzando por Chiapas, siguiendo a Oaxaca, pasando a Puebla con su barroco policromado de azulejos. Las iglesias barrocas de Tlaxcala hechas al parecer de dulce de almendra. Las iglesias barrocas de Michoacán, la parroquia de Tasco, los templos barrocos de la ciudad de México inolvidables: el Sagrario, la Santísima, San Francisco, Santo Domingo. La corona de templos que se levanta sobre la ciudad de Querétaro: Santa Clara y Santa Rosa, San Agustín y San Felipe. Las iglesias barrocas de Guanajuato, San Miguel de Allende y Dolores Hidalgo, la catedral de Zacatecas, la catedral del Saltillo. Las iglesias barrocas de San Luis Potosí. Las Misiones barrocas de Tejas y California donde viene a morir esta serie que ha atravesado el Continente.

Elogio la incomparable colección de púlpitos barrocos que se conservan en América. Comienzan en Córdoba, en la Argentina, siguen con el magnífico de Jujuy en el mismo país, florecen en Bolivia, en La Paz, Sucre y Potosí, alcanzan su apogeo en el Cuzco, en el ejemplar maravilloso de la iglesia de San Blas. Florece en Lima; Quito enorgullécese con los suyos. Los encontramos en Bogotá, en Tunja, en Guatemala y la serie termina decorosamente en el gran púlpito de la iglesia de Santo Dmingo en San Cristobal de las Casas ne Chiapas y otros en el interior de México.

Elogio las casas barrocas que se descuelgan por todo el mundo. Las de Córdoba, Argentina, cuya portada representa un remate en firme de peineta. Las casas de Salta, con una columna en el ángulo; las casas barrocas de La Paz, en Bolivia, de patio verdaderamente señorial y que ostentan una gran escalinata en el centro. Las casas barrocas de Arequipa, cubiertas de relieves de argamasa; las casas y palacios de Lima en que la del marqués de Torre Tagle es la joya. Las casas de Caracas, de patios acogedores y arcos de múltiples curvas, las casas de la Habana, verdaderos palacios señoriales con estancias cubiertas aún con alfares mudéjares. Las casas de México en su puñado de ciudades coloniales; ya revestidas de azulejos, como en Puebla, ya con tezontle severo como en México, ya hechas todas en piedra como en San Luis Potosí, ya bajas y pintorescas como en Oaxaca o alegres y llenas de ventanales de madera, como en Veracruz. Las viejas casas de Tejas, como la del Gobernador en San Antonio, y las antiguas casas de California también de espíritu barroco.

Elogio los cabildos de América. Edificios porticados, con una torre en señal de autoridad. El de Buenos Aires recientemente construído, el de Salta que se conserva en su estado primitivo, el de Jujuy, el de la Antigua Guatemala, el de Veracruz, magnífico, recientemente restaurado, el de Nueva Orleans hecho por españoles y terminado por franceses.

Elogio la escultura barroca de América. Las imágenes populares de la iglesias argentinas; la obra personal y extraordinaria del Aleijadinho; los cristos milagrosos del Cuzco; la pequeña escultura ecuatoriana, la majestuosa y solemne escultura guatemalteca, la escultura de Puebla, de México y Querétaro; las diminutas imágenes hechas por los santeros de Nuevo México, que constituyen el asombro en colecciones privadas de los Estados Unidos: como si hubiese regresado cinco

(*Pasa a la pág.* 77)

NOTAS DE INTERES PROFESIONAL

HABANA

RELACION DE ACUERDOS TOMADOS EN LA ASAMBLEA PROVINCIAL DEL DIA 19 DE ENERO

1. Aprobar el acta de la Asamblea anterior, correspondiente al día 13 de diciembre de 1944.

2. Trasladar al Comité Ejecutivo, que es a quien corresponde el escrito del Arq. Francisco J. Centurión, en relación con la actuación del empleado de las Oficinas del Colegio Sr. Quirós.

3. Conceder al Sr. Ignacio Rodríguez la cantidad de $200.00 con cargo al Capítulo de Imprevistos, para ayudarle a sufragar los gastos en que ha incurrido por el fallecimiento de su señora madre política.

4. Admitir como Asociado al Sr. Pedro Herrera Sardiña, por cumplir los trámites reglamentarios.

5. Darse por enterada de la nueva dirección postal del Colegio de Arquitectos de Matanzas.

6. Trasladar a informes de las comisiones Legal y de Intereses Profesionales, el asunto planteado en relación con las obras que ejecuta y dirige gratis el Departamento de Fomento del Ayuntamiento de Regla.

7. Enviar dos empleados de este Colegio, durante quince días, a la Oficina de Regulación de Precios y Abastecimiento para que presten su colaboración a fin de que sean expedidos los Permisos para tuberías, que están pendientes por falta de personal, en la Sección de Materiales de Construcción.

8. Designar a los Arquitectos Sres. Alberto Prieto, Agustín Sorhegui y Arturo Amigó, Delegados de este Colegio ante la Comisión de Materiales del Comité Ejecutivo Nacional.

9. Dar un voto de confianza al señor Presidente del Colegio para que, asesorado del Abogado del Colegio y de una comisión especial, proteste, en la forma más conveniente, después de que las comisiones Legal y de Intereses Profesionales estudien la nueva Ley de Alquileres y expongan sus opiniones sobre ella. Se nombra para formar la comisión especial a los señores Presidente, Víctor M. Morales, René Echarte, Rolando Castañeda, Cristóbal Martínez Márquez, Ricardo Franklin y Críspulo Goizueta.

10. Aprobar el presupuesto confeccionaado para regir durante el presente año, haciéndose constar los sueldos y gratificaciones que recibe cada empleado, en forma separada.

11. Solicitar de la Comisión de Hacienda presente una relación de los deudores existentes por contribuciones sobre honorarios, para que se dictamine por una próxima Asamblea, lo más conveniente a hacer con esos compañeros.

12. Continuar esta Asamblea el próximo jueves día 25, en vista de lo avanzado de la hora.

ACUERDOS TOMADOS EN LA ASAMBLEA PROVINCIAL DEL DIA 25 DE ENERO

13. Que se solicite del Jurado Dictaminador del Concurso para el Edificio Social, que conjuntamente con el Asesor Técnico, redacte un presupuesto a base de áreas y volúmenes, del costo máximo a señalar en el nuevo concurso en un término máximo de diez días, y que se cite a un Asamblea Provincial Extraordinaria para la ampliación del crédito existente, hasta la cantidad que se informe.

14. Aprobar el Acuerdo No. 32E del Comité Ejecutivo que dice: Convocar entre todos los Arquitectos colegiados de la República a un nuevo concurso para la ampliación y modificación de nuestro Edificio Social, en el cual podrán participar todos los colegiados excepto aquellos que formaron parte del Jurado Dictaminador y el Asesor que ha actuado en este caso.

15. Aprobar el acuerdo No. 33E del Comité Ejecutivo, con una adición, quedando así: Devolver sus proyectos a todos los concursantes que presentaron proyectos al Concurso del Edificio Social y que aquellos que así lo deseen, pueden pedir sean expuestos en el Colegio durante el tiempo indicado en las Bases. Que los señores miembros del Jurado Dictaminador firmen los proyectos presentados al concurso, en el momento de devolverlos y extiendan un Certificado a cada concursante, acreditativo de su participación en el mencionado Concurso y de la posición que en su resultado quedaron, pudiendo servir los proyectos presentados, en un futuro, como prueba demostrativa de las ideas de cada proyectista.

16. Aprobar los acuerdos Nos. 34E y 35E tomados por el Comité Ejecutivo.

17. Hacer llegar a todos los participantes en el concurso, un voto de gracias por la labor que cada uno ha realizado.

18. Designar al Arq. Sr. Pedro Martínez Inclán, para integrar el Jurado Dictaminador del Concurso que ha convocado la Corporación de Asistencia Pública para la fabricación de la casa a sortear en el Primer Premio del Sorteo de la Caridad que se celebrará el día 17 del corriente año.

MATANZAS

ACUEROS ADOPTADOS POR LA ASAMBLEA PROVINCIAL DEL DIA 19 DE DICIEMBRE

56. Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, Seguidamente se da cuenta con la correspondencia recibida y tramitada por el Colegio, quedando enterados.

57. El Tesorero Arq. Oscar Pardiñas rinde el informe de Tesorería correspondiente al mes de noviembre, que arroja un saldo de $5,628.11, siendo aprobado el informe.

58. Se acuerda gratificar a los empleados señores Emilio J. Quirós y Leopoldo Oliva con el haber de un mes, y al Sr. Emilio J. Quirós Cabrera con la cantidad de $30.00 por servicios prestados al Colegio en sustitución del empleado Sr. Emilio J. Quirós.

59. Se acuerda solicitar los servicios del contador Sr. Bencomo para hacer el informe del año de 1944, señalándose para esta labor un haber de $75.00

60. Se acuerda imprimir modelos para ser utilizados por los señores Arquitectos para comunicar al Colegio el inicio de gestiones encaminadas a la realización de una obra.

61. Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior. Acto seguido se da cuenta con la correspondencia recibida y tramitada por el Colegio, quedando enterados.

62. Se acuerda recordar a los Colegiados Provinciales de Arquitectos las horas de Oficina de este Colegio, solicitando se sirvan comunicarlo a sus respectivos miembros.

63. Se acuerda celebrar un almuerzo, en próxima fecha, con la asistencia del señor Jefe Local de Salubridad, designándose al Arq. Oscar Pardiñas para la organización del acto.

64. Se acuerda la confección de la medalla que le corresponde al Arquitecto Angel Colina como Secretario durante el año de 1944.

65. Se acuerda nombrar a los Arquitectos Enrique F. Marcet y Oscar Pardiñas para realizar investigación con relación a obras clandestinas en San Miguel de los Baños.

●

SANTA CLARA

ACUERDOS DEL COLEGIO PROVINCIAL EN SU ASAMBLEA DEL DIA 4 DE ENERO

1. Se acuerda felicitar a los Presidentes de los Colegios de Arquitectos Nacional y Provincial de La Habana y a sus correspondientes Directivos, en su toma de posesión y a la vez felicitar a la hija de nuestro primer Presidente, compañera Elena Ramos Ledón por su triunfo universitario.

2. Se acuerda designar al Arquitecto Sr. Justo I. Pérez Díaz, Secretario de este Colegio Provincial, como Adjunto ante la Junta de Amillaramiento de la Corporación Municipal de este Término.

3. Se acuerda autorizar a los Arquitectos Miguel A. Talleda Lugones y José J. Carbonell Cabrera, para que, como Delegados de este Colegio Provincial de Arquitectos de Las Villas, continúen expidiendo los Certificados de Aptitud Legal, hasta que se lleven a cabo las elecciones de la Delegación de Cienfuegos —las que serán lo más pronto posible—(Artículos Nos. 63 y 64 del Reglamento de este Colegio Provincial), debiendo efectuar las recaudaciones y enviarlas al Colegio Provincial antes del final de cada mes.

4. Se acuerda con vista a la Resolución de la Asamblea XI efectuada en Sagua la Grande con respecto a Técnicos Sanitarios Provinciales (Arquitectos), pedir al Ejecutivo Nacional, que mientras no sean nombrados dichos Arquitectos Provinciales, se disponga por el Ministerio de Salubridad, que en la Provincia de Las Villas se informen los proyectos de edificios de la misma por el Arquitecto Colegiado que desempeña el cargo de Técnico Sanitario en la Jefatura Local de Salubridad en Cienfuegos.

5. Se acuerda dejar sobre la mesa la Moción del compañero Juan R. Tandrón Machado, referente al número de obras, hasta la próxima Asamblea.

APOLOGIA DE LARTE BARROCO EN...

(*iVene de la pág.* 73)

siglos, el espíritu ingenuo de esos hombres reproduce cristos y vírgenes de sabor en absoluto medioeval.

Elogio la pintura barroca de América, con sus centros fundamentales. La pintura cuzqueña que nos ofrece crónicas de las costumbres antiguas. La pintura ecuatoriana, la de Colombia, la de Guatemala, la de México. Arte que supo adaptarse a las necesidades arquitectónicas de su época que forma un todo con la escultura y la arquitectura para producir la integridad del monumento barroco.

Es así como esta manifestación del arte barroco une a todos los países de nuestro Continente con un lazo espiritual, más intenso y más efectivo que muchos tratados internacionales o muchas asambleas de política panamericana. Los hombres de América han sabido expresar los mismos ideales, en el mismo idioma desde hace muchos siglos. El lenguaje lo aprendieron de España, pero España permitió que desarrollasen sus sentimientos propios, como madre generosa a la vez que inteligente y es así como ahora, libres, siguiendo cada uno la senda que le marca el destino, no puede negar este parentesco común que se expresa en la forma más emotiva: el arte barroco.

COLEGIO NACIONAL DE ARQUITECTOS

SOCIOS HONORARIOS

ARGENTINA
Alejandro Christophersen.
Alberto Coni Molina.
Raúl E. Fitte.
Angel Guido.

CHILE
Ricardo González Cortés.

BRASIL
Néstor E. Figueiredo.
Adolfo Morales de los Ríos.
Fernando Nereo Sampaio.

CUBA
Enrique Cayado.
† José G. Du-Defaix.
Armando Gil.
Gustavo Moreno Lastres.

ESTADOS UNIDOS
† Raymond H. Hood.
Albert Kelsey.
Warren P. Laird.
† Kenneth H. Murchison.
William L. Plack.
Frank R. Watson.

MEXICO
Carlos Contreras.
Carlos Obregón Santacilia.

PERU
Emilio Harth-Terré.

URUGUAY
Horacio Acosta y Lara.
Gral. Alfredo R. Campos.

SOCIOS CORRESPONSALES

ARGENTINA
Raúl J. Alvarez.
Carlos F. Ancell.
Angel Croce Mujica.
Francisco Squirru.

BRASIL
Paulo Candiota.
Augusto Vasconcelos.

BOLIVIA
Emilio Villanueva P.

CANADA
Alcides Chaussé.

CHILE
Ismael Edward Matte.
Ricardo Larrain Bravo.

ESTADOS UNIDOS
Vladimir E. Virrick.
August Geiger.
Richard Kiehnel.
George H. Spohn.

HAITI
Frank Jeanton.

MEXICO
Alfonso Pallarés.

URUGUAY
Leopoldo Carlos Agorio.
Jacobo Vázquez Varela.

VENEZUELA
Ricardo Razatti.

COMITE EJECUTIVO NACIONAL

Presidente: Armando Gil Castellanos.
Primer Vice: Luis Hernández Savio.
Segundo Vice: José Marcial Lacorte.
Secretario: Jorge A. Villar Jorge.
Sub-Secretario: Luis Bay Sevilla.
Tesorero: Francisco González Rodríguez.
Vice: René R. Campi.
Contador: Víctor M. Morales.
Vice: Raúl Hermida Antorcha.

DELEGADOS:

Pinar del Río: Pedro Guerra Seguí.
Habana: Enrique Cayado y Chil.
Matanzas: Raúl Simeón González.
Santa Clara: Leopoldo Ramos García.
Camagüey: Miguel Angel Bretón.
Oriente: Nilo Suárez Miyares.

ABOGADO CONSULTOR: Dr. Lincoln Rondón Alvarez.

COLEGIOS PROVINCIALES

PINAR DEL RIO

Martí No. 71. Pinar del Río.

COMITE EJECUTIVO:

Presidente: Segundo C. González.
Secretario: Rafael Bolumen.
Tesorero: José L. Rodríguez Cruz.
Vocal: José Gervais Berea.

HABANA

COMITE EJECUTIVO

Presidente: Emilio Vasconcelos.
Primer Vice: René Echarte Mazorra.
Segundo Vice: Alberto Prieto Suárez.
Secretario: Rolando Castañeda.
Vice Secretario: Luis Bonich de la Puente.
Tesorero: Horacio Navarrete.
Vice Tesorero: Carlos Gómez Millet.
Contador: Cristóbal M. Márquez.
Vice Contador: J. Antonio Viego Delgado.
Bibliotecaria: María Luisa Suárez Santos.

VOCALES:

Antonio García Meitín; Roberto Franklin; Gustavo Moreno López; José María Bens; Armando Puentes; Pablo Oteiza Alonso; Silvio Acosta; José R. Chomat; Francisco Valliciergo; Joaquín Jiménez Lanier; Angel Cano Suárez; Luis Echeverría Perdomo; Enrique A. Peláez; Francisco Ramírez; Miguel A. Chacón; Felipe Gómez Albarrán; José M. Betancourt; Concepción Hernández; Jorge D. Scott; Lilliam Mederos Cabañas.

MATANZAS

Independencia 5½. Matanzas

COMITE EJECUTIVO:

Presidente: Francisco Benavides.
Secretario-Contador: Enrique F. Marcet.
Tesorero: Oscar Sardiñas Royero.
Vocales: Julio C. Pérez, Angel Colina y Raúl Iglesias.

SANTA CLARA

Independencia 12. Villa Clara.

COMITE EJECUTIVO

Presidente: Silvio Payrol Arencibia.
Vice-Presidente: Miguel A. Talleda Lugones.
Secretario-Contador: Justo J. Pérez Díaz.
Vice-Secretario: Pedro Páez Llanes.
Tesorero: Juan R. Tandrón Machado.

VOCALES:

Saúl A. Balbona Dulzaides; Mariano Ledón Uribe; José R. Casanova Machado; Jorge A. Lafuente del Moral; Federico Navarro Taillacq; José J. Carbonell Cabrera; José Luaces y L. de Guevara; Aníbal Simón Camacho.

CAMAGÜEY

Apodaca No. 1-A. Camagüey.

COMITE EJECUTIVO

Presidente: Alfonso L. Luaces Molina.
Vice-Presidente: Nicolás P. Lluy Fuentes.
Secretario: José Acosta O'Bryan.
Vice-Secretario: Eduardo Arango Mola.
Tesorero: José Boméin Campos.
Vice-Tesorero: José S. Berrtrán Rodríguez.

VOCALES:

Francisco Herrero Morató; Gonzalo López Trigo Gabancho; Manuel García Zubizarreta.

ORIENTE

Aguilera y Lacret (Altos) Santiago de Cuba.

COMITE EJECUTIVO:

Presidente: Ulises Cruz Bustillo.
Secretario: Ildefonso Moncada Madariaga.
Tesorero: Francisco Ravelo.
Vocales: Sebastián J. Ravelo y José F. Medrano.

LA

COMPAÑIA ELECTRIC DE CUBA

Ofrece a la Profesión

ASCENSORES Y ESCALADORES (Escaleras Mecánicas) WESTINGHOUSE.

* EQUIPOS DE ACONDICIONAMIENTO DE AIRE WESTINGHOUSE

* COCINAS Y CALENTADORES ELECTRICOS WESTINGHOUSE.

REFRIGERACION INDUSTRIAL NIAGARA Y HOWE

COCINAS DE GAS MAGIC CHEF Y HARDWICK.

CALENTADORES DE GAS RUUD Y JOHN WOOD.

* REFRIGERADORES WESTINGHOUSE.

EXPLOSIVOS HERCULES.

* Suspendida su fabricación durante la guerra.

COCINAS DE GAS

MAGIC CHEF Y HARDWICK

Cuya Calidad se mantiene al mismo nivel de la pre-guerra

Hemos recibido una cantidad limitada de estas cocinas que gustosamente ofrecemos a los señores Arquitectos antes de ser puestas a la venta para el público en general.

COMPAÑIA ELECTRIC DE CUBA

GALIANO No. 408 TELEFONO M-7911

COLEGIO PROVINCIAL DE ARQUITECTOS BIBLIOTECA

bandin y cia. S. en C.

IMPORTADORES DE EFECTOS SANITARIOS Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

TELEFONOS: U-3058 — U-2424
CABLE Y TELEGRAFO: "BANDINCO"

HABANA

AVE. DE MENOCAL No. 402, ESQ. A SAN MIGUEL

MOSAICOS CRESPO, S.A.

FABRICA DE MOSAICO

AZULEJOS DE TODAS CLASES — MATERIALES DE CONSTRUCCION

Losa 14 x 28 para ventanas

AVENIDA 10 DE OCTUBRE NUM. 168 Y 170 (Puente de Agua Dulce)

Cable y Telégrafo: CRESPOCA • HABANA • TELEFONO: M-8585

PEREZ HERMANOS, S. A.

"LA CASA DE LOS MARCOS DE PUERTAS"

MADERAS NACIONALES Y EXTRANJERAS
MODERNOS TALLERES DE ELABORACION

LUYANO 802, HABANA — TELEFS.: X-2143 - X-1535

PISOS DE TERRAZZO

LUIS MION, S. A.

PEDROSO No. 5. - TELEFONO M-1663

DISPONIBLE



CASAS DE BLOQUES DE CEMENTO

LAS RESIDENCIAS CONSTRUIDAS CON BLOQUES DE CEMENTO, CADA DIA VAN TENIENDO MAYOR ACEPTACION, PUES SON ECONOMICAS Y SEGURAS Y PROPORCIONAN UNA TEMPERATURA MAS FRESCA EN EL INTERIOR DE LAS VIVIENDAS.

CONSTRUYA SU RESIDENCIA CON BLOQUES DE CEMENTO

HAGA SUS BLOQUES CON CEMENTO "EL MORRO".



Coopere con el Consejo Nacional para la prevención de accidente en su humanitaria labor.



COMPAÑIA CUBANA DE CEMENTO PORTLAND

MANZANA DE GOMEZ 334 - TEL. A-7231

LA HABANA, CUBA

DIRECTORIO DE ARQUITECTOS COLEGIADOS

PINAR DEL RIO

Rafael Bolumen.—Colón 37, Artemisa.
José Gervais Berea.—Martí 180, P. del Río.
Segundo C. González.—Granja Escuela Taironas. P. del Río.
Rogelio Pérez Cubillas.—Vélez Caviedes No. 45, Pinar del Río.
José L. Rodríguez Cruz.—Martí 65, P. del Río.
Nelson, Witmore, Carlos A.—Calle Maceo Nº 127, P. del Río.

HABANA

A

Abalo Bartlet, Juan.—O No. 22, Reparto Miramar.
Acosta Marcos, Humberto.—San Antonio de las Vegas.
Acosta y Pérez Castañeda, Silvio.—21 No. 859, Vedado.
Aguado y Moreira, Gustavo.—Goicouría 255. Santos Suárez.
Albarrán Varela, Eugenio J.—Calle 21 esquina G. Vedado.
Albreni Yance, Valeriano.—Espada No. 305.
Alemany Otero, Julio.—Línea entre 16 y 18. Miramar, Marianao.
Alonso Herrera, Angel.—F y 19, Vedado.
Alvarez Alea, Manuel. — Calle 8 No. 565. Vedado.
Amigó Arnaiz, Arturo.—Goss No. 226 esq. a Milagros. Santos Suárez.
Alvarez Regato, Adalberto.—Monte No. 1.
Alvarez Tabío, Juan P.—Calle 15, 455, Vedado.
Alzugaray y Ramos-Izquierdo, Carlos.—Calle 32 No. 73, Miramar.
Andreu Valdés, Alberto.—10 de Octubre 665.
Ardavín, Carlos.—Calle 3ra. No. 306. Casa número 2. Vedado.
Arana Botey, Miguel A.—San Lázaro 816. Víbora.
Arellano, Adolfo R.—Calle A esq. a 6, La Sierra.
Arenas, Benjamín C.—Jovellar No. 54.
Arias Rey, Federico.—San Mariano Oeste número 61, Víbora.
Arroyo y Márquez, Nicolás.—5a. Ave. y Calle 17, Rep. Playa de Miramar.
Ayala Booth, Guillermo.—13 No. 238, Vedado.
Azcué Llerena, Emilio.—San Rafael No. 1165.
Azcué Llerena, Horacio.—Calle 12 entre B y C. La Sierra.

B

Bahamonde Peón, Manuel.—San Lázaro número 24, Haabna.
Bancells y Quesada, Concepción.—23, entre 16 y 18, Vedado.
Barceló Martín, R.—Espada 55. Apto. 22.
Batista y G. de Mendoza, Ernesto.—Empedrado No. 252, Depto. 210.
Batista y G. de Mendoza, Eugenio.—Empedrado No. 252, Depto. 210.
Bay Sevilla, Luis.—D No. 52, Vedado.
Blasco, Dionisio.—Estrada Palma No. 405.
Barnet Sánchez, Joaquín.—Quinta Palatino. Cerro.
Barrena Pardo, Joaquín.—10 de Octubre 656, Jesús del Monte.
Benavent y Campamá, Jaime P.—Edificio del Banco Nova Scotia, 224.
Benítez Sánchez, Manuel.—Santos Suárez 170.
Bens Arrarte, José Ma.—San Lázaro 114, altos.
Bermúdez Quadreny, Armando.—Hotel "Andino", S. Lázaro No. 1218, Depto. 416.
Bermúdez Machado, René.—Estrad Palma 613, Santos Suárez.
Betanconrt y Moyano, Lorenzo.—Calabazar.
Betancourt y Cruz, José M.—Cuba 209.
Bosch Avilés, Joaquín.—C No. 660, Vedado.
Biosca Fernández, Eduardo.—Calle 11 No. 8, Repto. Almendares.
Biosca, Enrique—Calle 23 entre 20 y 22, Vedado.
Boada Sabatés, Antonio.—12 entre 3ª y 5ª, Miramar.
Bonich de la Puente, Luis.—Calle 17 No. 106, altos, entre L y M. Vedado.
Botet, Gustavo.—14 No. 60, Vedado.
Borges Max.—Ayestarán y Domínguez. Cerro.
Borges y Recio, Max.—Ayestarán y Domínguez, Cerro.
Bouchet, Guillermo du.—10 entre Ave. 9 y 10, Amj. de Almendares.
Broderman y Vignier, Jorge.—L y 21, Vedado.
Broch y Rouvier, Alberto.—Aguiar No. 259.
Busto Monzón, Ramón.—8 entre 13 y 15, La Sierra.

C

Cabal Martínez, Carlos.—Paz No. 63. Santos Suárez.
Caballol, Carlos.—Calle 14 núm. 9 entre E y D. Almendares.
Cabrera y Amézaga, Adalberto.—Mazón 161.
Cabrera Biosca, Isaac.—Obrapía 261.
Cabrera, René J.—Finlay esq. E. Varona. Los Pinos.
Campi, René.—O'Reilly 407.
Cabrera, Jorje L.—Milagros No. 362, Víbora.
Campo Acosta, Nicanor del.—14 y 19, Reparto Almendares.
Campo Ferrer, Siro del.—Libertad 160, entre O'Farrill y Concejal Veiga.
Campión Romero, Javier.—J. Peregrino 518, altos
Cano Suárez, Angel.—1a. Núm. 41, entre 8 y 10. La Sierra.
Cantero Martínez, Manuel J.—12 No. 406, Cañizares Gómez, José R.—Calle 23 No. 402, Vedado, Habana.
Capablanca, Aquiles. — Edificio Banco Nova-Scotia No. 424.
Capestany, Juián G.—S. Martín 1220, altos entre Basarrate y Mazón.
Nova Scotia No. 424.
Capó, Alejandro.—Calle 23 No. 508, Depto. 1-C, Vedado.
Capó, Lorenzo.—Ave. de Bélgica 258.
Carbó Pérez, Emilio—Calle 8 número 656 entre 27 y Zapata. Vedado.
Carbonell, José M.—B, No. 657, entre 27 y 29, Vedado.
Cárdenas, Rafael de.—5ta. Ave .y calle 14.—Playa Miramar.
Cartañá Borrel, Pedro P.—21 No. 605, Vedado.
Casas, Guillermo.—O'Reilly 251. Departamento No. 413.
Casas Rodríguez, José A.—San Mariano y J. B. Zayas.
Castañeda Ledón, Rolando.—Edificio "América", Jovellar y N, Dpto. 210.
Castellá y Caballol, César.—Aguiar 361, Departamento 202.
Castellá y Caballol, Andrés.—Aguiar No. 361.
Castillo, Hilario del.—Calzada No. 1205. Primer piso.
Castillo Martínez, Manuel A. —S. Carlos, entre Estrella y Maloja.
Castillo, Rolando del.—Calle 17 entre 5ta. Avenida y Paseo Catalina. Reparto Querejeta. Marianao.
Castro Ansa, José.—Basarrate No. 60.
Castro, Fernando R. de—Aguiar 107 entre Chacón y Cuarteles.
Castroverde, Eloy de.—Aguiar y Muralla, Edificio Rodríguez.
Cayado, Enrique.—Mazón No. 21, bajos.
Celorio Cobo, César.—D, entre 16 y 18, Reparto Almendares.
Centurión, Francisco J.—Ave. de los Presidentes núm. 558, Vedado.
Clark y Díaz, Waldemar H.—3ª No. 270, entre D y E, Vedado.
Choca Quintana, Santiago.—Maloja No 607.
Colli y Gaschi, Mario.—Manzana de Gómez Dept. 369
Chomat y Beguerié, José R.—Ave. 3ª entre 12 y 14, Miramar.
Colete Guerra, Honorato.—Habana 254.
Coello Garcés, Abdón.—Campanario, 852.
Colina y López, Angel A.—Calle 8 No. 474, Vedado.
Contrera Moya, Oscar.—F y 5ª, Vedado.
Copado Hernández, Manuel.—Malecón y K.
Corominas, Ricardo.—28 No. 270, Vedado.
Cosculluela, Eugenio.—Cuba No. 202.
Cossío Pino, Raul.—13 No. 138, Vedado.
Cremata, Angel.—6 No. 91 entre 11 y 13. Santiago de las Vegas.
Cristófol Solá, Joaquín.—Valle 71. 2º piso.
Coya, Gustavo.—Reina 109.

D

Dalmau Loredo, Abelardo.—Reina y Campanario.
Dana Plasencia, Andrés J.—Ave. Consulado No. 25, entre 11 y 12, Amp. Almendares.
Dauval Guerra, Luis.—Mayía Rodríguez, 121, esq. a Estrada Plama, Santos Suárez.
Delamarther Scott, Jorge.—San Lázaro 1008.
Dean Aguado, Daniel.—Ave. 4, entre 11 y 12, Ampliación Almendares.
Dediot, Luis.—Empedrado 312.
Dediot y García, León.—Empedrado 312, altos.
Díaz Irizar, Rubén.—Línea 701, esq. a A. bajos. Vedado.
Díaz, Marino.—Belascoaín 120.
Díaz Horta, Julio.—Ave. Bélgica No. 2, Alt. de Almendares.
Díaz González, Cristóbal.—23 y 20, Vedado.
Díaz Méndez, Oscar.—Zapotes No. 404, Stos. Suárez.
Díaz, Reinaldo.—Oficios, 104. Dept. 406.
Díaz Díaz, Juan E.—3ra. Ave. entre 22 y 24. Reparto Miramar.
Diviñó, Jorge L.—Calle F No. 609 entre 25 y 27. Apartamento 17. Vedado.
Dobal, Juan M.—Calle 10, entre 11 y 13. Vedado.
Driggs Guerra, Felipe.—Calle 12 y 15. Apartamento 10. Almendares.
Du-Bouchet, Guillermo. — Basarrate No. 215, altos.
Durán Fors, Jorge.—Corrales 468.
Dueso Lanao, Joaquín.—Tejar 224, Lawton.

E

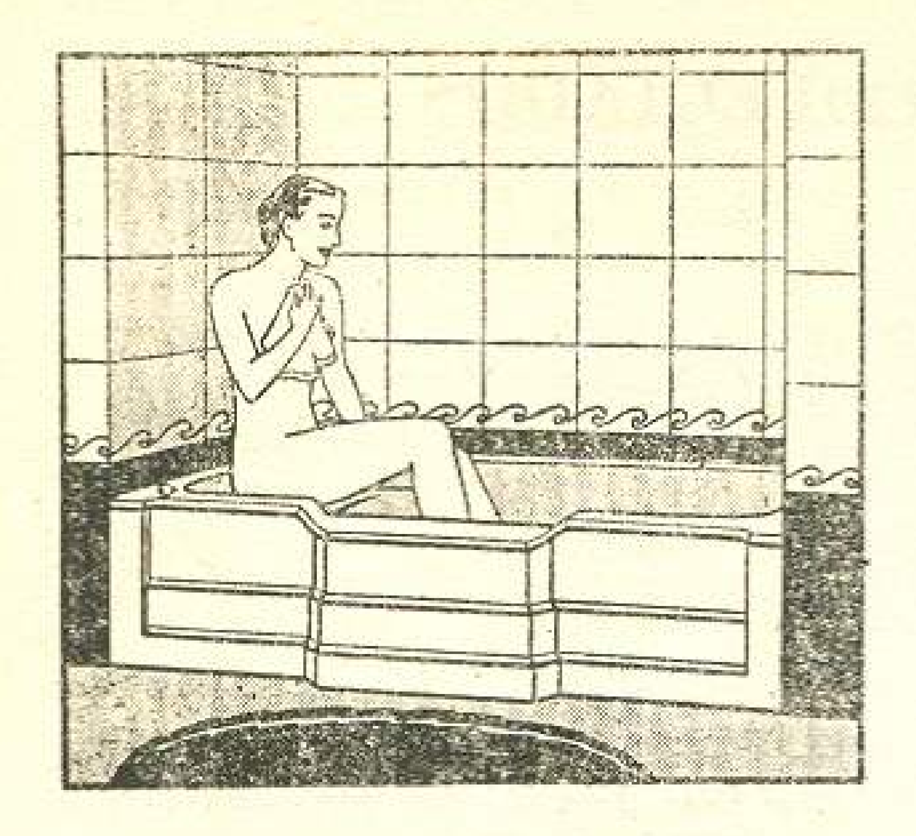
Echarte, Jorge Luis.—Calle C No. 507, entre 21 y 23, Vedado.
Echarte-Mazorra, René.—Calle 20 No. 165. Vedado.
Echegoyen y Govantes, Carlos.—9 No. 454, Vedado.
Echezarreta Mulkay, Arturo.—San José de las Lajas.
Echezarreta Ruiz, Arturo.—San José de las Lajas.
Echeverría y Perdomo, Luis.—12 entre 1 y 3, Reparto Almendares.
Edelman y Ponce, Ricardo.—Banco Comercial, Depto. 606, Aguiar 363.
Enseñat y Dasca, Carlos.—1ª esq. a 6, Reparto La Sierra, Marianao.
Enseñat y Macías, Emilio.—Calzada 406, Vedado.
Esquiroz, Mario.—Calle 27 No. 659, altos, Vedado.
Estévez, Rafael G.—Ave. Acosta No. 53.

F

Fajardo Varona, Pedro.—Jesús Peregrino 337.
Febles Valdés, Manuel.—Calle 9 No. 659. Vedado.
Fernández de Castro, Jorge.—17 No. 260. Vedado.
Fernández de Castro, Rafael.—14 No. 214. Vedado.
Fernández de Castro, Antonio.
Fernández Molina, Vicente.—Consuegra, entre 1ª y 2ª, Víbora.
Fernández Salazar, José.—Trocha Alta 43. Santiago de Cuba.
Fernández Simón, Abel.—San Lázaro No. 455, altos.
Fernández Ruenes, Rafael.—B No. 107, Vedado
Ferrer Calvet, León L.—G No. 206, Vedado
Figueras, Salvador.—25 No. 160 esq. a O. 2do. piso izquierda. Vedado.
Figueroa Martínez, Mario.—Someruelos 113, altos.
Flannagan Goodyear, Oscar—Máximo Gómez No. 933.—Ciudad.
Fleites, Conrado A.—Campanario 61, altos. Vedado.
Flores Aranegui, Alberto.—Calle 11, entre 6ª y 7ª, Ampliación de Almendares.
Fontán y Novoa, José A.—11 No. 202, esq. a J, Vedado.
Franklin, Roberto L.—13 No. 1110, Vedado.
Franklin Acosta, Ricardo.—San Indalecio 658.
Freyre y Rodríguez ,Emilio.—San Rafael 921.

G

Galdós y Betancourt, Jorge M.—C No. 114. Vedado.
Galbís Martínez, Ricardo.—Lombillo No. 278. Cerro.
Gallardo Herrera, René.—Calle 11 No. 115, esq. a L, Vedado.
Gamba y A. de la Campa, Manuel.—7 esq. a 14, Repto. Miramar, Marianao.
Garganta y Sibis, Ladislao.—11 entre 6 y 8. Vedado.
Garmendía Carrerá, José M.—Calle 13 No. 108, Edificio López Serrano.
García Alvarez Mendizábal, Francisco.—Ave. América 25, altos, Repto. Almendares.



¡YA LLEGARON!

BAÑOS EN COLORES

COMPLETOS

•

ANTES DE HACER SUS COMPRAS

VEA NUESTRO SALON DE EXHIBICION

Cerciórese de la calidad y garantía de los Aparatos Sanitarios y sus Accesorios. No haga pocetas. Instale bañaderas y evitará filtraciones. Tenemos grandes existencias. Gustosamente le mostraremos nuestros talleres y Departamentos de Montajes. Su única garantía será: ACCESORIOS PUJOL.



JUAN PUJOL - NUESTRA SRA. DE LOS ANGELES, 64

TELEFONO: X-3535 LUYANO - HABANA.

FERNANDO DIAZ

MASILLA Y DECORACION EN YESO

♦

TRABAJOS GARANTIZADOS

♦

GERVASIO No. 513 TELEFONO: U-4518

TIBURCIO GOMEZ, S.A.

MADERAS - TEJAS

PLYWOOD

"LA MADERA DE MIL USOS"

Teléfonos: M-8079 - M-8089 - A-9910

VIGIA NUM. 12 LA HABANA

INGLATURRE

HERRERIA, PUERTAS MECANICAS,
MUEBLES DE ACERO, COCINAS

♦

SERAFINES No. 215 TELEFONO M-3098

CAPÓ Y LÓPEZ

MATERIALES DE CONSTRUCCION
NUEVOS Y DE USO

Gerentes
CARLOS CAPO
AGUSTIN LOPEZ

INFANTA 55
TELEFONO U-445
HABANA

GONZALEZ Y HERMANOS

Sucesores de MANUEL LOPEZ

♦

MADERAS - TEJAS

♦

Teléfonos: Oficina: X-1785 - Talleres: X-1278

AGRAMONTE Y LUGAREÑO — LUYANO

GULF COMMERCIAL Co., S.A.



Compañía Comercial del Golfo
(S. A.)

AZULEJOS CAMBRIDGE
Y
APARATOS SANITARIOS

ZANJA NUM. 358 TELEFONO U-1212

García Alonso, Félix.—Cuartel "Cabo Parrado", Columbia.
García Bango, Rafael.—22 casi esquina a 5ª. Miramar.
García Mestin, Antonio.—Ave. Central entre Victoria y N. York. Rpto. Kohly. Marianao
García Melendrez, Miguel A.—Valle 174 entre Infanta y Basarrate.
García y Díaz, Enrique.—Paseo No. 218 esq. a 11.—Vedado.
García Gamba, Federico.—San Indalecio 726. Santos Suárez
García de la Torre, Andrés.—17 No. 804 entre 2 y 4. Vedado
García Robiou, Carlos.—Cda. de Columbia, entre 10 y 12. Marianao.
García Soya, Oliverio.—A No. 21, entre 8 y 10. La Sierra.
García Valdés, Manuel.—San Francisco 16 Víbora.
García Vázquez, Benito.—Ave Central No. 18. Repto. Kohly.
Gago Silva, José.—Luz y San Luis. Jesús del Monte.
Garteiz, Rafael J.—Apartado 221. Santiago de Cuba.
Gardyn, Felipe.—Calzada No. 1105.
Gil Castellanos, Armando.—Calle 23 No. 1407 entre 20 y 22. Vedado.
Gil Castellanos, Enrique.—Calle 27 No. 1555. Vedado.
Giménez Lanier, Joaquín.—Calle 10 No. 60, entre 3ª y 5ª, Vedado.
Goizueta, Críspulo.—Calzada y 4. Vedado.
Gómez Albarrán, Felipe—Calzada de Columbia esq. a 4. Marianao.
Gómez Millet, Carlos.—28 No. 206 entre 19 y 21. Vedado.
Gomís y Valdés, Juan A.—San Indalecio 215. Jesús del Monte.
González del Valle, Eladio.—Calle 13 entre 10 y 12. N. del Campo. Marianao.
González del Valle, Manuel.—Oficios No. 104.
González Rodríguez, Francisco.—Santa Catalina 164. Oeste. Víbora.
González Rojo, Ramón.—Parque y Reina. Buen Retiro. Marianao.
González, Octavio P.—Cuba No. 826. 1er. piso derecha.
Govantes Fuertes, Evelio.—A No 505. Vedado.
Gran Gilledo, Manuel.—San Julio 18. Santos Suárez.
Guasch de la Arena, Pedro J.—25 y calle O Vedado.
Guerra, Armando.—San Joaquín No. 376
Guerra y Arango, Manuel.—Empedrado casi esq. a Aguiar
Guerra Messanger, César E.—J Núm. 553. Vedado.
Guerra Seeni, Pedro.—San Lázaro 557. altos
Guerra Debén, Ramiro.—Apartado No. 1261. Ciudad.
Gutiérrez Prada, Francisco.—11 No. 658 entre A y B. altos. Vedado.

H

Hart, Leopoldo.—10 de Octubre 424.
Henares Gutiérrez, José F.—11 No. 457, entre E y F. Vedado.
Hermida Antorcha, Raul.—E No. 49 entre 16 y 18. Amp. Almendares.
Hernández Hernández, Fernando.—Calle 9 número 76. Bejucal.
Hernández Medel, Domingo.—Refugio No. 108.
Hernández Roger, Miguel A.—C No. 652. Vedado.
Hernández y Fernández, Concepción.—Jovellar y N. Edificio América. Apart. 210.
Hernández Savio, Luis.—29 entre B y C. Vedado.
Herrera Ibáñez, Pedro.—Zapata No. 908.
Hevia, Julio E.—Ave de la República 1051.

I

Ibern, Ramiro J.—Ave. del Parque 11. Repto. Kohly.
Inclán Lechuga, Alfredo.—Aguila, entre San Miguel y Neptuno.

J

Jarro Rodríguez, Carlos.—Carmen No. 116.
Jiménez de Cisneros, J.—San Carlos 27, Víbora.
Jiménez Martínez, Mario F.—Edificio Banco Canadá 317.
Jorge A. Villar, Jorge.—10 No. 259 ent. 11 y 13, Apartamento 40, Vedado.
Junco del Pandal, Pío.—Consulado 408.
del Junco, Emilio.—Avenida Tropical No. 14. Alturas de Miramar. Marianao.
Juncosa, Emilio F.—Vista Alegre 257, Oeste, Víbora.

L

Lacorte, José Marcial.—Calle E No. 154 entre 7 y 9, Vedado.
Lagomasino, Juan M.—Calle 22 No. 57 entre 5a. y 7a. Ave. Miramar.
Lamas Valdés, José F.—Calle 8 ent. 1ª y A, La Sierra.
Lara Ramón D. de.—Obispo 307.
Larrazábal Fernández, Luis J.—Steinhart s/n. esq. a la Avenida. Marianao.
Lauderman, Herminio.—Patrocinio 70, Víbora.
Lecuona Caballol, José L.—Aguiar 361. Departamento 202.
Lecuona, Julio C.—Aguiar No. 361.
Lens, Mario.—Aguila No. 2, esquina a Malecón.
León, Agapito.—Princesa 119. J. del Monte.
Lesassier Martínez, Pedro.—Calle 4 No. 46, entre Línea y B. Rpto. Redención. Mnao.
López Castro, Amadeo.—N. No. 203. Vedado.
López Valladares, Angel.—Pozos Dulces 104. altos.
López Rovirosa, Ernesto.—Ave. 3a. esquina a 10. Ampl. Almendares. Marianao.
Llarena Solíns, Vicente.—13 esq. Av. 9, Ampliación de Almendares.
Llinás Roher, Juan.—Ave. de las Palmas y Calzada de Columbia. Marianao.
Luzón, José A.—Calle 11 No. 1103. Vedado.

M

Maciá, Adrián.—Manzana de Gómez 325.
Macías Betancourt, Sergio.—22 No. 312. Vedado.
Macías Franco, Raúl.—Escobar 114.
Macías Franco, Avelino.—Escobar 114.
Malberto García, Escowaldo.—Calle 10 esquina Ave. 9. Amp. Almendares. Marianao.
Marban, Jorge L.—Amargura 317. 1er. piso.
Marcos, Julio M.—Calle D. No. 508. Vedado.
Marco Fernández, Pedro.—Cruz del Padre 7, Cerro.
Martín y G. de Mendoza Félix.—Cámara de Representantes. Despacho 75.
Martín y Ruiz del Castillo, Francisco.—Calle B entre 6 y 7. Reparto Benítez (Marianao).
Martín Colina, Rogelio.—Jovellar 16, Apto. 34.
Martínez Campos, Fernando.—San Ignacio 214.
Martínez Inclán, Pedro.—Calzada Columbia casi esq. a Reina, Marianao.
Martínez Márquez, Cristóbal.—Ave. Aliados No. 60. Alt. de Almendares.
Martínez Nebot, Gerardo.—Lonja del Comercio No. 510.
Martínez Nebot, Manuel.—Lonja del Comercio 510.
Martínez Prieto, José R.—Aguiar y Muralla. Edificio Rodríguez. Dep. 724.
Martínez Prieto, Rodolfo.—Aguiar y Muralla. Edificio Rodríguez, Dep. 724.
Martínez y P. Vento, Sergio.—H No. 354. Vedado.
Martínez Hernández, Miguel A.—Lealtad 368. altos.
Martínez Sáenz, Luis J.—Apartado 61. Güira de Melena.
Martínez Hurtado, Serafín.—Edificio La Metropolitana, 213.
Martínez Vargas, Raul J.—7ª Ave. entre 22 y 24. Repto. Miramar. Marianao.
Maruri Guilló, Alfredo.—18 entre 7 y 9. Reparto Miramar.
Maruri y Guilló, Carlos.—14 entre 3ª y 5ª. Miramar.
Masó Vázquez, Beatriz.—San Lázaro No. 682.
Masó, César A.—San Lázaro 682 entre Belascoaín y Gervasio.
Marzol Valenzuela, José.—Paz No. 166. Santos Suárez.
Maza de los Santos, Aquiles.—S. Rafael 475.
Marquez, Arturo S.—Calle 17 No. 1003. Vedado.
José A. Mendigutía.—Hotel Apartamentos. 8 y 19. Vedado. Habana.
Menacho y Montero, Ramón A.—Calle 6 No. 207. Vedado.
Mederos y Cabañas, Lillian.—Calle 4 No. 307 entre 13 y 15. Vedado.
Mendoza Zeledón, Carlos.—Reina 108. altos.
Mendoza, Mario G.—Empedrado 252. altos.
Menéndez Gabriela.—5a. Ave. y Calle 12. Rep. Playa de Miramar.
Menéndez Menéndez, José.—Edif. Bacardí 615.
Miquel y Merino, Lorenzo.—17 No. 14-A. Vedado.
Miró Calonge, Luis.—Calle 28 No. 270, bajos. Apto. A. Vedado.
Moenk, Miguel A.—O'Reilly 407.
Moleón Guerra, Antonio.—San Nicolás 108. 1er. piso.
Montes, Melquiades.—Línea y D, Depto. 4, Edificio Monte. Vedado.
Morales y Cárdenas, Luis A.—Compostela 158.
Morales y de Cárdenas, Víctor.—Compostela No. 158. altos.
Morales Oliva, Alejandrino.—Conde No. 56.
Morales y Zaldo, Ricardo.—Concepción No. 9. Cerro.
Molins, Delfín.—21 No. 508, 2º piso, Vedado.
Moreno Lastres, Gustavo.—Calle 12 No. 107. Vedado.
Moreno López, Gustavo.—Calle 12, No. 107, Vedado.
Morera y Carbonell, Alberto.—Calle 23 No. 852, Vedado.
Morera y V. Sirgado, Luis.—Libertad No. 3. Víbora.
Moreyra Pruna, Ricardo.—15 No. 466. Vedado.
Monserrat, Jaime.—Ave. 10 entre 13 y 14. Ampliación Almendares.
Montoulieu, Eduardo.—Calle 22 No. 162, entre 13 y 14. Vedado.
Muñiz, Miguel A.—Atarés 555, altos.
Munder Barrie, Arturo.—Ursula 51 esq. a Agus-

N

Naranjo Lemus, Alfredo.—Carlos III No. 1001,
tina. Rpto. Acosta.
bajos.
Navarrete, Horacio.—O'Reilly No. 251. altos.
Navarro Taillacq, Jorge.—Steinhart No. 7. Marianao.
Narganes, Carlos.—Valle 159, 2do. piso.
Nelson, Carlos A.—Calle 25 No. 668. Vedado.
Nieto Cortadellas, Amado C.—Calle C No. 156 entre Calzada y Línea. Vedado.
Nieva Alba, Ricardo A.—Domínguez No. 426. Cerro.
Norman, Eloy—Dolores No. 822 entre 16 y 17. Lawton.
Núñez Bengochea, J. M.—Calle 17, entre 14 y 16, Almendares.
Núñez Verdes, Luis.—23 No. 1258.
Nuevo Badías, Fernando N.—Felipe Poey 55. Víbora.

O

O'Bourke Reyes, Juan E.—Calle 15 entre 14 y 16, Almendares.
Oliver, Jesús.—Luyanó 401.
Onetti y Gonsé, Narciso.—Calzada 608. Vedado.
Oñate Gómez, Ramiro de.—Paseo No. 469. altos. esq. a 21. Vedado.
Ortiz, Alicio M.—Finca Germán, Rancho Boyeros.
Oteiza Alonso, Pablo.—11 No. 304. Apto. 41. Vedado.
Ostolaza y Mallen, Oscar de—Fuentes entre B y C.—Almendares.

P

Páez Valdés, Alfonso E.—Wilson 1004. Vedado.
Pagés, Guillermo.—Calle C, esquina a 3ª, Reparto Redención.
Pallí Sierra, Pedro.—Tulipán No. 154, Cerro.
Panerai, Camilo.—Hotel Nacional. Habana.
Parajón Saturnino.—O'Reilly No. 251.
Pardo Fernández, Silvino.—San Rafael 158.
Paz Sordia, Antonio.—Concepción No. 364. Lawton.
Peláez, Enrique A.—Hotel Pasaje, Prado 515.
Pérez Rodríguez, Enrique.—Calle 23 No. 1512. Vedado.
Pérez Benitoa, José.—Ave. 5ta. No. 8. Reparto Miramar.
Pérez Díaz, Aurelio M.—Nicaro Nickel Co. Nicaro (Oriente).
Pérez Gabancho, Gregorio.—27 No. 659, entre B y C. Vedado.
Pérez y Torres, Félix.—Concepción No. 562. Víbora.
Pérez de la Mesa, Manuel.—J. B. Zayas No. 369, Víbora.
Pérez y Pérez, Enrique M.—Concha No. 6.
Perea Valiente, Manuel.—Calle 16 No. 29. Reparto Miramar.
Peña Hernández, Benjamín de la.—Santa Emilia No. 457, Víbora.
Peña, Santiago G. de la.—Ave. Sta. Catalina No. 212, entre Saco y Luz Caballero, Víbora.
Pierra y de la Vega, Carlos M.—San Indalecio 309, Santos Suárez.
Pichardo Moya, Carlos.—10 de Octubre 1380. Jesús del Monte.
Piqué Giroud, Baudilio.—12 entre 4 y 5. Ampliación Almendares.
Pizarro Báez, Luis.—San Francisco No. 215, Apartamento No. 6.
Pividal, Francisco A.—Calle 1ª No. 105 entre C y D. Vedado.
Plá y de Cárdenas, Gil.—B entre 10 y 12. Almendares.
Pons y Zamora, Ignacio.—B No. 153. Vedado.
Pou Escandell, Eugenio.—Lacret 102, Víbora.
Prida, José.—Habana No. 304.
Prieto Suárez, Alberto.—Calle 14 entre 3ª y 5ª Ave. Miramar.
Puentes Castro, Armando.—3ª esq. a 4ª. La Sierra. Marianao.
Pulido Morales, René.—3ra. No. 359. Vedado.
Puig Riverol, Sergio.—Consulado 151. altos.
Pujals Mederos, Elena.—Obrapía 261.
Pujol Moya, Armando.—Calzada No. 406. altos.

SEÑORES ARQUITECTOS

Los 74 años de servicio con que cuenta la CASA PONS, permiten afirmar que en lo
EFECTOS SANITARIOS, PINTURAS, EMPAQUETADURAS, TEJAS, AMIANTO
AZULEJOS DE TODAS CLASES Y LAS ESPECIALIDADES ESPAÑOLAS DE
VALENCIA Y CATALUÑA, PAILAS, METROS CONTADORES, REFRIGERADORES
y los FILTROS "HYGEIA" (Guardián de la Salud). Todo ello a los mejores precios d
mercado, han de contribuir al éxito de sus proyectos y a la satisfacción de los propietario

J. BALCELLS BOSCH
Vicepresidente

LA CASA PONS, S. A.
AVENIDA DE BELGICA (Antes EGIDO Núms. 562-56
TELEFS. M-1217 - M-1577 - Apartado 169 - LA HABAN

"FAS"
Equipos de Hornos y Muebles de Acero
para Cocinas - Herrería
RAMON GARCIA
24 No. 408, esq. a 21 - Teléf. F-5912 - Vedado

JOSE SIXTO
Contratista de Demoliciones
Taller de Materiales de Construcción de Uso
Compra de Demoliciones
FABRICA entre Concha y Velázquez - Tel. X-24

LAS MERCEDES
FABRICA DE MOSAICOS
SERVICIO - CALIDAD
DE Fco. FERNANDEZ BARQUIN
◆
ARZOBISPO 209 — CERRO
TELEFONO: I-5885 — HABANA

G. TOCA, S. EN C.
Efectos Sanitarios y Materiales de Edificación
Grandes Existencias de Baños y Azulejos de Color
●
BELASCOAIN NUM. 1106
TELEFONO M-3025 — HABANA

FABRICA DE MASILLA
"LA PERLA"
DE
ARIAS Y HERMANO
Calle Buenos Aires Núm. 154, Es. a Agua Dulce
TELEFONO I-7734 - HABANA

GRAN TALLER DE CARPINTERIA
Y MUEBLERIA EN GENERAL DE
CONSTANTINO DIAZ Y CIA
ESPECIALIDAD EN CARPINTERIA
PARA OBRAS DE CONSTRUCCION.
24 Esq. a 27 — VEDADO — Teléfono F-5

MARMOLERIA
B. CABAL MARTINEZ
TRABAJOS ARTISTICOS
ALMENDARES NUM. 61
TELEFONO U-5028 — LA HABANA

TALLER DE CARPINTERIA EN GENERAL
CON MAQUINARIA, DE
JESUS BECERRA Y CIA.
Fábrica de Molduras, Pasamanos y Tablillas de Persia
Se hacen Espigas, Escopleaduras y Achaflanan Table
AGUA DULCE, 69, ESQ. A SAN INDALECIO
TELEFONO M-7645 — LA HABAN

Use azulejos INGLESES **JOHNSON**

Q

Quadreny, Alberto.—Edificio "Alaska". 23 entre L y M. Vedado.
Quintana, Nicolás.—O'Reilly 407.
Quintero, Evelio.—San Bernardino No. 113. Sto. Suárez.

R

Ramírez Echeverría, Francisco.—Calle 11 número 860 entre 4 y 6, Vedado.
Ramos García, Leopoldo.—San Mariano 113 Este, Víbora.
Rayneri, Rafael.—Ave. de la República 1009.
Rayneri, Eugenio.—Calzada No. 251 esq. J. Vedado.
Real y Alemán, Basilio.—Calzada del Cerro No. 2057.
Reguera Pereira, José A.—27 de Noviembre No. 35, Regla.
Revilla García, Gloria.—J No. 451, esq. a 21 Vedado.
Rexach Torres, Francisco.—San Lázaro No. 1205
Ricoy y García, Manuel.—9 y Calle 11, Ampliación de Almendares.
Rivero Magnan, Manuel.—23 No. 706, entre C y D, Vedado.
Rivero, Nicolás M.—Edificio Gómez Mena. Habana.
Rocha, Federico.—Club Náutico, Playa Marianao.
Rodríguez Acosta, Mario.—Calle 13 No. 307, entre H e I, Vedado.
Rodríguez, Luis M.—Falgueras 412, Cerro.
Rodríguez Castells, Esteban.—Edificio Bacardí No. 615.
Rodríguez Molina, César.—Calle A núm. 4 entre 2 y 6, La Sierra.
Rodríguez Pajón, Rafael L.—21 No. 956, ent. 8 y 10, Vedado.
Rodríguez Sorá, Raul.—Ave. Columbia, esq. Padre Varela, (Villa Candado), Marianao.
Rodríguez Torralbas, Miguel.—San Francisco No. 364, Víbora.
Rodríguez Ubals, Lorenzo.—Milagros 104, Oeste, Víbora.
Rodríguez Valiente, Juan M.—Ave. de la Paz No. 18, altos, Alt. de Almendares.
Rodríguez Vicens, Miguel.—Fuentes esq. a 1ª, Repto. Almendares.
Rojas Hernández, Pascual de.—San Ignacio 214.
Rojas Mendoza, Carlos.—13 No. 1058, entre 12 y 14, Vedado.
Rojas Rodríguez, José A.—Lacret y Concejal Veiga, Víbora.
Roselló Lubares, Gabriel.—Aramburo 58.
Ruiz Cadalso, Julio.—Calle A entre B y 1ª, Reparto Playa Miramar, Marianao.
Ruiz y Delgado, Mario.—San Mariano 18, Oeste, Víbora.
Ruiz López, Juan A.—Obispo No. 459.
Ruso y León, Felipe.—Galiano 109.

S

Saavedra, Rodrigo G.—San Lázaro No. 682.
Saavedra y Linares, Juan J.—San Francisco 371, Lawton.
Sabí Carreras, José.—Edif. Metropolitana 718.
Saladrigas Zayas, Francisco.—12, entre Ave. 6 y 7, Ampliación de Almendares.
Salazar y Rogés, Emilio.—Aguiar 367, 7º piso.
Salaya de la Fuente, Francisco.—Empedrado 312
Salcines y Morlote, José L.—Calle H No. 41, Vedado.
Sallés Turrell, Vicente.—21 No. 958, altos, Vedado.
San Martín, José R.—13 entre 16 y 18, Reparto N. del Campo.
Sánchez Mouso, José A.—13 No. 1060, Vedado.
Sánchez y Hernández, José A.—Habana 115 esq. a Chacón.
Santana, Rogelio A.—Calle 10, No. 207, Vedado.
Santana Fornaguera, Antonio.—Edif. Bco. Nova Scotia No. 424.
Sardiñas y de León, Estanislao—San José, 1268, Apartamento 21.
Sauri Bas, Francisco.—Porvenir, 809, Víbora.
Savary, Juan.—O'Farrill 454, Víbora.
Serrapiñana, Miguel.—Hotel Colonial, San Miguel 254.
Simón, Raul.—Animas 163.
Smith y Leal, Ernesto A.—Lealtad 570.
Solomón, Jacob.—Empedrado 306.
Sorhegui, Agustín.—Edif. Metropolitana, 239.
Sotelo, César.—6 No. 39, entre 11 y 13, La Sierra.
Soto, Emilio de.—Edif. Bacardí 217.
Suárez Cordovés, Patricio A.—Ave. de la Paz No. 65, Kohly.
Suárez, María Luisa.—Calzada de Columbia esq. a Márquez, Buenavista, Marianao.
Suárez, Nilo.—Cda. del Cerro No. 2114.
Sutter, Guido.—M No. 51, Depto. 36, Vedado.

T

Tapia Ruano, Manuel.—Ave. de los Aliados No. 44½, Reparto Kohly, Marianao.
Tella, Eduardo.—Aguiar 574.
Tella Jorge, Antonio.—Aguiar No. 574, Dpto. 516.
Tosca, Ernesto.—Santa Catalina 212. Reparto Mendoza, Víbora.
Torre y García, Miguel A. de la.—Progreso No. 211.
Torre, Ricardo de la.—Ave. 4ta. entre 12 y 13, Ampliación Almendares.
Torriente Nethol, Luis E.—Hotel "Unión". Cuba y Amargura.
Toñarely, José R.—Calle 4, entre Línea y Calzada, Vedado.

U

Urquiaga Padilla, Pablo V.—Ave. 11, entre 10 y 11, Amp. de Almendares.
Urrutia Quirós, Gustavo.—Ave. Ciudad Militar No. 15. Marianao.
Uhrbach, Carlos P.—1ª entre 12 y 14, Almendares.

V

Valdés Delgado, Oscar.—Calle D No. 18, entre 14 y 16, Almendares.
Valdés, Luis Delfín.—San Francisco y Lawton, Víbora.
Valdés Vázquez, Delio.—Subirana No. 54.
Valliciergo Simón, Francisco.—Belascoain 252, por Neptuno, Apto. 4.
Varela, Enrique L.—Edf. América, Apto. 6, Neptuno y Galiano.
Vasconcelos, Emilio.—21 No. 1208, entre 18 y 20, Vedado.
Vascós Masset, Fidel.—San Lázaro No. 405, (3er. piso).
Vázquez Tabalina, Bernardo.—Apartado 4, El Cristo, Oriente.
Vázquez Cruz, Jesús.—San Mariano 11, Oeste, Víbora.
Vega, Benjamín de la.—Monserrate 258.
Vega, Ignacio de la.—Aguiar y Empedrado.
Vega, Federico de la.—Calle 23 No. 1511, Vedado.
Vélez y de la Torre, Raul.—Calle 6 entre Columbia y B., Marianao.
Viego Delgado, J. Antonio.—Reina 108, altos.
Vila Espinosa, José.—21 No. 1407, Vedado.
Vila, José A.—21 No. 1407 entre 26 y 28, Vedado.
Villar Jorge, Jorge A.—Calle 23 No. 1101, esquina a 7. Dpto. 7. Vedado.
Vivó Escoto, Hugo.—Calle 8 No. 305, altos, entre 13 y 15, Vedado.

W

Weiss, Joaquín E.—Ave. de Wilson No. 960, Vedado.
Whitmarsh, Isabel M.—F No. 63. Vedado.

Z

Zamorano Cáceres, José R.—Edificio "La Vida Cubana". Amargura y San Ignacio.
Zárraga y Moya, Angel de.—11 entre B y C.
Zárraga Moya, Fernando de: Calle 19 núm. 458 entre E y F, Vedado.

MATANZAS

Francisco Benavides.—Bonifacio Byrne 100.
Giordano Casas.—Blanchet 19, Matanzas.
Angel Colina López Aldazabal.—Gobierno Provincial.
Francisco Ducassi.—Blanchet No. 19, Matanzas.
Julio Hernández Escalada.—Apartado 2971, Cárdenas.
Raoul E. Iglesias.—Calle Ayllón No. 15, Cárdenas.
Raul Larrauri.—Apartado 2825, Cárdenas.
Enrique Marcet.—Domingo Mujica No. 79, Matanzas.
Oscar Pardiñas.—Gral. Betancourt 101, Matanzas.
Julio C. Pérez Maribona.—Quinta Arechabala, Cárdenas.

SANTA CLARA

Balbona, Saul.—Carretera de Sagua Km. 2.
Fleites González, Conrado A.—Mujica 2 1|2.
Hugo Bastida.—Capdevila 68, Trinidad.
Mariano Ledón Uribe.—Cuba No. 53, Santa Clara.
Mendigutia, Alberto.—Apartado 2109, Sancti Spíritus.
Mendigutía, José A.—Sta. Clara.
Páez Llanes, Pedro A.—Independencia número 17.—Santa Clara.
Pérez Díaz, Justo I.—Tristá 33.
Ramos, Leopoldo.—Distrito de O. P. Sta. Clara.
Simón, Teodoro A.—Maceo número 32.—Santa Clara.
Silvio Payrol.—Maceo 43, Santa Clara.
Juan R. Tandrón.—Nazareno y Unión, Santa Clara.

CIENFUEGOS

José J. Carbonell.—Santa Cruz No. 144, Cienfuegos.
José R. Casanova y Machado.—Independencia No. 46, Cienfuegos.
Adolfo Guerra.—Prado 63, Cienfuegos.
Jorge A. Lafuente.—Tacón No. 183, Cienfuegos.
Luaces y L. de Guevara, José.—Argüelles 154.
Federico Navarro.—Luis Perna 21, Cienfuegos.
Miguel A. Talleda.—Argüelles No. 265, Cienfuegos.
Torriente, Esteban R.—Argüelles Nº 174, Cienfuegos.

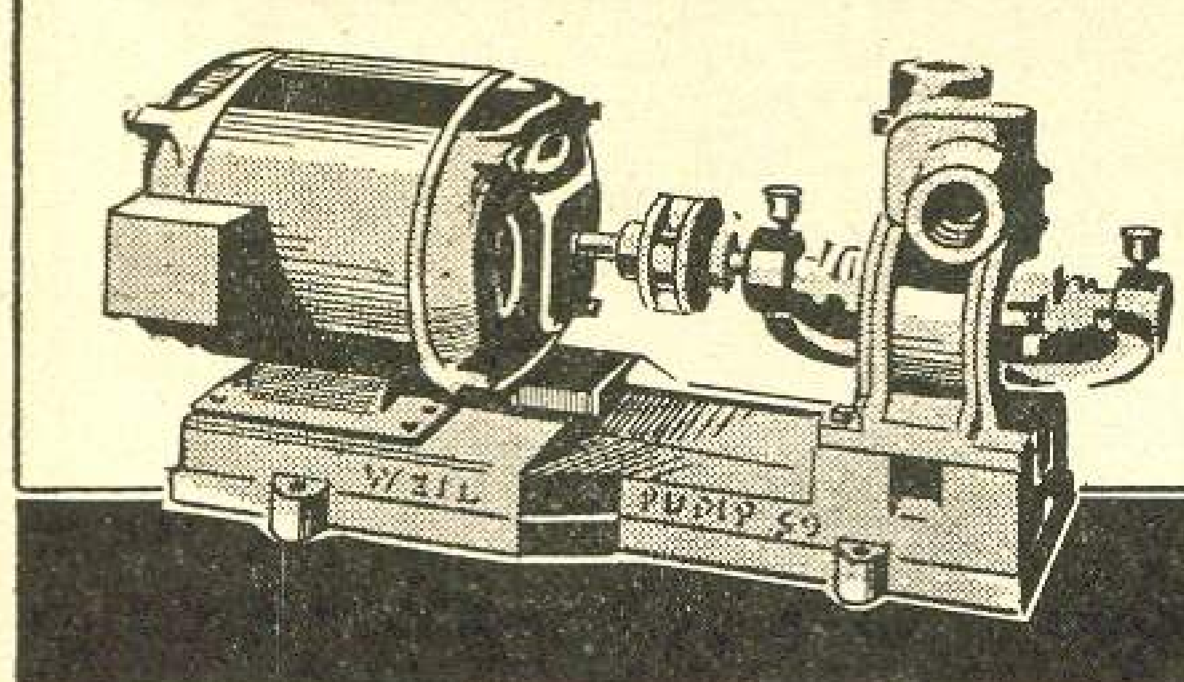
CAMAGUEY

Alfonso L. Luaces Molina.—Avellaneda 104, Camagüey.
Roberto A. Douglas Navarrete.—Carretera Central Este No. 256, Camagüey.
Eduardo Arango Mola.—Avenida Estrada Palma No. 54. Camagüey.
Claudio J. Mins Blanchart.—Carretera Central Este No. 258. Camagüey.
Gonzalo López Trigo.—Carretera Central Este No. 254. Camagüey.
Manuel García Zubizarreta.—República número 221. Camagüey.
José M. San Pedro Xiqués.—Carretera Central. Ciego de Avila, Camagüey.
Francisco Herrero Morató.—General Gómez número 14. Camagüey.
José Acosta O'Bryan.—Goyo Benítez número 57. Camagüey.
Nicolás P. Lluy Fuentes.—Cuba No. 27-A. Camagüey.
José Bombín Campos.—Julio Sanguily número 506. Camagüey.
Antonio A. Carvajal.—Jefatura Obras Públicas. Luaces No. 157. Camagüey.
José S. Bertrán Rodríguez.—General Gómez No. 59. Camagüey.
Melitón Castelló Verde.—República No. 57. Camagüey.
Leopoldo A. art Ramírez.—Marcial Gómez número 30. Ciego de Avila. Camagüey.

ORIENTE

Antonio Bruna.—San Carlos No. 169, Santiago de Cuba.
Sergio I. Clark.—Central Manatí, Oriente.
Ulises Cruz Bustillo.—Plácido No. 4, Santiago de Cuba.
Durruthy Megret, Julio V.—Guantánamo.
Alfredo Escalona.—Quinta del Llano, Holguín.
Fernández Salazar, José.—Calixto García 26 A. Manzanillo.
Garteiz Leal, Rafael.—Raveta 18. Holguín, Santiago de Cuba.
Rodulfo Ibarra Pérez.—Escuela Normal de Oriente, Santiago de Cuba.
José F. Medrano.—San Germán 506, Santiago de Cuba.
Alfonso Menéndez.—Holguín, Oriente.
Idelfonso Moncada.—Santa Lucía Alta No. 17, Santiago de Cuba.
José M. Novoa.—Apartado 73, Marianao.
Perea Valiente, Manuel.—Calle 8 No. 162, Vista Alegre, Santiago de Cuba.
Ruiz Cerdá, Narciso.—Acueducto de Guantánamo.
Francisco Ravelo.—4 esq. a 9, Vista Alegre. Santiago de Cuba.
Sebastián Ravelo.—Ave. Vista Alegre 53, Santiago de Cuba.
Salcines José, Leticio.—Guantánamo, Oriente.
Vázquez Tobalina, Bernardo.—Apartado 4. El Cristo.
Gerardo Vega Wright.—Aguilera Alta No. 36, Santiago de Cuba.

AGUA abundante con la BOMBA



Weil

MONTADA EN CAJA DE BOLAS

DOBLE SUCCION • SUPER-SILENCIOSA • COM-
PLETA • INSTALADA CON MOTOR WAGNER •
SERVIMOS PEDIDOS AL INTERIOR • PIDANOS
FOLLETOS Y PRECIOS.

Independent Electric Co.

OBRAPIA 512 - HABANA TELF. M-6901 - M-620

instalaciones eléctricas

s. a.

12 entre C y D
Almendares

•

FO-1454

•

Cable y Telégrafo
Instelec

REY Y COMPAÑIA, S. EN C.

MATERIALES DE CONSTRUCCION Y EFECTOS SANITAROS

LAMPARILLA 260, entre Habana y Compostela - TEL. A-9343 - HABANA, CUBA

LADRILLOS MATO

PRODUCTORA DE LADRILLOS MATO, S. A.

LADRILLOS DE INSUPERABLE CALIDAD Y MAYORRESISTENCIA. MEDIDAS STANDARD 10½ x 5 x 3

REAL No. 14 — PUENTES GRANDES — TELF. I-3455

CALERA STA. TERESA, S. A.

CAÑAS. Prov. de P. del Río •

Cal Viva — Cal Apagada Cernida — Hidrato de Cal Extra Fino — Tercio de Cal Cernida — Tercio con Hidrato de Cal Extra Fino — No da Caliche.

Teléfono F-2971 Apartado 1691 Depósito Habana: 17 y Río Almendares



AMERICAN-FRANKLIN-OLEAN TILES
INCORPORATED



FABRICANTES DE LA LINEA MAS COMPLETA Y DE LA MAS ALTA CALIDAD DE AZULEJOS PARA PAREDES Y PISOS. CERAMICA PARA PISOS. ACCESORIOS DE LOZA PARA BAÑOS. TERRA VITRA, EL MATERIAL MAS DURO PARA PISOS, ZOCALOS Y FACHADAS.

DE VENTA: EN TODAS LAS CASAS DE EFECTOS SANITARIOS Y MATERIALES DE FABRICACION.

REPRESENTANTE EXCLUSIVO:
JAIME AGULLO — TELF. F-4936



CALLE 17 No. 966, VEDADO
LA HABANA

ALMACENES "CAGIGA"
QUESADA & CIA. S. en C.

Importadores de Maderas, Ferretería y materiales de construcción

AVE. DE MEXICO (Cristina) 106 y 108 — HABANA — TELEFONOS M-1785 y M-3555

ANTONIO COVELAS
Pisos de Granitos - Zócalos de Fachada Brillados y de Marmolina - Escaleras, Bancos y Mesas Brillado.

CONSEJERO ARANGO NUM. 255
Entre Cádiz y Zequeira (Cerro) — Teléfono: A-9312

HELIOTERMOS
EL CALENTADOR SOLAR PERFECTO

APLICACIONES INDUSTRIALES, S. A.

O'REILLY 362 (entre Compostela y Habana).
TELEFONO A-4227

FABRICA DE MOSAICOS
"LA ESPECIAL"
MARCA REGISTRADA
— DE —
RIVAS & Co.

REYES Núm. 163, ESQ. A QUIROGA
REPARTO "LAS CASAS"
TELEFONO X-1941 — LA HABANA

TALLER DE FUNDICION
DE CEMENTO Y YESO
Compañía Cubana de Piedra Artificial, S.A.
Sucesores de DUQUE Y Cª

DESAGUE ENTRE MONTORO Y POZOS DULCES
TELEFONO U-2535 — LA HABANA

HERRERIA "HERMINIO"
DE IGNACIO FERNANDEZ
Puertas Metálicas y Ecaleras de Caracol. Hornos para Cocinas. Faroles y Lámparas Artísticas. Gabinetes Metálicos para Baños.
PRECIOS EQUITATIVOS
DUREGE No. 311, entre Zapotes y San Bernardino
TELEFONO I-5624 — SANTOS SUAREZ

TANQUE DE CEMENTO
ARMADO MONOLITICO
"PATENTE MORA"
ARAMBURO No. 165, entre Concordia y Animas
TELEFONO U-4201 — LA HABANA

ASPURU y Cía., S. A.

CABILLAS CORRUGADAS • TUBERIA GALVANIZADA, BRONCE Y SANITARIA • MATERIALES DE CONSTRUCCION AZULEJOS.

TELEFONOS X-3377, X-3378, X-3379

FABRICA Y ASPURU • LUYANO - HABANA

TEJAR TOLEDO

CONSISTENCIA, UNIFORMIDAD Y SERVICIO

L A D R I L L O S

TELEFONO F0-7016 — MARIANAO

F. RODRIGUEZ JIMENEZ

ALMACENISTA IMPORTADOR DE FERRETERIA

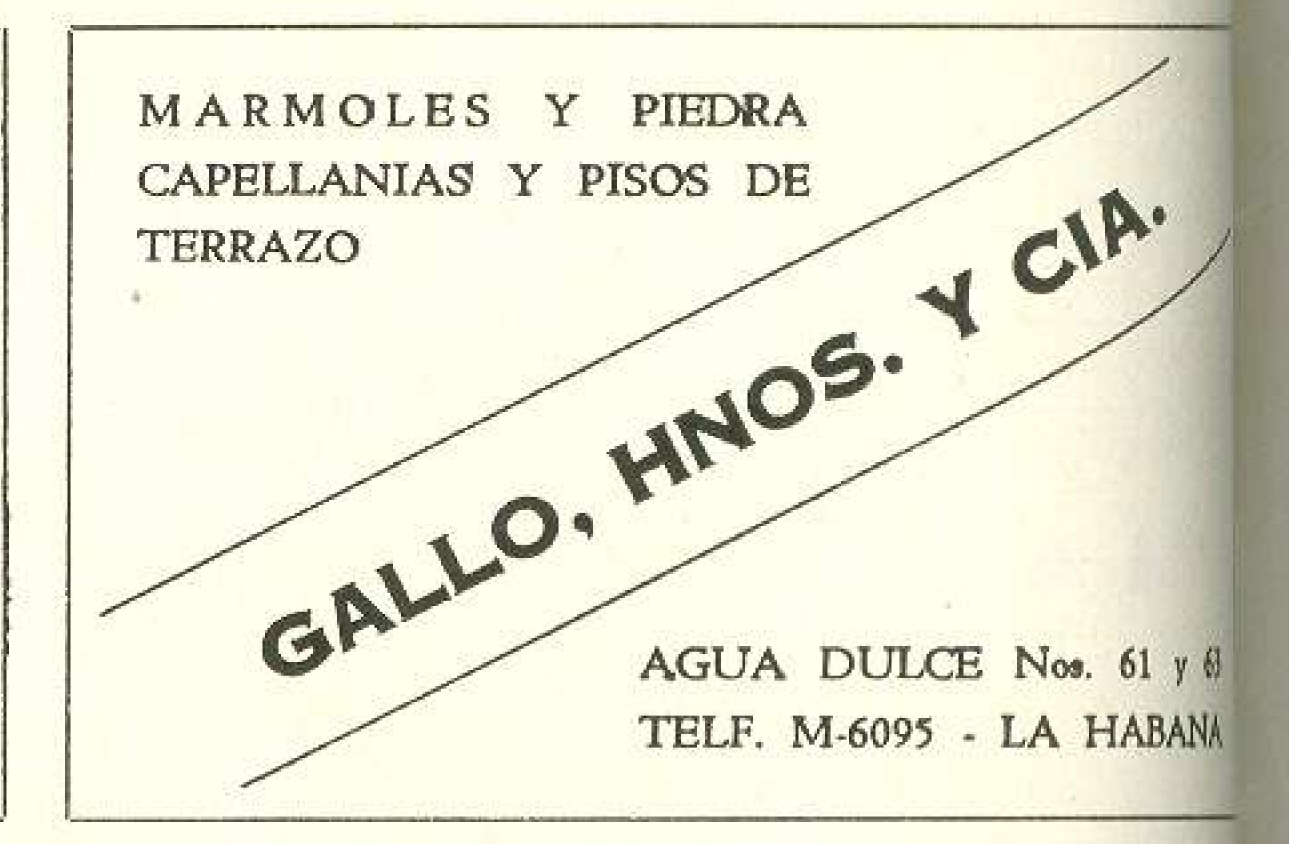
Efectos Sanitarios y Materiales de Construcción

ESPECIALIDAD EN HERRAJES

AVE. MENOCAL NUM. 716 (INFANTA)
ESQ. A POCITO

Cable y Telégrafo: "Rojimenez" — Teléfonos U-2466 U-1467

MARMOLES Y PIEDRA
CAPELLANIAS Y PISOS DE
TERRAZO



AGUA DULCE Nos. 61 y 63
TELF. M-6095 - LA HABANA



YESO MARCA:

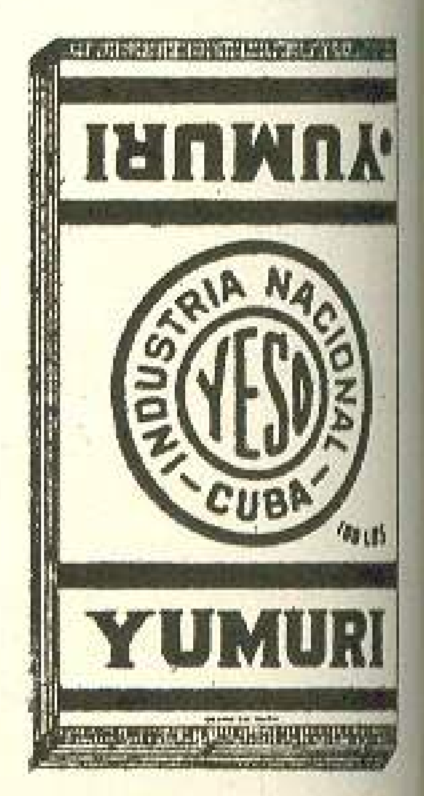
CORONA Y YUMURI

DE FELIX DOMINGUEZ

FABRICA: CARRETERA VERSALLES K. 1 MATANZAS

OFICINA Y DEPOSITO:
SUBIRANA 261 - HABANA

U-4224



JESUS CUMPLIDO

ESTRUCTURAS DE CONCRETO

STOS. SUAREZ No 80 TELEFONO I-3062
Altos Habana

LEOCADIO CALVO

CONTRATISTA DE TRABAJOS
DE ENCOFRADOS Y CONCRETO
Y CONTRATISTA EN GENERAL

♦

20, ENTRE 19 Y 21, VEDADO.
TELEFONO F-3362 LA HABANA

VIDRIERAS EMPLOMADAS
Y VIDRIOS EN GENERAL

F. VALDES ALVAREZ

JESUS DEL MONTE NUM. 172
TELEFONO M-8708 HABANA

EL FUERTE DE JESUS MARIA

de JOSE PITA

Importación de Efectos Sanitarios, Materiales
de Construcción y sus Anexos. Al por Mayor y
Menor. Especialidad en Masilla de Cal Viva
ALAMBIQUE 55 - TELEF. M-3059 - HABANA

LUCIO HEVIA

CARPINTERIA EN GENERAL

SAN RAMON No. 162 TELEFONO A-6949
HABANA

EL MODELO CUBANO

MOSAICOS DE MOSAICOS

MOLINA Y CERRA

A y 37, VEDADO TELEFONO F-3266

DISPONIBLE

J. TOMAS

● *Pisos Terrazzo - Escaleras - Marmolina - Zócalos* ●

ORNAMENTACION DE CEMENTO

Losas imitación San Miguel

●

CZDA. B. AIRES No. 100
TELF. M-8444. HABANA
JOSE A. LASTRA

REPUBLICA NUM. 426
Telf. 3111-1 - Camagüey.

JOSE MANUEL QUIJANO

MATERIALES DE CONSTRUCCION

CALZADA DE COLUMBIA Y PADRE VARELA
TELEFONO F0-6267 MARIANAO

Ferretería 12 y Línea. Vedado

De JOSE GONZALEZ ALVAREZ

Materiales de Construcción.

TELEFONO F-2873 VEDADO - HABANA

JOSE PLATAS

Representante de Fábricas Extranjeras

EFECTO SANITARIOS "KOHLER"

EDIFICIO WESTERN UNION
OBISPO Y HABANA DEPARTAMENTO 300

DISPONIBLE

JOSE BUSTO Y CAMPA

VIDRIERAS ARTISTICAS SISTEMA CERAMICA

Preparadas para ciclones. ¾ de pulgada
de espesor, patentadas al No. 18,445
ZAPOTES No. 262 TELEF. I-3179

JOSE GARCIA

CARPINTERIA

SAN LEONARDO NUM. 163
TELEFONO I-7062 SANTOS SUAREZ

CELESTINO JOARISTI y Cía.

ALMACEN DE FERRETERIA Y ESTRUCTURA DE ACERO

Almacenes:
M. GOMEZ 385 - ESTEVEZ 6 - FLORES 2 y 4
TELEFONOS: A-7611 y A-0259

Planta: A-8250 - Cable y Telégrafos: JOARISTI
MAXIMO GOMEZ No. 933 LA HABANA

EL PRIMERO DE AGUA DULCE

de MARTINEZ Y MENENDEZ

Materiales de Fabricación. Azulejos de todos colores. Efectos Sanitarios Marca "ELJER". Tuberías de todas Clases. Compra y Venta de Desbarates.

AVENIDA DE MEXICO (Cristina) 465
TELEFONO A-8145 HABANA

FERRETERIA "LA ANTILLA"

DE VICENTE GOMEZ

Sugerimos a los señores arquitectos las cerraduras SCHLAGE con pestillos de seguridad. De costo reducido; fáciles de instalar y universalmente populares.

Cuba Núm. 259, entre O'Reilly y Obispo. Teléf. M-96..

CALERA EL AGUILA

TERCIO DE CAL
PULVERIZADA SIN CALICHE

GARCIA Y CIA.
TELEFONO FO-1081 CEIBA, MARIANAO

BENITO BARROS

CARPINTERIA EN GENERAL

Hacemos toda clase de trabajos concernientes al ramo de Carpintería y Tornería. Especialidad en Armatostes y Cantinas

GUASABACOA Y COMPROMISO
TELEFONO X-3655 LUYANO

JOSE ARMADA

INSTALACIONES SANITARIAS

20 AÑOS DE EXPERIENCIA EN ESTA CLASE DE TRABAJOS

POCITO NUM. 67 TELEFONO X-1193

LA MURALLA

de GOMEZ RUIZ Y CIA.

IMPORTADORES DE FERRETERIA

ESPECIALIDAD EN HERRAJES, PINTURAS, CORREDERAS, TUBERIAS DE METAL, ETC.

TELEFONOS: A-6010 - A-6011
MURALLA Y COMPOSTELA LA HABANA

LA VENECIA

TALLER PARA COPIAS DE PLANOS

Materiales e instrumentos para Arquitectos, Ingenieros y Dibujantes

O'REILLY No. 354 - HABANA - TEL. M-6843

RODRIGUEZ Y LOPEZ

TERCIO COLORADO Y ARENA COLORADA
DULCE DE BACURANAO

CARRETERA DE BELOT Y GASOMETRO
TELEFONO XO-1153 REGLA

RAMON ROVIRA

Materiales de Construcción, Cabilla Corrugada, Vigas de Hierro, Azulejos, etc. Losas para techos

Patente "Rovira"

FLORES Y MATADERO - Tel. M-8569 - Habana

FAUSTINO GARCIA CUERVO

SUCESOR DE GARCIA Y HNO.

Especialidad en Tercio Colorado, Arena Colorada y Cal Apagada

24 DE FEBRERO NUM. 48
TELEFONO XO-1248 REGLA

CARPINTERIA DE

ISMAEL BRIOSO

SE HACE CARGO DE TODA CLASE DE TRABAJO

BLANQUIZAR NUM. 108
TELEFOFONO X-3577 - LUYANO, HABANA

TALLER DE FUNDICION DE CEMENTO

DE FRANCISCO DE LA NUEZ

10 DE OCTUBRE 232 TELEF. X-134.